UNIVERSIDAD POLITÉCNICA ESTATAL DEL CARCHI

POSGRADO

MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS CON MENCIÓN EN INNOVACIÓN

“Desempleo y emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi”

Trabajo de titulación previa la obtención del
Título de Magister en Administración de Empresas
con Mención en Innovación

Autora: Wendy Oliva Flores Suárez
Tutor: Msc. Edgar Aguilar

Tulcán, 2025

CERTIFICADO DEL TUTOR

Certifico que el maestrante Flores Suárez Wendy Oliva con el número de cédula 040186995-3 ha elaborado el trabajo de titulación: “Desempleo y emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi”.

Este trabajo se sujeta a las normas y metodología dispuestas en el Reglamento de la Unidad de Titulación de Postgrado con RESOLUCIÓN Nº 150-CSUP- 2020, por lo tanto, autorizo su presentación para la sustentación respectiva

f.....

Msc, Edgar Oswaldo Aguilar Granda

TUTOR

Tulcán, noviembre de 2025

AUTORÍA DE TRABAJO

El presente trabajo de titulación constituye un requisito previo para la obtención del título de Magister en Administración de Empresas con Mención en Innovación.

Yo, Flores Suárez Wendy Oliva con cédula de identidad número 040186995-3 declaro: que la investigación es absolutamente original, auténtica, personal y los resultados y conclusiones a los que he llegado son de mi absoluta responsabilidad.

f.....

Wendy Oliva Flores Suárez

AUTORA

Tulcán, noviembre de 2025

ACTA DE CESIÓN DE DERECHOS DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Flores Suárez Wendy Oliva declaro ser autor/a de los criterios emitidos en el trabajo de titulación: “Desempleo y emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi” y eximo expresamente a la Universidad Politécnica Estatal del Carchi y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Firmado electrónicamente por:
WENDY OLIVA FLORES SUAREZ
Validar únicamente con FirmaEC

f......

Wendy Oliva Flores Suárez

AUTORA

Tulcán, noviembre de 2025

AGRADECIMIENTO

A Dios y a la virgen de Fátima, por ser mi guía, mi protección, por darme la vida, salud y fortaleza cada día, lo que ha hecho posible que hoy esté culminando esta importante etapa en mi vida.

A mis padres, quienes sin escatimar esfuerzo alguno han sacrificado gran parte de su vida para formarme y educarme. A quienes la ilusión de su vida ha sido convertirme en una persona y profesional de bien. Por su amor y apoyo incondicional… gracias.

A la Universidad Politécnica Estatal del Carchi, a la maestría en Administración de Empresas con mención en Innovación, y a todos mis docentes, por haberme formado académica, ética y profesionalmente.

Mi profundo agradecimiento a mi tutor, la Msc. Edgar Aguilar, por sus valiosos conocimientos, por su guía, paciencia y apoyo durante el desarrollo de esta investigación.

Finalmente, expreso mi sincero agradecimiento a todas las personas que me apoyaron directa o indirectamente en la realización de este trabajo de investigación. Cada uno de sus valiosos aportes está reflejado en estas páginas.

DEDICATORIA

A Dios y a la virgen de Fátima por ser mi fortaleza espiritual, por todas las bendiciones recibidas, por acompañarme y guiarme siempre en todo en todo momento.

A mis padres, los seres que más admiro, respeto y amo. A mi madre Oliva por ser el pilar fundamental en mi vida, por su amor infinito, por apoyarme siempre y forjarme los mejores valores para ser un buen ser humano. A mi padre Marcelo por siempre por acompañarme en cada meta con orgullo en los ojos, por celebrar mis logros como si fueran suyos.
“Todo lo que soy es por ustedes, todo lo que hago es para ustedes” ¡Los amo!

A mis hermanas Diany y Jesy mis compañeras de vida, a ustedes por ser mi guía y siempre motivarme a seguir adelante, gracias por ser mi fortaleza y nunca dejarme caer. ¡Las amo!

A mis sobrinos Valen y Carlitos, por su amor incondicional. Cuando lean estas letras, recuerden que todo es posible y que los sueños se hacen realidad. El esfuerzo construye caminos, y yo estaré siempre ahí para acompañarlos en los suyos. Su tía los ama infinitamente.

A todos y todas quienes me acompañaron y brindaron su apoyo desde el inicio hasta el final de esta travesía académica; a quienes, de forma directa o indirecta, fueron parte de mi proceso de formación y crecimiento personal.

ÍNDICE

RESUMEN 14

ABSTRACT 15

CAPÍTULO I 16

PROBLEMA 16

1.1. Planteamiento del problema 16

1.2. Preguntas de investigación 19

1.3. Objetivos de investigación 19

1.3.1. Objetivo General 19

1.3.2. Objetivos Específicos 19

1.4. Justificación 20

CAPÍTULO II 22

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA 22

2.1. Antecedentes de investigación 22

2.2. Marco teórico 25

2.2.1. Desempleo 25

2.2.2. Educación y desempleo juvenil 28

2.2.3. Políticas públicas y empleo juvenil 29

2.2.4. Desarrollo Económico y Juventud 29

2.2.5. Emprendimiento juvenil 30

2.2.6. Perfiles de jóvenes emprendedores 33

2.2.7. Motivación para emprender 34

2.2.8. Barreras al emprendimiento juvenil 35

2.3. Marco legal 36

CAPÍTULO III 38

METODOLOGÍA 38

3.1. Descripción del área de estudio/grupo de estudio 38
3.2. Enfoque y tipo de investigación 39
3.3. Definición y operacionalización de variables 40
3.3.1 Definición de variables 40
3.3.2 Operacionalización de variables 40
3.4. Procedimientos 42
3.4.1. Fase 1: Recopilación y análisis de datos cuantitativos 42
3.4.2. Fase 2: Sistematización y análisis de datos 43
3.4.2. Fase 3: Elaboración de propuesta 44
3.5. Consideraciones bioéticas 44
CAPÍTULO IV 45
RESULTADOS Y DISCUSIÓN 45
4.1. Situación actual del desempleo juvenil en la provincia del Carchi. 45
4.1.1. Datos sociodemográficos 45
4.1.2. Situación laboral 48
4.1.3. Tipo de empleo 50
4.1.4. Tiempo de desempleo 52
4.1.5. Razón de desempleo 54
4.1.6. Experiencia laboral como requisito 57
4.1.7. Acceso a programas de capacitación 58
4.1.8. Preferencia sobre el futuro laboral 60
4.2. Emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi. 62
4.2.1 Participación actual de jóvenes en actividades emprendedoras 62
4.2.2. Motivación para emprender 64
4.2.3. Área de emprendimiento 68
4.2.4. Tiempo de funcionamiento del emprendimiento 70
4.2.5. Formalización del emprendimiento 73

4.2.6. Financiación del emprendimiento 75
4.2.7. Barreras emprendimiento juvenil 77
4.2.8. Redes de apoyo 79
4.2.9. Programas de formación 81
4.2.10. Apoyo institucional 84
4.2.11. Instituciones que apoyan al emprendimiento juvenil 85
4.2.12. Motivación para emprender en un futuro 88
4.2.13. Programas necesarios para iniciar un emprendimiento 90
4.2.14. Área de interés para emprender en jóvenes 92
4.3. Relación entre desempleo juvenil y emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi. 95
CAPÍTULO V 101
PROPUESTA 101
5.1. Justificación 101
5.2. Objetivos 102
5.3. Ejes estratégicos 103
5.4 Plan de implementación por eje 106
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 130
Conclusiones 130
Recomendaciones 132
REFERENCIAS 134
ANEXOS 142

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Distribución de la muestra.....39
Tabla 2. Congruencia de variables 41
Tabla 3. Eje 1. Formación y Fortalecimiento de Capacidades Emprendedoras 107
Tabla 4. Eje 2. Gobernanza y Articulación del Ecosistema Emprendedor Juvenil..115
Tabla 5. Eje 3. Acompañamiento Técnico, Espacios de Incubación, Redes de Apoyo y Vinculación con el Entorno Productivo 120
Tabla 6. Eje 4. Financiamiento Resposable, Capital Semilla y Sostenibilidad Económica.....123

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Rango de Edad 46
Figura 2. Género 46
Figura 3. Nacionalidad.....47
Figura 4. Nivel de Escolaridad.....48
Figura 5. Situación Laboral.....49
Figura 6. Tipo de Empleo 51
Figura 7. Tiempo de Desempleo 53
Figura 8. Razón del Desempleo 55
Figura 9. Experiencia Laboral como Requisito 57
Figura 10. Acceso a Programas de Capacitación.....59
Figura 11. Preferencia sobre el Futuro Laboral 61
Figura 12. Participación Actual de Jóvenes en Actividades Emprendedoras 63
Figura 13. Motivación para Emprender 65
Figura 14. Área de Emprendimiento.....68
Figura 15. Tiempo de Funcionamiento del Emprendimiento 71
Figura 16. Formalización del Emprendimiento 73
Figura 17. Financiación del Emprendimiento.....75
Figura 18. Barreras Emprendimiento Juvenil.....77
Figura 19. Redes de Apoyo.....80
Figura 20. Programas de Formación 82
Figura 21. Apoyo Institucional 84
Figura 22. Instituciones que Apoyan al Emprendimiento Juvenil.....86
Figura 23. Motivación para Emprender en un Futuro 88
Figura 24. Programas Necesarios para Iniciar un Emprendimiento 90
Figura 25. Área de Interés para Emprender en Jóvenes.....92
Figura 26. Desempleo y Emprendimiento 96

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario 142

RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo proponer la relación entre el desempleo juvenil y el emprendimiento en la provincia del Carchi, Ecuador. El enfoque del estudio fue cuantitativo, de tipo descriptivo y correlacional. Se aplico una encuesta a jóvenes entre 18 y 29 años, identificando que el 61% se encuentra desempleado, debido principalmente a la escasez de ofertas laborales, la falta de experiencia y la desconexión entre la formación académica y las demandas del mercado. De forma paralela, se evidenció una alta vinculación con el emprendimiento, el 29% de los encuestados ha iniciado un negocio y el 50% manifiesta intención de hacerlo, especialmente entre los jóvenes de 25 a 29 años, que ya han culminado su etapa formativa. La prueba de correlación de Spearman arrojó una correlación positiva, débil pero estadísticamente significativa ($\rho = 0.115$; $p = 0.025$), lo cual indica que el desempleo influye en la decisión de emprender. Este resultado se ve reforzado por el análisis sociodemográfico, que muestra cómo el emprendimiento juvenil actúa como una respuesta frente a las barreras estructurales del empleo formal. Sin embargo, el ecosistema emprendedor juvenil enfrenta limitaciones como el bajo acceso a financiamiento, la informalidad y la falta de acompañamiento institucional. Se propone la estrategia “Juventud Emprende con Futuro”, estructurada en cuatro ejes: fortalecimiento de capacidades, articulación interinstitucional, acompañamiento técnico y financiamiento responsable, orientada a consolidar el emprendimiento juvenil como una alternativa sostenible de desarrollo económico local.

Palabras clave: desempleo, emprendimiento, jóvenes.

ABSTRACT

This research aimed to explore the relationship between youth unemployment and entrepreneurship in the province of Carchi, Ecuador. The study employed a quantitative, descriptive, and correlational approach. A survey was administered to young people aged 18 to 29, revealing that 61% were unemployed, primarily due to a scarcity of job opportunities, lack of experience, and a disconnect between their academic training and market demands. Concurrently, a strong connection to entrepreneurship was observed: 29% of respondents had started a business, and 50% expressed an intention to do so, particularly among young people aged 25 to 29, who had already completed their formal education. Spearman's rank correlation test yielded a weak but statistically significant positive correlation ($\rho = 0.115$; $p = 0.025$), indicating that unemployment influences the decision to become an entrepreneur. This result is reinforced by the sociodemographic analysis, which shows how youth entrepreneurship acts as a response to the structural barriers to formal employment. However, the youth entrepreneurial ecosystem faces limitations such as low access to financing, informality, and a lack of institutional support. The "Youth Entrepreneurship with a Future" strategy is proposed, structured around four pillars: capacity building, inter-institutional collaboration, technical support, and responsible financing, aimed at consolidating youth entrepreneurship as a sustainable alternative for local economic development.

Keywords: unemployment, entrepreneurship, youth

CAPÍTULO I

PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

Según la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2019), el desempleo representa una problemática persistente en los países de América Latina afectando de manera particular a la población juvenil, uno de cada cinco jóvenes no tiene empleo. Esta realidad limita el acceso de los jóvenes a empleos dignos, lo que genera preocupación, ya que provoca desánimo y frustración en este grupo etario, haciéndolos más vulnerables. Como resultado, muchos terminan ingresando al sector informal, donde predominan las condiciones laborales precarias, como salarios bajos y ausencia de beneficios laborales.

En el año 2022 la tasa de empleo adecuado en Ecuador alcanzó el 35.4%, la tasa de subempleo 19.9% y la tasa de desempleo 3.1%. En relación a la provincia del Carchi la tasa de empleo alcanzó el 94.1%, mostrando un incremento del 0.4% con respecto al año anterior (93.7%). A pesar de este avance, las cifras provinciales son ligeramente inferiores a las nacionales, donde la tasa de empleo fue del 95.6%, con un crecimiento del 0.9% en comparación con el 2021. (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2022)

Según la investigación de Manosalvas (2011), los jóvenes son el grupo etario más impactado por la situación socioeconómica en Ecuador, lo que afecta directamente sus posibilidades de encontrar empleo.

En el Ecuador, la población joven constituye uno de los grupos más numerosos y a la vez más afectados por el desempleo. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC] (2022), el país cuenta con más de 17 millones de habitantes, de los cuales cerca del 23 % corresponde a personas entre 18 y 29 años de edad. Este grupo etario representa una fuerza laboral fundamental para el desarrollo económico, pero enfrenta dificultades para acceder a empleos formales y estables, lo que ha incrementado los niveles de subempleo y trabajo informal en el territorio nacional.

En cuanto a la provincia del Carchi según los registros del Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC] (2022) cuenta con 172.828 habitantes. De ellos, una parte significativa está conformada por jóvenes, con alrededor de 15 mil personas entre 15 y 19 años, 12 mil entre 20 y 24, y 11 mil entre 25 y 29 años. Estas cifras demuestran que la juventud representa un sector importante dentro de la composición poblacional provincial, lo que resalta su papel estratégico en el desarrollo económico y social del territorio.

No obstante, el desempleo juvenil constituye un desafío de política pública que ha impactado a todas las regiones de América Latina. De acuerdo con información presentada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC] (2023), en el tercer trimestre de 2023, en el Ecuador el 24,1% de los jóvenes de entre 18 y 29 años no se encontraba ni estudiando ni trabajando. En las zonas rurales, el 63,6% de los jóvenes solo tenía empleo. En términos generales, la tasa de desempleo juvenil se situó en un 7,8%, lo que representa 4 puntos porcentuales por encima del promedio nacional. En las áreas urbanas, la tasa de desempleo entre los jóvenes alcanzó el 10%.

Además, la falta de adaptación del sistema educativo a las demandas del mercado es un problema clave. En Ecuador, un gran porcentaje de los jóvenes abandona la educación formal antes de obtener una formación profesional, lo que limita sus opciones de inserción laboral. (Estupiñan, 2025)

En los últimos diez años, el emprendimiento se ha consolidado como un motor clave del crecimiento económico, al contribuir al bienestar de los emprendedores, fomentar el autoempleo y ofrecer alternativas para reducir la pobreza. En este contexto, los jóvenes han asumido un rol cada vez más protagónico, impulsando iniciativas innovadoras o distintas con el objetivo de mejorar su calidad de vida. (Cuarán, et al, 2021).

Según el informe del Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2020), los emprendimientos juveniles se consideran una solución al desempleo, y cada vez más se ven como una manera efectiva de crear oportunidades laborales. Son diferentes los factores que han promovido el emprendimiento juvenil, como los cambios en la

interacción entre la oferta y la demanda de empleo, las condiciones emergentes en el mercado laboral y las evoluciones socioeconómicas. (Cruz, 2023).

En América Latina y en Ecuador el emprendimiento juvenil ha aumentado notoriamente, la provincia del Carchi no es una excepción, los emprendimientos juveniles emergen como una solución al desempleo, mientras que las transformaciones socioeconómicas y las nuevas condiciones del mercado laboral impulsan a los jóvenes hacia el emprendimiento. (Cruz, 2023).

Cruz (2023), también señala que, aunque ha habido un incremento en el emprendimiento juvenil, no todos logran alcanzar el éxito en el mercado debido a una serie de factores tanto internos como externos. Entre estos factores se incluyen el acceso al financiamiento, obstáculos burocráticos y la naturaleza misma del emprendimiento, ya sea por necesidad, por oportunidad o como una forma de exploración a través del trabajo autónomo.

Cuarán, et al. (2021), corroboran lo enunciado por Cruz y agregan que, en Ecuador, los jóvenes emprendedores enfrentan importantes barreras, entre las cuales destacan las políticas gubernamentales restrictivas y la escasa disponibilidad de mecanismos de financiamiento. Para acceder a créditos privados o fondos semilla, es requisito previo constituir formalmente una empresa, un proceso que demanda tiempo y recursos económicos que muchos jóvenes no poseen.

Sastre (2013), agrega que emprender no se limita únicamente a la motivación individual de ser propietario de un negocio y crear empleo, sino que también implica proporcionar herramientas para dirigir esas acciones hacia el éxito.

Asimismo, Tortora et al. (2021), explica que alrededor del 70% de los emprendedores del Carchi perciben un aumento en los niveles de incertidumbre debido a las condiciones económicas actuales, atribuidas en gran medida a los efectos del COVID-19. Estos efectos han provocado cambios en los hábitos de consumo, lo que ha llevado a los emprendimientos a reconfigurar sus modelos de negocio, adoptando en muchos casos la transformación e innovación digital. Esta dinámica también impacta

directamente a los emprendimientos juveniles, quienes no están exentos de dichos desafíos.

En este contexto, los jóvenes emprendedores enfrentan notorias desigualdades en el ámbito empresarial. Por un lado, existe una minoría que logra desarrollar emprendimientos de alto crecimiento, con potencial de escalabilidad e innovación; mientras que, por otro, una gran mayoría se dedica a iniciativas de subsistencia, orientadas principalmente a cubrir necesidades básicas sin perspectivas claras de expansión. Esta brecha refleja no solo diferencias en el acceso a recursos, formación o redes de apoyo, sino también en las condiciones estructurales que limitan las oportunidades de desarrollo. (Cuarán, et al, 2021).

1.2. Preguntas de investigación

1.2.1 Preguntas de investigación

- ¿Cuál es la situación del desempleo juvenil en la provincia del Carchi?
- ¿Cuál es la situación de emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi?
- ¿Cuál es la relación entre desempleo juvenil y emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi?

1.3. Objetivos de investigación

1.3.1. Objetivo General

Proponer el desempleo y el emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi para el diseño de una estrategia que permita el desarrollo de emprendimientos juveniles.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Describir la situación del desempleo juvenil en la provincia del Carchi.
- Analizar el emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi.
- Analizar la relación entre desempleo juvenil y emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi.
- Diseñar una estrategia que permita el desarrollo de emprendimientos juveniles en la provincia del Carchi.

1.4. Justificación

En muchos países, incluido Ecuador, los jóvenes enfrentan barreras significativas para acceder a empleos estables y de calidad. Estas barreras incluyen la falta de experiencia, la alta competencia en el mercado y una desconexión entre la educación

Frente a esta situación, el emprendimiento ha emergido como una respuesta ante la necesidad económica de los jóvenes. Muchos de ellos, al verse excluidos de la formalidad laboral, optan por iniciar sus propios proyectos ya sea porque vieron una oportunidad en el mercado o como una forma de subsistencia. A lo largo de los últimos años, los jóvenes han incrementado su participación en el ámbito emprendedor. (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2025).

Tanto desde una perspectiva teórica como conceptual, se destaca la relevancia del emprendimiento como una opción atractiva para personas de todas las edades, especialmente para los jóvenes, ya que se ha convertido en una alternativa al desempleo. (Véliz, 2019).

La Alianza para el Emprendimiento e Innovación [AEI] (2022), mencionan que el emprendimiento se ha consolidado como un factor crucial para la generación de nuevas iniciativas, ya que está estrechamente vinculado con la innovación. Los jóvenes, por su naturaleza, son actores que suelen asociarse con ideas creativas y disruptivas. No obstante, el apoyo necesario para llevar a cabo estos proyectos sigue siendo insuficiente. Aunque se han promulgado leyes dirigidas a respaldar a los emprendedores, los esfuerzos realizados hasta el momento no son suficientes

En este contexto, los emprendimientos juveniles podrían representar una estrategia adecuada para contrarrestar los desequilibrios que actualmente afectan el mercado laboral, especialmente en la provincia del Carchi. Esto resalta la importancia de promover políticas y programas que apoyen el desarrollo de emprendimientos juveniles, además de promover un entorno empresarial que estimule la innovación, la creatividad y la habilidad de adaptación de los emprendedores.

Cabe destacar que la mayoría de los proyectos impulsados por este grupo etario responden a oportunidades del mercado, lo que representa un alto potencial de

crecimiento y sostenibilidad. Estas iniciativas se caracterizan por su creatividad, alto nivel de personalización, incorporación de tecnología e innovación constante (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2023), factores que no solo enriquecen la oferta comercial, sino que también dinamizan la economía en la provincia del Carchi.

Actualmente, el emprendimiento juvenil ha dejado de ser una simple alternativa para convertirse en una necesidad, especialmente en el contexto económico de la provincia del Carchi. La escasez de empleos formales y la precariedad de las oportunidades laborales disponibles limitan significativamente las posibilidades de los jóvenes acceder a un empleo (Propraxis, 2023). Esta situación pone de manifiesto la necesidad de investigar el emprendimiento como una alternativa frente al desempleo y como un camino que permita fortalecer la inclusión económica y social de la juventud

A través de este estudio, se pretende tener un panorama claro de cómo el desempleo incide en la generación de emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi, y que sus hallazgos sirvan como base para el diseño de estrategias, programas, programas institucionales y políticas públicas que impulsen y consoliden el emprendimiento juvenil. La evidencia generada pretende servir como base para identificar las principales barreras que enfrentan los jóvenes al emprender y proponer soluciones adaptadas a sus realidades.

Desde una perspectiva práctica, los principales beneficiarios de esta investigación serán los jóvenes de la provincia del Carchi que se encuentran en situación de desempleo o que han optado por el emprendimiento como medio de subsistencia. De igual manera, los hallazgos podrán ser utilizados por instituciones públicas y privadas responsables de formular políticas de empleo y programas de apoyo al emprendimiento, al proporcionar evidencia actualizada que oriente el diseño de estrategias más efectivas. Este estudio también busca contribuir al fortalecimiento de la política pública, al considerar de manera diferenciada las necesidades de la juventud y las particularidades del contexto carchense. Finalmente, desde el ámbito académico, la investigación resalta la importancia de fortalecer la formación empresarial dentro de las mallas curriculares, a fin de preparar a los jóvenes para emprender en caso de no acceder a un empleo formal, aprovechando los conocimientos adquiridos en su proceso educativo.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. Antecedentes de investigación

Las diferentes naciones del mundo han enfrentado serios problemas relacionados con el empleo, presentando de forma constante tasas de desempleo y subempleo que afectan, directa o indirectamente, las condiciones de vida de su población. Estas dificultades se han intensificado en períodos de crisis, generando desafíos tanto a nivel nacional como internacional. (Moya, 2021).

En este contexto, uno de los sectores más impactados por la falta de empleo ha sido el de los jóvenes. Diversos estudios recientes han analizado la problemática del desempleo juvenil y han destacado el emprendimiento como una alternativa viable de inserción laboral. A nivel internacional, la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2022), señala que los jóvenes representan el grupo más vulnerable dentro del mercado laboral, con tasas de desempleo que duplican las de los adultos. La entidad enfatiza que factores como la falta de experiencia, la informalidad y las brechas educativas dificultan el acceso a empleos estables, lo que convierte al emprendimiento en una estrategia para la generación de ingresos y la innovación social.

En el caso de Ecuador, la economía ha enfrentado serias dificultades debido a la contracción del mercado laboral. El desempleo en el país ha tenido un aumento significativo, con una tasa que alcanzó el 13,3% en 2020. Esta situación refleja una estructura laboral caracterizada por la precariedad y la alta informalidad. El impacto económico ha llevado a una caída considerable en el Producto Interno Bruto (PIB), con una contracción estimada del 8% en 2020. (Pombosa et al., 2022).

Particularmente, la situación de los jóvenes ecuatorianos resulta aún más compleja. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC] (2022), más del 30 % de los jóvenes permanecen desempleados. Esta situación se ve exacerbada por la alta temporalidad en los contratos laborales, la precariedad de los salarios y la escasa oferta de trabajos que se alineen con el nivel educativo de los jóvenes. A esto

se suma la insuficiente regulación de las prácticas formativas y becas, que, en muchos casos, son mal utilizadas o no cumplen con su propósito de mejorar la empleabilidad.

En consecuencia, el emprendimiento ha adquirido creciente relevancia durante la última década para el crecimiento económico de un país, debido a sus efectos positivos, como la mejora en la calidad de vida de los emprendedores, la creación de autoempleo y otras oportunidades laborales, además de ser una de las alternativas más eficaces para combatir la pobreza. (Cuarán, et al, 2021).

De acuerdo con el informe del Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2025), y con base en el indicador Ease of Starting and Sustaining a Business, los países de América Latina con mayor facilidad para establecer administrar negocios son, en orden de posición Chile en primer lugar, seguido por Panamá en segundo, Colombia en tercero, Ecuador en cuarto, México en quinto, Guatemala en sexto, Puerto Rico en séptimo, Brasil en octavo y Paraguay en noveno lugar.

Estos resultados se derivan del puntaje promedio de las condiciones para la creación y sostenibilidad de negocios, según la evaluación de los expertos nacionales encuestados (NES), medida en una escala del 1 al 10. Chile encabeza la región, destacándose por un entorno favorable al emprendimiento, seguido de Panamá y Colombia, que también presentan condiciones favorables. Por otro lado, Paraguay y Brasil ocupan las últimas posiciones del ranking regional, lo que refleja una mayor percepción de obstáculos por parte de los expertos para establecer y mantener un negocio. (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2025).

Ecuador, destaca en América Latina con una alta Tasa de Actividad Emprendedora Temprana (TEA) del 32,65%, lo que implica que aproximadamente uno de cada tres adultos está involucrado en la creación o gestión de un nuevo negocio. Además, la motivación principal para emprender en el país es la falta de empleo, ya que el 90% de los emprendedores ecuatorianos señala que esta escasez es la razón fundamental para iniciar su propio negocio. (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2025).

Además, el informe Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2020), se resalta que las condiciones generales para el emprendimiento en Ecuador revelan tanto fortalezas como debilidades en su entorno. Entre las fortalezas se destacan la infraestructura

física, las normas sociales y culturales, y la educación en emprendimiento a nivel post-secundario. Por otro lado, entre las debilidades se mencionan las políticas gubernamentales relacionadas con impuestos y burocracia, el acceso al financiamiento para emprendedores, y la transferencia de investigación y desarrollo.

Dentro del ámbito del emprendimiento, los jóvenes han aumentado su participación año tras año, convirtiéndose en el grupo demográfico con mayor incidencia en esta área. (Cuarán, et al, 2021).

Según el informe del Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2020), los emprendimientos juveniles surgen como una solución al desempleo y se han posicionado como una herramienta crucial para crear empleo. Además, el Banco Interamericano de Desarrollo señala que la mayoría de los proyectos emprendedores en etapas iniciales no lograrán establecerse como empresas sólidas, principalmente debido a la falta de innovación, como indica. (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2023)

A nivel regional, distintos estudios han abordado la relación entre desempleo y emprendimiento juvenil. En Colombia, Castillo (2019), desarrolló una investigación con enfoque descriptivo–cuantitativo, aplicando encuestas a jóvenes de entre 18 y 30 años. Los resultados evidenciaron que el desempleo juvenil está estrechamente relacionado con el nivel educativo y la falta de competencias técnicas, lo que limita la inserción laboral de este grupo. El autor concluyó que las políticas de formación y apoyo al emprendimiento juvenil podrían convertirse en estrategias eficaces para reducir el desempleo y promover la inclusión productiva.

En Ecuador, Bernal (2025), analizó la situación del empleo juvenil en el país, identificando que los jóvenes de entre 18 y 29 años representan más del 20 % de la población económicamente activa, pero presentan altas tasas de subempleo y precariedad laboral. Su estudio evidenció que el emprendimiento surge como una alternativa para la generación de ingresos, aunque enfrenta obstáculos como la falta de financiamiento y capacitación técnica. De forma similar, Gualpa (2023) examinó las condiciones de empleo y emprendimiento de los jóvenes ecuatorianos, concluyendo que las limitaciones de acceso a crédito y a programas de formación restringen la sostenibilidad de los negocios emergentes.

Asimismo, informes recientes de la Organización Internacional del Trabajo [OIT], (2023) y del Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2020) señalan que, en las provincias fronterizas, como el Carchi, las limitaciones estructurales del mercado laboral agravan el desempleo juvenil y fomentan la migración y la informalidad. Estos hallazgos evidencian la necesidad de analizar el fenómeno del desempleo y del emprendimiento juvenil desde una perspectiva territorial, considerando factores económicos, sociales y culturales propios de cada región.

En este sentido, un estudio realizado por Propraxis (2023), en la provincia del Carchi aporta datos significativos. Los resultados muestran que el 48% de jóvenes trabaja bajo relación de dependencia, el 31% tiene un emprendimiento y el 22% no cuenta con empleo formal. En términos de ocupación, el 48% se encuentra trabajando, el 21% estudia, el 17% combina estudio y trabajo, y el 13% no estudia ni trabaja. Las principales barreras para acceder al empleo son la dificultad para encontrar trabajo o los horarios incompatibles con los estudios. Además, se evidencia un mayor interés por emprender entre las mujeres en comparación con los hombres, lo que revela una diferencia de género relevante en el ámbito del emprendimiento juvenil.

2.2. Marco teórico

2.2.1. Desempleo

Castillo y Rosero (2015), explican que el desempleo, es la ausencia de un empleo que se refiere a cualquier actividad productiva llevada a cabo por una persona en edad laboral para terceros, cuyo objetivo principal es obtener ingresos a cambio de una compensación monetaria o en especie.

La Organización Internacional del Trabajo (2020), define el concepto de "pleno empleo" de la siguiente manera:
a) todas las personas que desean trabajar pueden encontrar empleo;
b) dicho empleo es lo más productivo posible; y
c) los individuos tienen la libertad de elegir su empleo

Y en relación a las situaciones que no cumplen con el punto a) se consideran desempleo, mientras que aquellas que no cumplen con b) y c) se consideran subempleo. (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2020).

Desde la perspectiva económica, Keynes (1936), fue uno de los primeros autores en estudiar el desempleo como un fenómeno estructural del sistema capitalista. Según su teoría general, el desempleo surge cuando existe una insuficiente demanda agregada, es decir, cuando las empresas no generan suficiente producción ni contratan trabajadores por la baja demanda de bienes y servicios. Bajo este enfoque, el desempleo puede reducirse mediante políticas públicas activas, inversión estatal y estímulo al consumo.

Por su parte, la teoría del capital humano de Becker (1964) y Schultz (1961) sostiene que el nivel de empleabilidad de una persona depende de su inversión en educación, capacitación y experiencia. De acuerdo con este enfoque, la falta de cualificación profesional y técnica genera un desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo, lo que se traduce en desempleo o subempleo. Este planteamiento es especialmente relevante para explicar la situación de los jóvenes, quienes suelen tener menor experiencia laboral y menor acceso a formación especializada.

Desde una visión más moderna, Pissarides (2000), a través de su teoría del desempleo y los mercados laborales, plantea que el desempleo se debe a las fricciones que impiden el emparejamiento eficiente entre empleadores y trabajadores. Estas fricciones incluyen la falta de información sobre vacantes, la movilidad limitada o las expectativas salariales inadecuadas. En el caso de los jóvenes, tales factores se intensifican debido a la escasa experiencia y las dificultades para acceder a redes laborales o mecanismos de intermediación.

De manera complementaria, Okun (1962) estableció una relación entre el desempleo y la producción, conocida como la Ley de Okun, la cual señala que un aumento del desempleo provoca una disminución en el Producto Interno Bruto (PIB). Este planteamiento explica cómo las elevadas tasas de desempleo, especialmente juvenil, tienen efectos negativos no solo en el bienestar individual, sino también en el crecimiento económico de un país.

En relación con la población juvenil, Medina (2016), en su estudio menciona que la situación laboral de los jóvenes presenta desafíos significativos, especialmente en lo que respecta al acceso a empleos formales. Factores como la falta de experiencia juegan un papel crucial en las decisiones de contratación. Este problema se agrava aún más para las mujeres y para aquellos con niveles educativos menos adecuados.

Según la Organización Internacional del Trabajo (2020), actualmente aproximadamente 70 millones de jóvenes en todo el mundo están buscando empleo sin éxito. Este problema ha estado aumentando rápidamente en los últimos años, creando una gran cantidad de hombres y mujeres jóvenes que no están estudiando ni trabajando en una fase crucial para definir su futuro y desarrollar su actitud como trabajadores y ciudadanos.

Por su parte, Gagliardi (2022) señala que, ante el desempleo, emerge la economía informal juvenil. La escasez de oportunidades laborales formales y la falta de alineación entre la formación educativa y las demandas del mercado obligan a muchos jóvenes a recurrir al autoempleo o a actividades informales para subsistir. Si bien estas alternativas les permiten generar ingresos, suelen estar caracterizadas por la inestabilidad, los bajos salarios, la ausencia de protección social y condiciones laborales precarias, lo que incrementa su vulnerabilidad y la de sus familias.

Ibarra (2021), agrega que una gran proporción de los jóvenes con formación profesional no logra emplearse en su área de estudio debido al desempleo, la precariedad salarial, la saturación del mercado y la falta de calidad educativa. Solo el 30% consigue un empleo formal al terminar sus estudios, y muchos enfrentan condiciones laborales sin seguridad social o salarios por debajo del promedio nacional.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC] (2022), en el año 2022, la tasa de empleo en el Carchi alcanzó el 94.1%, mostrando un incremento del 0.4% con respecto al año anterior (93.7%). A pesar de este avance, las cifras provinciales son ligeramente inferiores a las nacionales, donde la tasa de empleo fue del 95.6%, con un crecimiento del 0.9% en comparación con el 2021.

Sin embargo, el desempleo en la provincia en 2022 fue del 5.9%, disminuyendo en 0.4% con respecto al 2021 (6.3%). Aunque esta cifra es superior a la tasa nacional de desempleo, que fue del 4.4%, se observa una tendencia positiva en la reducción del desempleo a nivel local. (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2022)

De acuerdo a cifras del INEC en la provincia de Carchi existirían 92.3 mil personas que forman parte de la PEA (Población Económicamente Activa), el empleo registrado corresponde a 16.110 personas, es decir únicamente un 17% de la PEA. Los datos de la provincia más bajos que los indicadores nacionales ya que a nivel país el empleo registrado corresponde al 32% de la PEA (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2022)

Los aportes teóricos explican como la situación económica y laboral marcada por el aumento del desempleo y la informalidad, ofrece un panorama crítico para los jóvenes de la provincia del Carchi, quienes enfrentan dificultades para acceder a empleos formales y estables. La precariedad en el mercado laboral ha impulsado a muchos a buscar alternativas de sustento a través del emprendimiento, lo que resalta la necesidad de fortalecer las habilidades emprendedoras en esta población. Además, el fomento de políticas que apoyen la creación de pequeñas empresas y la capacitación juvenil podría ser una vía para mitigar el impacto del desempleo, permitiendo a los jóvenes del Carchi generar sus propios ingresos y contribuir al desarrollo económico local.

2.2.2. Educación y desempleo juvenil

Estupiñan (2025), señala que, según las estadísticas del Ministerio de Educación, más del 40% de los jóvenes de 15 a 24 años no terminan la secundaria o la educación técnica. Esto crea un desfase entre los requerimientos del mercado y la oferta educativa. Por otro lado, aquellos que logran obtener títulos universitarios o técnicos a menudo encuentran dificultades para acceder a trabajos acordes con su nivel de cualificación

Un ejemplo claro de esto es que un 25% de los graduados de la educación superior en Ecuador están empleados en trabajos que no requieren su nivel educativo, lo que

genera una desventaja en términos salariales y de desarrollo profesional. La situación es aún más compleja para aquellos con formación técnica o profesional de nivel medio, ya que la oferta de empleos que requieren este tipo de formación es limitada (Estupiñan, 2025).

El análisis de las condiciones del mercado laboral juvenil permite comprender mejor los obstáculos que enfrentan los jóvenes en la provincia del Carchi para acceder a empleos estables y bien remunerados. La desconexión entre el sistema educativo y las demandas reales del mercado, sumada a las altas tasas de desempleo juvenil, configura un escenario preocupante que exige respuestas efectivas desde las políticas públicas y el sector productivo.

2.2.3. Políticas públicas y empleo juvenil

Las políticas públicas orientadas al empleo juvenil surgen como respuestas gubernamentales para abordar los desafíos estructurales que enfrentan los jóvene para tener acceso al trabajo digno y estable. Estas políticas se han desarrollado con base en el reconocimiento de los derechos sociales, económicos y culturales de la juventud, enfocándose especialmente en mejorar su inserción en el mercado laboral a través de programas de formación, acceso a la educación superior y estímulos para el autoempleo. (Martínez, 2025)

Sin embargo, pese a estos esfuerzos, las políticas implementadas han tendido a ser superficiales o meramente administrativas, sin generar transformaciones profundas en los paradigmas sociales y económicos que originan dichas problemáticas.

2.2.4. Desarrollo Económico y Juventud

Herrera (2022), menciona que mantienen una relación interdependiente en la que la participación activa de los jóvenes en la economía puede representar un motor clave para el crecimiento de un país. Este desarrollo no solo debe sustentarse en la educación formal y los esfuerzos familiares, sino también en la articulación entre el sector público y el privado, especialmente el financiero. Al empoderar a las nuevas

generaciones con herramientas y oportunidades reales de inversión y autonomía, se contribuye no solo a la disminución del desempleo juvenil, sino también a la formación de ciudadanos económicamente independientes que aportan al bienestar colectivo y al progreso de sus comunidades. (Herrera, 2022)

Este enfoque sobre el desarrollo económico y la juventud aporta significativamente a la investigación, ya que permite comprender cómo la articulación entre los sectores público, privado y financiero puede influir directamente en la generación de oportunidades para los jóvenes de la provincia del Carchi. Al identificar la importancia del acceso a financiamiento, la educación financiera y el acompañamiento institucional, se establecen elementos clave que podrían fomentar el emprendimiento juvenil como respuesta al desempleo, impulsando no solo la creación de negocios sostenibles, sino también el desarrollo económico provincial y la inclusión de una nueva generación de emprendedores.

2.2.5. Emprendimiento juvenil

El emprendimiento se define como la acción de reconocer y aprovechar oportunidades que a menudo pasan desapercibidas, con el objetivo de crear un nuevo producto o proceso. Este aspecto es esencial para el desarrollo y expansión de cualquier economía actual, ya que se le considera el motor del crecimiento económico y un impulsor fundamental de la descentralización y reestructuración de la economía. (Vargas, 2020)

En este sentido, el economista Schumpeter (1934), introdujo la *Teoría del Emprendedor Innovador* o de la *Destrucción Creativa*, donde plantea que el emprendedor es un agente de cambio que impulsa el desarrollo económico al introducir innovaciones que transforman los procesos productivos existentes. Desde esta perspectiva, el emprendimiento no solo cumple un papel económico, sino también social, al generar nuevas oportunidades de empleo y dinamizar los mercados.

Ripoll (2023), agrega que el emprendimiento se define como un proceso enfocado en encontrar soluciones a problemáticas sociales, como la pobreza, la exclusión, la drogadicción y la contaminación ambiental.

De acuerdo con Rodríguez (2009, p. 96), “el término emprendedor tiene su origen en la palabra francesa entrepreneur, que se traduce como estar listos a tomar decisiones o iniciar algo”.

Radrigán, et al. (2012), explican que existen dos destrezas esenciales que deben tener los emprendedores. En primer lugar, se destaca la habilidad emprendedora, que es la capacidad de una persona para identificar y aprovechar oportunidades para iniciar un proyecto empresarial y en segundo lugar, se encuentra la habilidad de diagnóstico, que es la capacidad de examinar y comprender las causas y consecuencias de los problemas sociales que afectan al entorno.

Desde otro enfoque, Birch (1979), en su *Teoría de la Generación de Empleo por las Pequeñas Empresas*, demostró que las micro y pequeñas empresas son las principales generadoras de empleo dentro de una economía. Esto refuerza la idea de que el emprendimiento juvenil no solo representa una alternativa individual, sino también una herramienta colectiva para reducir el desempleo y promover el desarrollo local.

En la actualidad, muchas personas han decidido incursionar en el mundo del emprendimiento por razones sociales, políticas o económicas, una realidad que también abarca a los jóvenes emprendedores. Zamora (2017), añade que el emprendimiento es un asunto ampliamente abordado a escala global debido a su impacto en el aumento del empleo y en el desarrollo económico de las naciones.

En esta misma línea, Audretsch y Thurik (2001), en su *Teoría del Emprendimiento y Crecimiento Económico*, sostienen que las economías que promueven la innovación y el desarrollo de nuevos negocios presentan tasas de desempleo más bajas y una mayor competitividad. Según estos autores, el emprendimiento funciona como un mecanismo de ajuste en el mercado laboral, que equilibra la oferta y la demanda de trabajo, especialmente relevante para los jóvenes en búsqueda de oportunidades.

Cruz (2023) explica que existen diversos factores que han impulsado el emprendimiento entre los jóvenes, tales como los cambios en la dinámica de oferta y

demanda laboral, las nuevas características del mercado laboral y los cambios socioeconómicos, entre otros.

En el contexto latinoamericano, Kantis, et al. (2020), a través de la *Teoría del Emprendimiento por Necesidad y Oportunidad*, afirman que en economías emergentes la mayoría de los nuevos negocios surgen por necesidad, como respuesta a la falta de empleo formal. No obstante, enfatizan que el *emprendimiento por oportunidad*, basado en la innovación y la visión de futuro, es el que realmente contribuye al desarrollo económico sostenible.

En el contexto ecuatoriano, diversos estudios han abordado el tema del emprendimiento juvenil. Según Fiallos (2018), cerca del 50% de los nuevos emprendimientos fracasan, los jóvenes emprendedores se enfrentan a diversos desafíos al comenzar sus proyectos, que van desde la escasez de recursos financieros, escasa innovación y contratiempos coyunturales hasta políticas públicas poco favorables y la carencia de experiencia en el ámbito de los emprendimientos juveniles. Es importante mencionar que enfoque del emprendimiento es un recurso valioso en la provincia del Carchi, donde la innovación y el desarrollo de proyectos emprendedores ofrecen una salida frente a los desafíos que enfrentan los jóvenes, como la falta de empleo.

Por su parte el Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2023), en contextos como el ecuatoriano, estos dos tipos coexisten, pero el emprendimiento por necesidad predomina entre jóvenes de sectores excluidos del mercado formal. Acs, Desai, Hessels y Gómez (2022), explican que este tipo de emprendimiento tiende a tener menor impacto económico y menor sostenibilidad. Por otro lado, autores como Yoshida y González (2021); y Prendes (2022) sostienen que el emprendimiento por oportunidad está más asociado con jóvenes con mayor nivel educativo, capital social y acceso a redes, lo cual favorece la innovación y la permanencia del negocio en el tiempo.

En Ecuador, especialmente en la provincia del Carchi para motivar el emprendimiento juvenil se han desarrollado diferentes actividades, desde la academia se imparte la

materia en emprendimiento para impulsar a jóvenes emprendedores y las instituciones públicas y privadas impulsan y desarrollan programas de emprendimiento juvenil.

En la provincia del Carchi al preguntarles a los jóvenes cuáles serían sus preferencias en cuanto al futuro profesional, se observa un claro interés en emprender, un 71% afirman que quisieran ser emprendedores. Sin embargo, el interés en emprender varía mucho cuando se hace un cruce con el factor estudio, mientras mayor nivel de educación, menor el interés en tener un emprendimiento (Propraxis, 2024).

Además, Chan y Hernández (2022), destacan que la capacitación es un elemento fundamental para que los jóvenes inicien un emprendimiento, ya que promueve una cultura económica responsable y fortalece una mentalidad emprendedora. Esta preparación les permite afrontar con mayor solvencia los desafíos propios del emprendimiento y de la vida económica en general.

Aportes teóricos que evidencian que el emprendimiento no solo representa una alternativa económica ante las limitaciones del mercado laboral, sino que también se configura como un agente transformador de realidades sociales y económicas. Se observa que, especialmente en contextos como el ecuatoriano y, más puntualmente, en la provincia del Carchi, el emprendimiento juvenil ha cobrado relevancia como una estrategia frente al desempleo y la falta de oportunidades. No obstante, su éxito depende de múltiples variables, entre ellas el contexto educativo, la disponibilidad de recursos, la orientación institucional y la preparación personal. Por tanto, es necesario un enfoque integral que combine formación, políticas de apoyo y estímulo al entorno innovador para potenciar realmente el emprendimiento como motor de cambio entre los jóvenes.

2.2.6. Perfiles de jóvenes emprendedores

Arango y Valencia (2022), en su estudio determinaron tres perfiles principales: aquellos que no desean emprender, los que quieren hacerlo al graduarse o algunos años después, y los emprendedores potenciales, influenciados por antecedentes familiares emprendedores. Los autores explican que un ambiente universitario y el aprendizaje de programas no tienen un impacto significativo en estos perfiles, aunque

la actitud emprendedora sí muestra diferencias, especialmente en la intención de emprender, siendo más alta en aquellos que desean emprender activamente.

Además Calanchez, et al. (2022), hablan sobre las competencias emprendedoras que se entienden como el conjunto integrado de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten a una persona iniciar y gestionar proyectos de negocio de manera efectiva, incorporando una visión transformadora de su entorno social y económico. Estas competencias no solo incluyen capacidades técnicas y estratégicas, sino también elementos personales como la motivación, la creatividad, el liderazgo y la autoconfianza. (Calanchez, et al, 2022)

Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar factores personales y familiares en el desarrollo de competencias emprendedoras para profundizar en la comprensión de la actitud y la intención emprendedora de los jóvenes para que los jóvenes puedan desarrollar iniciativas sostenibles, especialmente en contextos económicos adversos. Comprender cada perfil permite diseñar estrategias formativas, mecanismos de acompañamiento y políticas institucionales que fortalezcan el emprendimiento juvenil como una alternativa viable frente al desempleo.

2.2.7. Motivación para emprender

La motivación para emprender es el conjunto de factores internos y externos que impulsan a una persona a crear y gestionar un negocio propio. Este impulso puede originarse en el deseo de alcanzar la independencia económica, mejorar la calidad de vida, o identificar una oportunidad en el mercado que no está siendo plenamente explotada. Además, existen motivaciones más personales, como el deseo de autonomía, el reto de superar obstáculos, la necesidad de desarrollar nuevas habilidades, y el afán de dejar una huella o generar un impacto positivo en la sociedad (Gómez, 2022).

Para los jóvenes, especialmente en contextos como el de la provincia del Carchi, la motivación para emprender también puede estar vinculada con la búsqueda de una alternativa ante el desempleo, la dificultad para acceder a empleos formales, o la necesidad de sostener a sus familias. A menudo, esta motivación se combina con la

posibilidad de trabajar en algo que les apasione, ofreciéndoles una sensación de realización personal. Sin embargo, para que esta motivación se transforme en un emprendimiento exitoso, es crucial contar con un entorno favorable que apoye la capacitación, el acceso a recursos, y el fomento de una mentalidad emprendedora.

2.2.8. Barreras al emprendimiento juvenil

El emprendimiento juvenil enfrenta múltiples obstáculos que dificultan su desarrollo, los cuales pueden agruparse en cinco categorías principales. En primer lugar, las barreras objetivas se relacionan con el perfil sociodemográfico de los emprendedores. Las barreras conceptuales, por su parte, están asociadas a factores psicológicos como la falta de motivación o de confianza en uno mismo. Las barreras de capacidades surgen cuando los jóvenes emprendedores dudan de sus habilidades para gestionar un negocio, lo que repercute negativamente en su autoestima y seguridad. (Barros *y Campuzano,* 2022).

Asimismo, el autor habla sobre las barreras culturales que están vinculadas a los roles tradicionales de género, afectando especialmente a las mujeres, quienes a menudo asumen la responsabilidad principal del hogar, limitando así su participación en actividades emprendedoras. Por último, las barreras estructurales, consideradas las más significativas, incluyen la falta de financiamiento, de acceso a información y de apoyo institucional, elementos clave para iniciar y mantener una actividad empresarial. (Barros *y Campuzano,* 2022).

Este enfoque permite comprender que el emprendimiento juvenil no es simplemente una cuestión de iniciativa o motivación individual, sino un fenómeno complejo condicionado por múltiples factores externos. Las condiciones sociales, económicas y culturales en las que los jóvenes se desenvuelven juegan un papel determinante en su capacidad de emprender. La falta de empleo formal no siempre se traduce en una oportunidad de emprendimiento, especialmente cuando el entorno limita el acceso a recursos clave como financiamiento, redes de apoyo, formación especializada o políticas públicas efectivas.

2.3. Marco legal

Con el propósito de analizar el empleo y su incidencia en el emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi en la presente sección muestra el marco legal que acoge a esta área.

En la Constitución política de la república del Ecuador en su Art. 39 explica que el Estado se compromete a proteger los derechos de los jóvenes y promover su participación en la sociedad a través de políticas, programas e instituciones. Reconoce a los jóvenes como actores clave en el desarrollo del país y se compromete a garantizarles acceso a "educación, salud, vivienda, recreación, deporte, libertad de expresión y asociación". Además, se compromete a fomentar su inserción laboral en condiciones justas y dignas, priorizando la capacitación, el acceso al primer empleo y el desarrollo de habilidades de emprendimiento. (Constitución de la República del Ecuador, 2008, Art. 39)

El Código Orgánico de Organización Territorial en su Art. 135 indica que es responsabilidad de los gobiernos autónomos descentralizados regionales, provinciales y parroquiales rurales en el apoyo a la producción y el desarrollo económico. Entre estas responsabilidades se incluyen la definición de estrategias participativas de apoyo a la producción, el fortalecimiento de cadenas productivas con equidad, la democratización de servicios técnicos y financieros, la transferencia de tecnología y preservación de saberes ancestrales, la investigación científica y tecnológica, la construcción de infraestructura de apoyo, el impulso de organizaciones económicas y emprendimientos, la generación de redes de comercialización, y la participación ciudadana en el control de estas estrategias productivas. (Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización, 2010, Art. 135)

La Ley de la Juventud en su Art. 1 reconoce las necesidades específicas de los jóvenes ecuatorianos y establece mecanismos adicionales para promover el ejercicio pleno de sus derechos y garantizar el cumplimiento de sus deberes. Define a los jóvenes como personas entre 18 y 29 años de edad, estableciendo así el marco legal para abordar sus necesidades y preocupaciones en la sociedad ecuatoriana. (Ley de la Juventud, 2001, Art. 1).

La Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación en su Art. menciona que tiene como objeto “establecer un marco normativo que estimule y promueva el espíritu emprendedor, la innovación y el progreso tecnológico”. Esto se logra al fomentar una mentalidad emprendedora y al introducir nuevas formas de organización empresarial y métodos de financiamiento para fortalecer el entorno en el que florece el emprendimiento. (Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación, 2020, Art. 1)

Finalmente, el Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024 – 2025 en la directriz 2, que tipifica “Impulsar la productividad y competitividad sistémica a partir del potenciamiento de roles y funcionalidades del territorio” en donde se busca fomentar el emprendimiento local. Y en relación a los objetivos de desarrollo sostenible y metas de la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible como el objetivo 2 de la Educación de Calidad, en el numeral 4.4. se menciona que para el año 2030, se busca incrementar significativamente la cantidad de jóvenes y adultos que poseen las habilidades requeridas, especialmente las técnicas y profesionales, para ingresar al mercado laboral, obtener empleo digno y el emprendimiento. (Secretaría Nacional de Planificación, 2023).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1. Descripción del área de estudio/grupo de estudio

Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC] (2022), la provincia del Carchi tiene 172.828 habitantes, un 1% de la población del país. La población presenta un crecimiento de 5% desde el último censo del 2010, cuando ascendía a 164.162 habitantes. Este crecimiento es bastante inferior al crecimiento poblacional que presenta el Ecuador, cuya población ha crecido en 15% desde el 2010 y aproximadamente el 20% corresponde a jóvenes. En este contexto, el grupo objetivo del presente estudio está compuesto por jóvenes de entre 18 y 29 años, de acuerdo con lo establecido en el Art. 1 de la Ley de la Juventud, Según datos del INEC, en la provincia del Carchi existen 41.963 personas dentro de este rango etario.

Para el cálculo del tamaño de la muestra, se utilizó la fórmula de población finita ya que se trata de menos de 100.000 habitantes (Peliza, 2010).

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{E^2(N-1) + Z^2 * p * q}$$

Donde:
(n) = Tamaño de la muestra
(N) = Tamaño de la población
(Z) = Valor crítico de la distribución normal estándar para un nivel de confianza, Z=1.96.
(p/q) = Probabilidad con las que se presenta el fenómeno
(E) = Margen de error deseado.

$$n = \frac{1.96^2 * 0.5 * 0.5 * 41963}{5^2(41963-1) + 1.96^2 * 0.5 * 0.5}$$

n= 380,68

El tamaño de la muestra con un nivel de confianza del 95% y 1.96 valor de Z y con un margen de error del 5% fue de 380 jóvenes, distribuidos en los seis cantones de la provincia del Carchi de acuerdo con la concentración de la población (Propraxis,

2023). Además, para la selección de la muestra se aplicó un muestreo probabilístico estratificado proporcional, debido a que la población de jóvenes en la provincia del Carchi se encuentra distribuida en distintos cantones. Este método permite garantizar que todos los individuos de la población tengan la misma probabilidad de ser seleccionados y que cada cantón esté representado proporcionalmente al tamaño de su población juvenil (Hernández, Fernández y Baptista, 2022). En la Tabla 1 se detalla la concentración de la población y la distribución de la muestra.

Tabla 1

Distribución de la muestra

Cantones	Concentración de la población	Distribución
Tulcán	53%	202
Montúfar	18%	68
Huaca	5%	19
Bolívar	9%	34
Espejo	8%	30
Mira	7%	27
TOTAL	100%	380

3.2. Enfoque y tipo de investigación

3.2.1. Enfoque

La presente investigación es de enfoque post positivista al fomentar la medición y la confirmación teórica mediante la observación y la medición sistemática, en este contexto se emplea un enfoque cuantitativo para explicar las causas y efectos del fenómeno investigado, sustentando las conclusiones en el uso riguroso de la medición y la cuantificación, lo que permite comprobar de manera objetiva la hipótesis planteada (Creswel, 2009). Rodríguez (2005), agrega que la recolección y análisis de datos numéricos, permite medir con precisión la magnitud de las variables analizadas.

Además, se enfatiza la importancia de probar y refinar teorías mediante la recolección de datos empíricos, lo cual permite una validación continua y una construcción gradual del conocimiento científico. (Sánchez, 2019).

3.2.2. Tipo de Investigación

La presente investigación, corresponde a un tipo descriptivo y correlacional. En primer lugar, es descriptiva porque tiene como propósito ofrecer una visión integral de cómo se manifiestan las variables en la población objetivo, sin intervenir ni manipular las mismas. A través de este tipo de investigación, es posible observar, analizar y proponer estrategias basadas en los hallazgos obtenidos. Por otro lado, el carácter correlacional ya que identifica si existe alguna relación significativa entre las variables estudiadas, explorando la posible asociación entre ellas sin establecer causalidad directa (Rodríguez, 2005).

3.3. Definición y operacionalización de variables

3.3.1 Definición de variables

Variable independiente: Desempleo
El desempleo se refiere a la situación en la que personas económicamente activas no encuentran un trabajo a pesar de estar disponibles y buscar empleo de manera activa. (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2023).

Variable dependiente: Emprendimiento juvenil
El emprendimiento juvenil es el proceso mediante el cual los jóvenes identifican oportunidades y desarrollan iniciativas económicas innovadoras con el fin de generar ingresos, autonomía y aportes al desarrollo social. (Martínez y Álvarez, 2021).

3.3.2 Operacionalización de variables

Tabla 2

Congruencia de variables

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	VARIABLE	DIMENSIÓN	ÍTEM	TÉCNICA
Pregunta investigación 1 Cuál es la situación actual del desempleo juvenil en la provincia del Carchi	Variable independiente: Desempleo	Situación de desempleo juvenil	Porcentaje de desempleo juvenil	Encuesta
			Número de meses o años de desempleo.	
			Distribución porcentual de las causas de desempleo.	
			Nivel de escolaridad alcanzado	
			Porcentaje de jóvenes que han participado en procesos de formación o capacitación	
			Distribución porcentual de jóvenes según su percepción de la existencia de oportunidades laborales	
Pregunta investigación 2 ¿Cuál es la situación de emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi?	Variable dependiente: Emprendimiento juvenil	Emprendimiento	Porcentaje de emprendimiento juvenil	Encuesta
			Distribución porcentual de jóvenes según las motivaciones que los impulsan a emprender	
			Distribución porcentual de jóvenes emprendedores según el sector económico de su actividad	
			Porcentaje de jóvenes emprendedores que han formalizado su emprendimiento	
			Porcentaje de jóvenes emprendedores según fuente de financiamiento de su emprendimiento.	
			Porcentaje de jóvenes emprendedores con acceso a redes de apoyo o programas de mentoría para su emprendimiento.	
			Porcentaje de jóvenes según nivel de percepción	

		del apoyo institucional al emprendimiento.
		Porcentaje de jóvenes según obstáculos para emprender.

3.4. Procedimientos

La investigación se desarrolló en tres fases, organizadas en correspondencia con los objetivos específicos del estudio. Cada fase integró actividades de recolección, procesamiento, análisis e interpretación de datos, así como la elaboración de una estrategia para el desarrollo de emprendimientos juveniles.

3.4.1. Fase 1: Recopilación y análisis de datos cuantitativos

La presente investigación es deductiva ya que se parte de teorías y conceptos previos para analizar un fenómeno específico. De esta manera, la investigación sigue un proceso lógico que va de lo general a lo particular, permitiendo validar o ajustar las teorías previamente establecidas en función de los resultados obtenidos (Rodríguez, 2005).

Para obtener datos más precisos en la investigación, se utilizó como técnica de recolección de información la encuesta, aplicada mediante un cuestionario en línea. Esta herramienta permitió recopilar información de un número considerable de personas sobre el tema en estudio, facilitando así la exploración de la opinión pública. Además, la encuesta constituye un método ágil y eficaz para generar datos relevantes, contribuyendo a una mejor comprensión del fenómeno investigado (Sánchez, 2019).

El cuestionario (ver Anexo 1) estuvo compuesto por tres secciones: datos sociodemográficos, situación laboral y emprendimiento juvenil. Esta estructura permitió abordar de manera directa las dos variables analizadas, dando respuesta a los tres primeros objetivos de la investigación. A partir de los hallazgos obtenidos en el cuestionario, se procedió al diseño de estrategias orientadas a atender los aspectos identificados.

El instrumento fue diseñado por la autora, tomando como referencia teórica y estructural varios cuestionarios empleados en investigaciones previas relacionadas con desempleo y emprendimiento juvenil. Entre las principales fuentes consultadas se encuentran los trabajos de Flores (2019), Propraxis (2024), Yoshida (2021), Cruz (2023) y Fiallos (2018), cuyos enfoques metodológicos y dimensiones sobre factores del emprendimiento y características del mercado laboral juvenil sirvieron de guía para la construcción de los ítems. A partir de dichas referencias, se elaboró un cuestionario adaptado al contexto local, incorporando preguntas orientadas a la realidad socioeconómica de los jóvenes de la provincia del Carchi.

Para garantizar la validez y fiabilidad del instrumento, se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach utilizando el software JASP. Esta prueba evalúa la consistencia interna del cuestionario, es decir, en qué medida los ítems están correlacionados entre sí y miden el mismo constructo (Oviedo y Campo, 2005).

El coeficiente Alfa de Cronbach obtenido fue de 0.706, lo cual indica un nivel de consistencia interna aceptable. Según Taber (2018), valores cercanos a 0,70 son comúnmente aceptados como umbrales mínimos de fiabilidad en investigaciones. Por su parte George y Mallery (2003) sugieren que un rango de 0.70 a 0.80 corresponde a una fiabilidad moderada, suficiente para respaldar la confiabilidad del instrumento aplicado. En este sentido, el valor alcanzado en el presente estudio confirma que los ítems guardan una relación coherente entre sí, lo que permite asegurar la validez de los resultados obtenidos.

3.4.2. Fase 2: Sistematización y análisis de datos

La información recolectada mediante el cuestionario fue procesada en Excel, lo que permitió organizarla, codificarla y analizarla para identificar comportamientos, patrones y tendencias relevantes en torno al desempleo y al emprendimiento juvenil.

Posteriormente, se sistematizaron y compararon las variables obtenidas con el propósito de examinar la relación entre la situación laboral de los jóvenes y su actividad emprendedora. Para este análisis se aplicó la prueba de correlación de Spearman, técnica no paramétrica que permitió evaluar la fuerza y dirección de la asociación entre ambas variables. Su uso fue pertinente debido a que Spearman es

apropiado para datos de naturaleza ordinal y distribuciones no normales, y facilita determinar si los cambios en una variable se encuentran vinculados con variaciones en la otra dentro del contexto estudiado (Hernández, et al, 2022).

3.4.2. Fase 3: Elaboración de propuesta

Con base en los resultados obtenidos en las fases anteriores, se diseñó una propuesta orientada a fortalecer el emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi. Para su formulación, se consideraron las necesidades identificadas, las barreras recurrentes y las oportunidades detectadas durante el análisis, con el fin de generar una propuesta pertinente y ajustada al contexto local.

3.5. Consideraciones bioéticas

El cuestionario que se aplicó en la población objetivo integró en su sección principal el consentimiento informado al expresar que los datos obtenidos serán utilizados con propósitos académicos y se guardará la privacidad y el anonimato del encuestado o entrevistado durante todo el proceso de investigación.

Además, el estudio se clasifica como no experimental, lo que implica que no se realizan intervenciones psicológicas o físicas en los sujetos o grupos de personas vulnerables.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario dirigido a jóvenes residentes en la provincia del Carchi. Los datos recogidos fueron organizados y analizados en función de los objetivos específicos del estudio, lo que permite una lectura estructurada y coherente de los hallazgos. A su vez, los resultados se contrastan con el marco teórico y los antecedentes revisados, lo que posibilita una discusión crítica e interpretativa del fenómeno del desempleo y el emprendimiento juvenil desde una perspectiva contextual y fundamentada.

00000004.1. Situación actual del desempleo juvenil en la provincia del Carchi.

4.1.1. Datos sociodemográficos

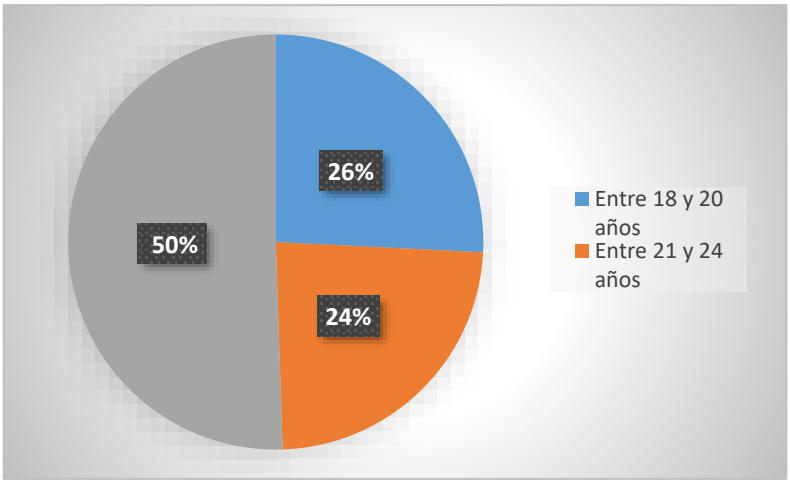
Esta sección presenta los resultados relacionados con las características sociodemográficas de los y las participantes del estudio, las cuales permitieron contextualizar e interpretar adecuadamente los hallazgos obtenidos a través del cuestionario aplicado.

Edad

Los participantes del estudio se distribuyen en diferentes rangos de edad: el 26% tiene entre 18 y 20 años, el 24% entre 21 y 24 años, y el 50% entre 25 y 29 años. Esta distribución permite observar cómo varía la situación laboral y emprendedora dentro del grupo juvenil según su etapa de vida Fig. 1.

Figura 1

Rango de Edad

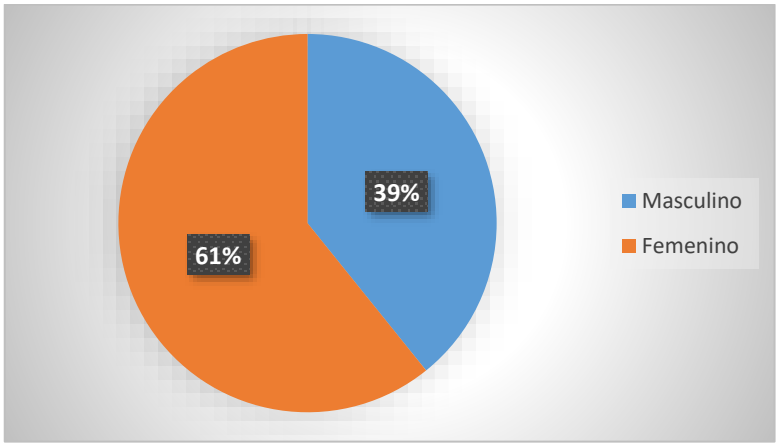


Género

Se identificó que el 61% de los encuestados corresponde al género femenino y el 39% al género masculino. Esta variable resulta fundamental para analizar posibles diferencias en el acceso al empleo y en la inclinación hacia el emprendimiento, considerando los enfoques de género en el contexto socioeconómico de la provincia Fig. 2.

Figura 2

Género

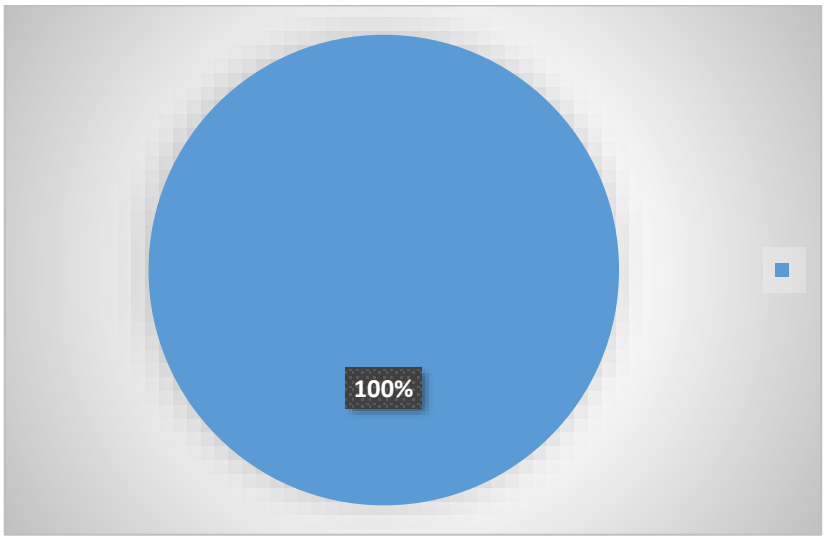


Nacionalidad

El 98% de los encuestados son de nacionalidad ecuatoriana, lo que permite contextualizar los resultados dentro del entorno social, económico y cultural del país, con un énfasis particular en la realidad de la provincia del Carchi. Por otra parte, un 2% corresponde a ciudadanos colombianos Fig. 3.

Figura 3

Nacionalidad

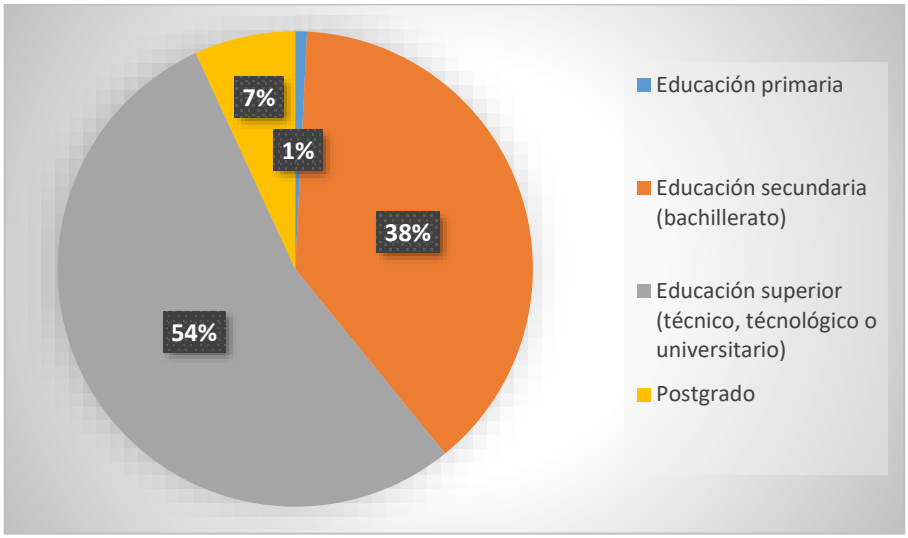


Nivel de escolaridad

La mayoría de los encuestados, el 54%, posee un nivel educativo correspondiente a la educación superior (técnico, tecnológico o universitario). El 38% ha alcanzado el nivel de bachillerato, el 7% cuenta con estudios de posgrado y solo el 1% posee únicamente educación primaria. Esta variable resulta fundamental para analizar la relación entre el nivel educativo, las oportunidades de empleabilidad y la inclinación hacia el emprendimiento juvenil Fig. 4.

Figura 4

Nivel de Escolaridad

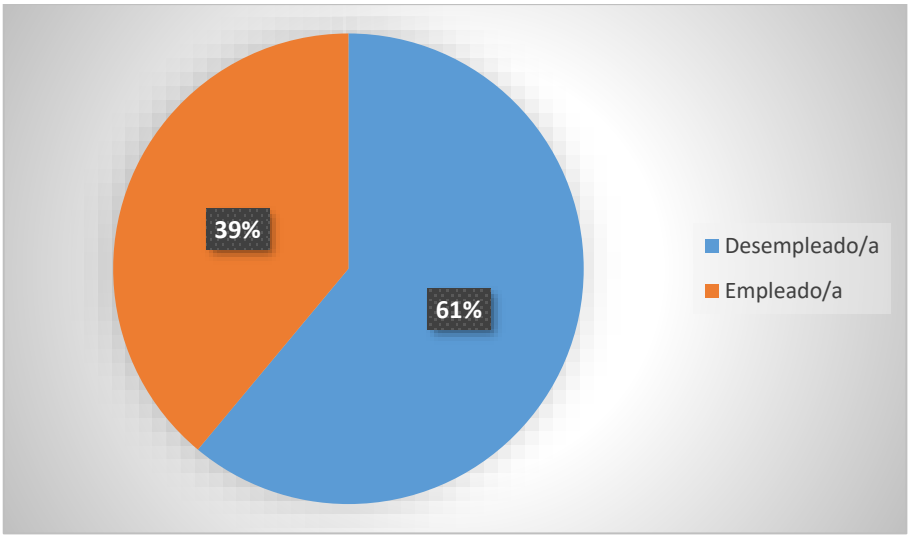


4.1.2. Situación laboral

En cuanto a la situación laboral de los encuestados, se identificó que el 39% se encuentra actualmente empleado/a, mientras que el 61% está en condición de desempleo. Este resultado evidencia una alta tasa de desempleo juvenil dentro de la muestra, lo que refuerza la problemática abordada en esta investigación. La elevada proporción de jóvenes desempleados pone de manifiesto las limitadas oportunidades laborales existentes en la provincia del Carchi Fig. 5.

Figura 5

Situación Laboral



Estos resultados refuerzan las cifras presentadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC] (2022), que señalan que la tasa de desempleo juvenil en Ecuador ha superado históricamente el 30%. Sin embargo, los datos obtenidos en este estudio reflejan una situación aún más crítica a nivel local, superando el promedio nacional en más de 30 puntos porcentuales.

Al analizar esta variable según el rango de edad, se observa que la mayor proporción de jóvenes desempleados pertenece al grupo de 25 a 29 años, seguido por el grupo de 21 a 24 años. Esta tendencia refleja una paradoja estructural: a medida que los jóvenes adquieren más formación, enfrentan mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral. Este fenómeno también ha sido evidenciado en otras investigaciones a nivel nacional, como las de Estupiñán (2025) y Zamora (2022), quienes advierten que existe una desconexión persistente entre el sistema educativo y el mundo del trabajo, especialmente en sectores rurales y fronterizos.

Además, es especialmente preocupante que una porción significativa de los jóvenes desempleados en Carchi posea educación superior (técnica, tecnológica o universitaria). Este hallazgo contradice el paradigma clásico de que mayor formación conduce automáticamente a una mayor empleabilidad Global Entrepreneurship

Monitor [GEM] (2025), y pone en entredicho la pertinencia de la oferta formativa actual. Este tipo de desempleo cualificado también ha sido documentado por la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2020), que lo califican como un signo de subutilización del capital humano joven, lo que frena el desarrollo local y acentúa la migración juvenil.

Este fenómeno no es exclusivo de un solo cantón; se presenta en los seis cantones de la provincia del Carchi, lo que refuerza el planteamiento de la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2020), sobre el carácter estructural del desempleo juvenil. La falta de articulación entre políticas de empleo, educación y desarrollo productivo como también advierten Pombosa et al. (2022) para Chimborazo genera un círculo vicioso de exclusión laboral, informalidad e inestabilidad económica para los jóvenes.

Asimismo, el entorno económico post-pandemia ha exacerbado esta situación. Según Carvajal et al. (2021), la crisis del COVID-19 afectó especialmente a los emprendimientos y pequeñas empresas, que son precisamente los sectores donde la juventud encuentra más posibilidades de inserción inicial. En este contexto, el desempleo no solo genera dependencia económica y frustración profesional, sino que también mina la cohesión social y la confianza institucional, tal como lo advierte la Comisión Europea (2020) y lo demuestra la alta tasa de desempleo juvenil.

4.1.3. Tipo de empleo

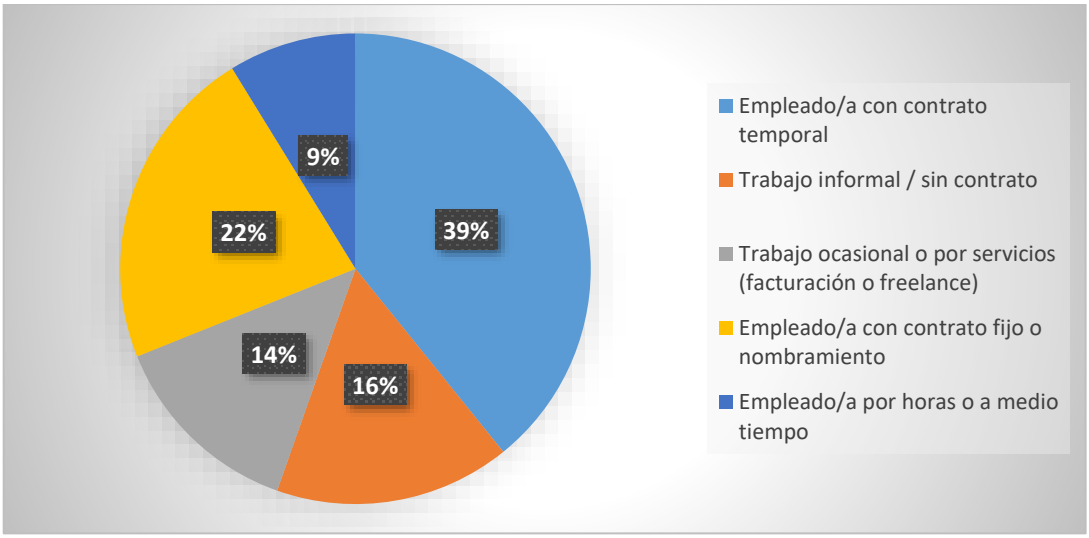
Del total de jóvenes encuestados que actualmente se encuentran empleados (39% de la muestra), se identificó una diversidad de condiciones laborales, en su mayoría marcadas por la inestabilidad contractual. En este grupo, el 39% indicó tener un contrato temporal, lo cual revela la prevalencia de formas de empleo no permanentes en la provincia del Carchi. Solo un 22% manifestó tener un contrato fijo o nombramiento, lo que evidencia que menos de una cuarta parte accede a condiciones laborales formales y estables.

Asimismo, un 16% labora de manera informal, sin contrato alguno, lo que confirma la expansión del trabajo al margen de la legalidad laboral, sin garantías sociales ni derechos básicos. Por su parte, un 14% se desempeña bajo esquemas de servicios ocasionales o freelance, y un 9% trabaja por horas o a medio tiempo. Estas

modalidades, aunque permiten cierta flexibilidad, suelen estar asociadas a ingresos bajos, escasa protección social y alta rotación laboral Fig. 6.

Figura 6

Tipo de Empleo



Estos resultados confirman lo señalado por organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2020) y el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2023), que advierten sobre la creciente fragmentación del mercado laboral juvenil en América Latina, donde predominan formas de inserción precarias, flexibles y de corta duración. En efecto, el caso del Carchi refleja con claridad lo que Prendes (2022), ha denominado una "transición laboral inestable", en la cual los jóvenes acceden al trabajo sin garantías de continuidad, promoción o protección social (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2023).

Desde una perspectiva estructural, este patrón también responde a la insuficiencia de oportunidades laborales formales en zonas alejadas de los principales centros económicos del país, comúnmente denominadas regiones periféricas. Estas son áreas geográficas que, al encontrarse distantes de las capitales o núcleos urbanos con mayor dinamismo económico, presentan menores niveles de inversión pública y privada, escasa industrialización, y una oferta laboral más restringida (Pombosa *et al*., 2022). En el caso del Ecuador, provincias como el Carchi suelen ser clasificadas

de esta forma, ya que enfrentan limitaciones estructurales que obstaculizan la inserción laboral juvenil formal.

Por otro lado, la alta proporción de empleos por cuenta propia, ocasionales o por horas, evidencia que muchos jóvenes se ven obligados a adoptar formas de ocupación más cercanas al autoempleo de subsistencia que al empleo decente, en los términos definidos por la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2020). Esta situación limita el acceso a sistemas de seguridad social, créditos productivos y estabilidad económica, profundizando las brechas sociales y territoriales.

A nivel nacional, estudios como los del Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2024), muestran que el primer contacto laboral de los jóvenes suele darse en condiciones de informalidad o temporalidad, y que muchos de ellos transitan varios años en este tipo de empleos antes de acceder, si acaso, a un puesto formal.

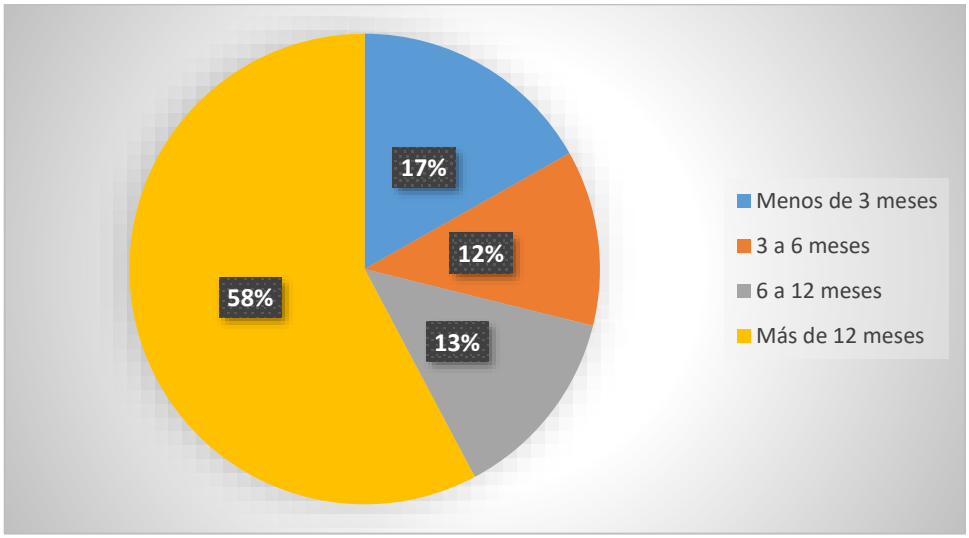
Este fenómeno afecta tanto a jóvenes con educación básica como a aquellos con formación superior, lo que refuerza el argumento de que la calidad del empleo no depende únicamente del nivel educativo, sino del entorno económico y político que lo rodea.

4.1.4. Tiempo de desempleo

Entre los jóvenes que actualmente se encuentran desempleados (61% de la muestra), se indagó sobre el tiempo que llevan sin empleo. Los resultados reflejan una situación alarmante: el 58% indicó estar desempleado por más de 12 meses, lo que configura un escenario de desempleo estructural y de larga duración. Solo un 17% señaló llevar menos de 3 meses sin trabajo, mientras que el 13% declaró estar desempleado entre 6 y 12 meses y el 12% entre 3 y 6 meses Fig. 7.

Figura 7

Tiempo de Desempleo



Estos datos evidencian que más de la mitad de los jóvenes desempleados en la provincia del Carchi experimentan un desempleo prolongado, lo que va más allá de una situación coyuntural o temporal. Este tipo de desempleo prolongado tiene efectos nocivos no solo en el ámbito económico, sino también en la salud mental, la motivación y la percepción de futuro de los jóvenes, como lo señala la Organización Internacional del Trabajo Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2020).

Según Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2024), los jóvenes que pasan más de 12 meses sin empleo tienden a enfrentar mayores barreras para su reinserción laboral, ya que su experiencia laboral reciente es limitada o inexistente, y el estigma asociado a largos periodos de inactividad reduce sus oportunidades de ser contratados en un mercado competitivo. Este fenómeno también es abordado por Estupiñán (2025), quien afirma que el desempleo de larga duración genera un efecto de exclusión persistente, especialmente en regiones donde no existen políticas públicas activas de empleo juvenil ni articulación entre oferta educativa y demanda laboral.

En contextos como el del Carchi, donde el dinamismo económico es limitado y la inversión privada escasa, los jóvenes enfrentan ciclos de exclusión más severos. La falta de redes institucionales de apoyo, como agencias de colocación o programas de orientación laboral, contribuye a que muchos de ellos permanezcan marginados del

sistema productivo durante años. Esto coincide con lo advertido por la CEPAL (2021), que vincula el desempleo juvenil prolongado con una mayor probabilidad de informalidad, migración forzada o dependencia económica prolongada de los hogares.

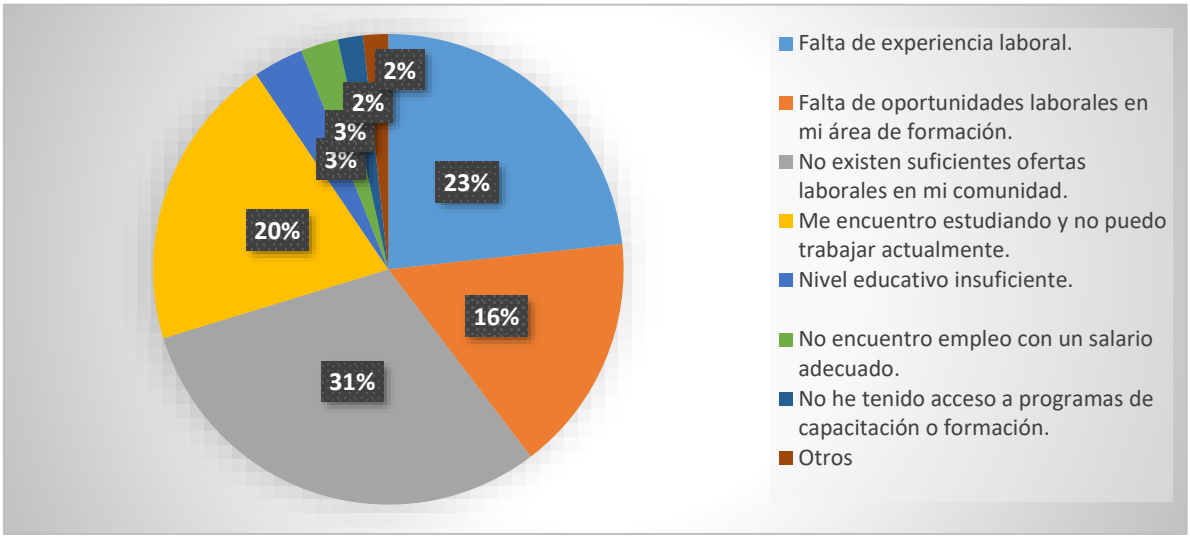
Adicionalmente, la experiencia de desempleo de larga duración en los jóvenes no afecta a todos por igual. Diversos estudios (Vásquez et al. 2020; Terán et al. 2020) han demostrado que el impacto es más severo en jóvenes sin redes de contacto profesional, mujeres, y quienes provienen de hogares de bajos ingresos. Estas brechas aumentan la vulnerabilidad y limitan las posibilidades de ascenso socioeconómico a largo plazo.

4.1.5. Razón de desempleo

Los resultados de la encuesta revelan una multiplicidad de causas que explican el desempleo juvenil en la provincia del Carchi, reflejando tanto limitaciones estructurales del entorno como factores individuales y formativos. La razón más frecuente, mencionada por el 31% de los jóvenes desempleados, fue la ausencia de suficientes ofertas laborales en su comunidad Fig. 8, lo que evidencia una vez más la debilidad del mercado laboral local, característico de regiones periféricas con baja inversión productiva y limitada diversificación económica. (Pombosa *et al*., 2022; Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2024).

Figura 8

Razón del Desempleo



Le sigue la falta de experiencia laboral, indicada por el 23% de los encuestados, lo cual confirma un fenómeno ampliamente reportado en la literatura: los jóvenes enfrentan una paradoja de empleabilidad, donde se exige experiencia previa para ser contratados, pero no se generan oportunidades para adquirirla (Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2020); Estupiñán, 2025).

Un 20% manifestó encontrarse actualmente estudiando, lo que les impide dedicarse al trabajo. Esta situación se presenta con mayor frecuencia entre jóvenes de 18 a 24 años, quienes en muchos casos priorizan su formación académica y aún no enfrentan presiones económicas inmediatas que los obliguen a insertarse en el mercado laboral. Esto sugiere que, para este grupo etario, el desempleo no necesariamente responde a la falta de oportunidades, sino a una etapa de transición en la que la actividad principal es la educación y no existe una necesidad urgente de generar ingresos.

Por su parte, un 16% indicó que no existen oportunidades laborales en su área de formación, lo que pone de manifiesto la desarticulación entre la oferta educativa y la demanda del entorno productivo local. Este desajuste ha sido señalado por autores como Zamora (2017); y Cruz (2023), quienes alertan sobre la formación de profesionales que no logran insertarse en sectores productivos inexistentes o

saturados en sus territorios. Los hallazgos de esta investigación coinciden con lo planteado por Ibarra (2021), quien advierte que muchos jóvenes con formación profesional no logran insertarse laboralmente en su campo de estudio. Esto se debe a factores como el desempleo, los bajos salarios, la saturación del mercado laboral y las deficiencias en la calidad educativa. De hecho, solo una minoría alrededor del 30% accede a un empleo formal al finalizar sus estudios, mientras que una parte considerable enfrenta condiciones de trabajo sin estabilidad, sin afiliación a la seguridad social y con ingresos inferiores al promedio nacional.

En menor medida, algunos jóvenes identificaron razones más específicas para su desempleo: nivel educativo insuficiente (3%), falta de ofertas con salario adecuado (3%), y ausencia de acceso a programas de capacitación (2%). Estas respuestas reflejan barreras formativas y económicas que, si bien afectan a una proporción menor de los jóvenes, siguen siendo significativas, especialmente en contextos rurales donde las oportunidades de formación continua y empleo digno son escasas (Villalobos et al. 2021 y Yoshida, 2021)

Finalmente, un 2% de los encuestados seleccionó la opción “otros”, mencionando razones como maternidad, trabajo informal por cuenta propia, labores del hogar o embarazo. Estos factores, aunque individuales, reflejan también condiciones estructurales que afectan de forma diferenciada a ciertos grupos, como mujeres jóvenes, personas en situación de vulnerabilidad o quienes optan por el autoempleo ante la falta de opciones formales.

En conjunto, estos resultados refuerzan la idea de que el desempleo juvenil en el Carchi no responde a una causa única, sino a una combinación de variables estructurales, formativas, personales y de entorno, tal como lo han planteado la CEPAL (2021), el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022) y diversos estudios nacionales. Por lo tanto, las estrategias de solución deben contemplar enfoques integrales: mejorar la pertinencia educativa, fortalecer los sistemas de inserción laboral, y ampliar el acceso a formación técnica, programas de pasantías, y empleos formales con condiciones adecuadas.

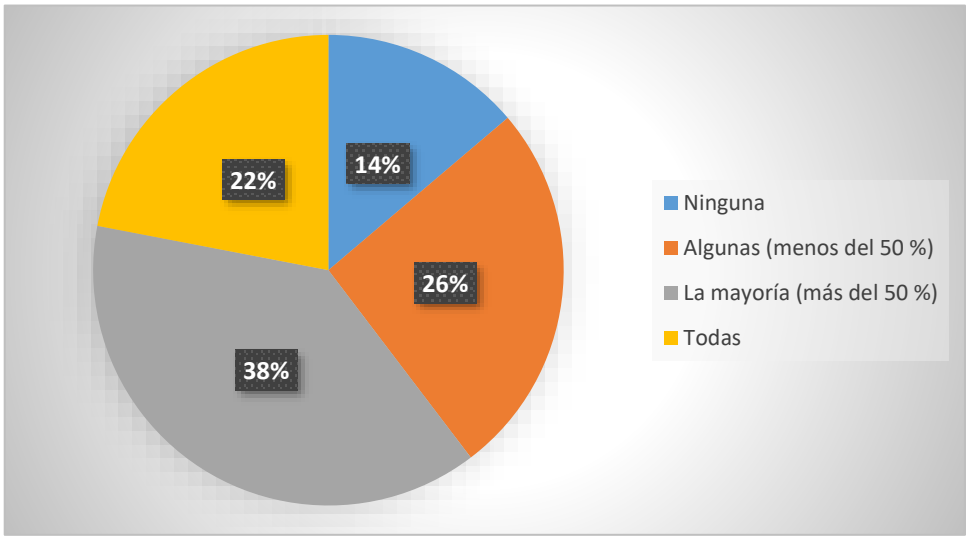
4.1.6. Experiencia laboral como requisito

Con el propósito de contrastar las percepciones previamente recogidas sobre las causas del desempleo juvenil, se consultó a los jóvenes que se encuentran desempleados, en sus procesos de búsqueda de empleo, se les ha solicitado experiencia laboral como requisito. Los resultados muestran que esta exigencia constituye una barrera significativa para la inserción laboral de la juventud en la provincia del Carchi.

El 38% de los jóvenes indicó que en la mayoría de las oportunidades (más del 50%) se les ha exigido experiencia previa, mientras que un 22% afirmó que este requisito estuvo presente en todos los procesos de selección en los que ha participado. Por otro lado, un 26% señaló que solo en algunos casos (menos del 50%) se les pidió experiencia, y únicamente un 14% manifestó no haber enfrentado esta exigencia Fig. 9.

Figura 9

Experiencia Laboral como Requisito



Al analizar estos datos en función del rango etario, se identifica un patrón consistente: los jóvenes de entre 25 y 29 años son quienes con mayor frecuencia reportan haber enfrentado este requerimiento en varias o en todas las ocasiones. Esto se debe, en gran parte, a que este grupo etario ya ha completado su formación académica y está

en la fase más activa de búsqueda de empleo formal. En contraste, los encuestados que afirmaron no haber enfrentado este requisito corresponden principalmente al grupo de 18 a 20 años, el cual continúa mayoritariamente vinculado al sistema educativo y aún no ha ingresado plenamente al mercado laboral.

Este hallazgo refleja una tensión crítica entre la educación y la empleabilidad: mientras los jóvenes se preparan académicamente, el mercado laboral continúa exigiendo experiencia previa como condición de ingreso, incluso en posiciones de entrada. Esto reproduce un ciclo excluyente ampliamente documentado en la literatura, donde la falta de experiencia impide conseguir empleo, y la falta de empleo impide adquirir experiencia (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2020; Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2024).

La situación evidencia, además, la ausencia de políticas efectivas de transición entre educación y empleo, tales como prácticas profesionales formales, pasantías remuneradas o programas de inserción laboral temprana. En contextos como el del Carchi, donde las oportunidades laborales son limitadas y concentradas en pocos sectores, esta exigencia se convierte en un filtro que restringe aún más el acceso de los jóvenes al trabajo formal y digno.

En suma, la exigencia de experiencia laboral previa se consolida como un obstáculo estructural para la juventud del Carchi, especialmente para aquellos en etapa de egreso académico. Superar esta barrera requiere mecanismos institucionales que garanticen experiencias formativas reales durante o inmediatamente después de la educación.

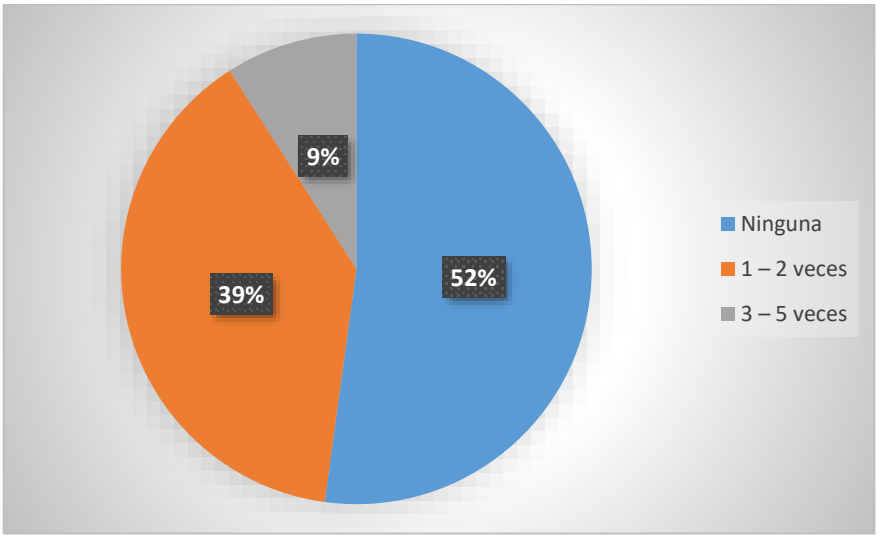
4.1.7. Acceso a programas de capacitación

Uno de los factores determinantes para mejorar la empleabilidad juvenil es el acceso a procesos de capacitación continua y formación complementaria (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2022). Sin embargo, los datos obtenidos en la presente investigación revelan una situación preocupante en este aspecto. El 52% de los jóvenes encuestados que se encuentran desempleados afirmó no haber accedido nunca a programas de capacitación, mientras que un 39% señaló haberlo hecho entre

una y dos veces, y apenas un 9% declaró haber participado entre tres y cinco ocasiones Fig. 10.

Figura 10

Acceso a Programas de Capacitación



Estas cifras evidencian una baja participación en espacios de formación, lo cual se convierte en una desventaja significativa en un contexto laboral cada vez más competitivo y demandante. Como lo plantea el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022), la capacitación continua es clave para desarrollar habilidades técnicas, blandas y digitales que fortalezcan la empleabilidad, potencien el emprendimiento y mejoren la productividad personal y comunitaria.

La escasa participación en estos programas puede explicarse por múltiples factores: la limitada oferta local, la falta de difusión institucional, barreras económicas o geográficas, o incluso la desconexión entre los programas ofrecidos y las necesidades reales del mercado laboral del Carchi. Como señala Yoshida (2021), muchos jóvenes no se capacitan no porque no valoren la formación, sino porque no encuentran opciones pertinentes, accesibles o adaptadas a su contexto.

Además, la provincia del Carchi caracterizada por una alta dispersión territorial y baja densidad empresarial la capacitación no solo cumple un rol técnico, sino también

social, al permitir que los jóvenes amplíen sus redes de contacto, desarrollen confianza laboral y accedan a experiencias prácticas que, en muchos casos, son su único acercamiento al mundo del trabajo (Villalobos et al., 2021; Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2024).

La falta de capacitación se asocia directamente con la dificultad para cumplir con requisitos laborales como experiencia previa, manejo de herramientas tecnológicas o habilidades específicas. Como resultado, se reproduce un círculo vicioso: el joven no accede a empleo por falta de experiencia, pero tampoco puede generar experiencia por ausencia de formación complementaria o práctica.

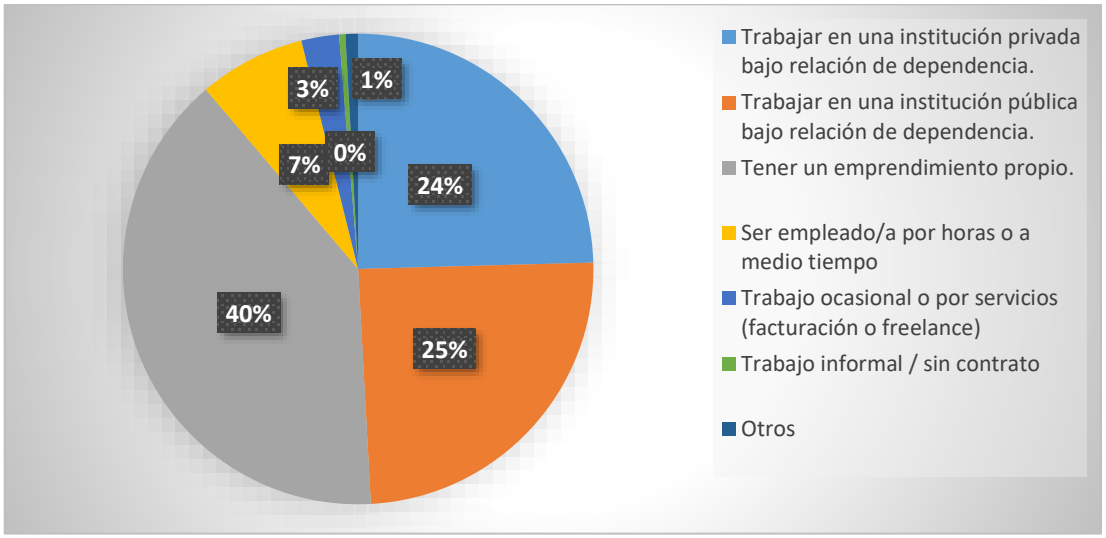
El limitado acceso a programas de capacitación por parte de los jóvenes del Carchi profundiza las brechas de empleabilidad y contribuye al mantenimiento de altos niveles de desempleo. Esto refuerza la urgencia de implementar políticas públicas que promuevan la formación técnica y profesional continua, con enfoques territoriales, equitativos y orientados a las demandas reales del entorno socioeconómico local.

4.1.8. Preferencia sobre el futuro laboral

Al consultar a los jóvenes que se encuentran en situación de desempleo sobre sus aspiraciones respecto al tipo de empleo que desearían tener en el futuro, los resultados reflejan una tendencia clara hacia la autonomía y estabilidad laboral. El 40% expresó su interés en tener un emprendimiento propio, lo cual representa la opción más seleccionada Fig. 11. Este dato sugiere una inclinación significativa de la juventud del Carchi hacia formas de autoempleo, posiblemente como una respuesta a las limitadas oportunidades de inserción laboral en el sector formal.

Figura 11

Preferencia sobre el Futuro Laboral



En segundo lugar, el 25% de los jóvenes manifestó preferir trabajar en una institución pública bajo relación de dependencia, y otro 24% se inclinó por una institución privada en condiciones similares. Este resultado revela que, a pesar del fuerte interés por el emprendimiento, una proporción casi equivalente el 50% de los encuestados sigue valorando la estabilidad y seguridad que ofrecen los empleos formales, tanto en el ámbito estatal como en el privado. Esta preferencia puede explicarse por la búsqueda de ingresos regulares, beneficios sociales, estabilidad contractual y oportunidades de desarrollo profesional, elementos que, en contextos de alta informalidad y precariedad como el del Carchi, adquieren un peso significativo en la toma de decisiones laborales juveniles. Además, este hallazgo sugiere que las aspiraciones de los jóvenes no se limitan a la autonomía emprendedora, sino que incluyen también una fuerte expectativa por integrarse a estructuras laborales formales que garanticen protección y proyección a largo plazo.

Opciones con menor representación fueron: trabajo por horas o medio tiempo (7%), servicios ocasionales o freelance (3%), y trabajo informal sin contrato (0.5%). Estos resultados evidencian que, si bien en la práctica muchos jóvenes pueden estar vinculados a este tipo de empleos, no los consideran ideales ni deseables a largo plazo, lo que confirma su carácter transitorio o forzado por necesidad más que por elección (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2024; Yoshida y González, 2021).

Además, un 1% seleccionó la opción "otros", con respuestas que incluyen ser ama de casa o no haber definido aún una preferencia clara. Esta categoría, aunque reducida, pone de manifiesto que existen factores personales, familiares o de género que influyen en las decisiones laborales, especialmente entre mujeres jóvenes (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2022; Villalobos et al, 2021).

Estos resultados coinciden con la tendencia regional identificada por la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2020), que destaca que una proporción creciente de jóvenes en América Latina ve el emprendimiento como una salida a la falta de empleo estructurado, más que como una decisión puramente vocacional. Sin embargo, la intención emprendedora no siempre se traduce en acción efectiva, debido a la ausencia de condiciones adecuadas, como financiamiento, capacitación o acompañamiento técnico (Vásquez *et al.,* 2020; Prendes, 2022).

En conjunto, estos resultados refuerzan una realidad dual: por un lado, una juventud que aspira a mayor independencia económica a través del emprendimiento, y por otro, una valoración persistente por el empleo estable como vía de seguridad y progreso social. Sin embargo, es importante señalar que la intención de emprender no siempre se traduce en acción efectiva, debido a limitaciones estructurales como el acceso al crédito, la falta de acompañamiento técnico, o la escasa articulación con mercados locales sostenibles. Por ello, se requiere el diseño de estrategias integrales que reconozcan estas aspiraciones y generen condiciones reales para su realización, combinando apoyo al emprendimiento juvenil con el fortalecimiento del empleo formal y digno, tanto en el sector público como privado.

4.2. Emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi.

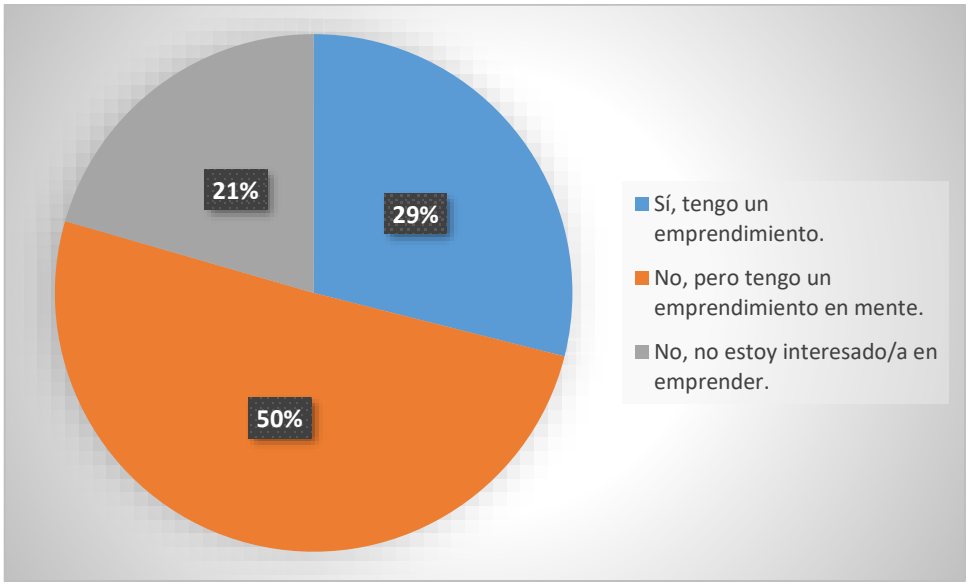
4.2.1 Participación actual de jóvenes en actividades emprendedoras

Con el propósito de analizar la vinculación de la juventud con el emprendimiento, se consultó a los encuestados si actualmente poseen un negocio propio o si tienen la intención de emprender en el futuro. Los resultados evidencian una participación activa y un alto nivel de disposición hacia el emprendimiento.

El 29% de los jóvenes indicó que tiene actualmente un emprendimiento, mientras que un 50% afirmó que no emprende por el momento, pero tiene intenciones de hacerlo en el futuro. Solo un 21% expresó no tener interés en emprender, lo que sugiere que casi ocho de cada diez jóvenes se encuentran vinculados actual o potencialmente al ámbito emprendedor Fig. 12.

Figura 12

Participación Actual de Jóvenes en Actividades Emprendedoras



Al contrastar estos datos con las variables sociodemográficas, se identificó que la mayoría de los jóvenes emprendedores se encuentran en el rango de edad de 25 a 29 años, seguidos por aquellos entre 21 y 24 años, siendo mínima la representación en el grupo de 18 a 20 años. Esto sugiere que el emprendimiento suele surgir tras completar la formación académica o después de varios intentos fallidos de inserción en el mercado laboral formal.

Asimismo, el análisis por nivel educativo revela que el emprendimiento está más presente entre jóvenes con educación superior (técnica, tecnológica o universitaria), seguidos por quienes poseen educación secundaria (bachillerato). Esta tendencia coincide con estudios como el del Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2024), que indican que el emprendimiento por necesidad es más común entre jóvenes con menor formación, mientras que los titulados emprenden ante la falta de empleos acordes a su cualificación.

En cuanto al género, destaca que el 60% de quienes afirmaron tener un emprendimiento son mujeres, lo que representa una participación significativamente mayor en comparación con sus pares masculinos. Si bien este dato podría interpretarse como un avance en términos de liderazgo y autonomía femenina, diversos estudios (Tejeiro, et al, 2021; y Vásquez et al, 2020) advierten que el emprendimiento femenino suele estar vinculado a condiciones de vulnerabilidad, como la falta de empleo formal, la precariedad laboral y la necesidad de conciliar la actividad productiva con las responsabilidades domésticas.

Desde una perspectiva estructural, la participación emprendedora de los jóvenes del Carchi debe leerse en un doble sentido. Por un lado, muestra un alto potencial transformador y creativo, que podría ser catalizado mediante políticas adecuadas de fomento. Por otro, refleja una forma de autoexclusión forzada del sistema laboral formal, ante la persistente falta de oportunidades, lo que coincide con lo expuesto por la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2020) y el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022), en contextos donde el mercado de trabajo no absorbe a la juventud, el emprendimiento se convierte en una estrategia de supervivencia más que en una opción estratégica de desarrollo.

En este escenario, la intención de emprender declarada por el 50% de los encuestados representa un capital social latente que puede ser movilizado si se garantiza el acceso a financiamiento, asesoría técnica, redes de apoyo, educación financiera y entornos institucionales favorables. A su vez, el 21% que no desea emprender no debe ser ignorado, su decisión puede estar influenciada por factores como el miedo al fracaso, la falta de información, antecedentes familiares o la preferencia por empleos estables. Esto pone en evidencia que el fomento al emprendimiento debe ser parte de una política juvenil más amplia, que incluya también opciones de empleo formal y vocacional diversificado (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2024; (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2022 ; Vásquez *et al.,* 2020).

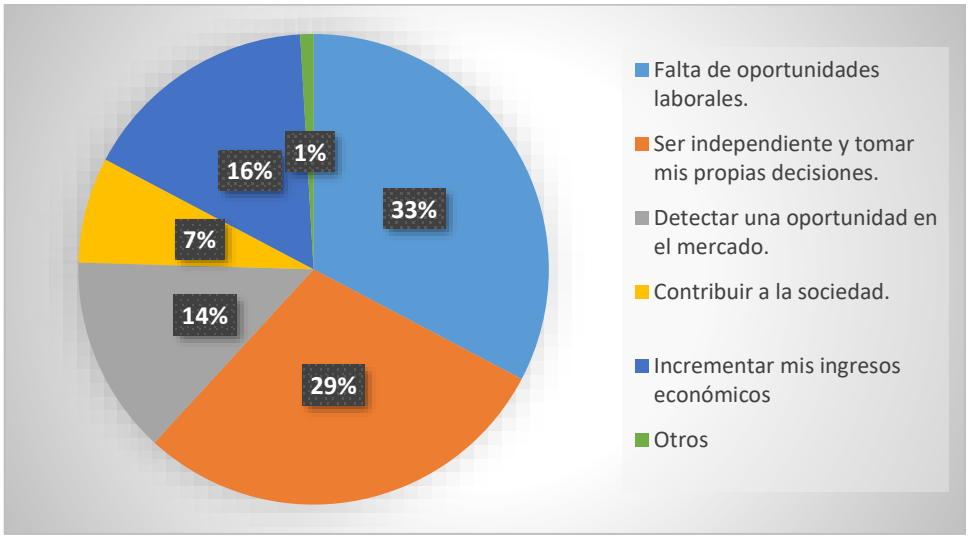
4.2.2. Motivación para emprender

A los jóvenes que manifestaron tener un emprendimiento activo se les consultó por las razones que los llevaron a iniciar su negocio. Las respuestas evidencian una

variedad de motivaciones, que van desde factores estructurales del entorno hasta intereses personales y vocacionales, lo que confirma que el emprendimiento juvenil es un fenómeno complejo, multifactorial y fuertemente condicionado por el contexto territorial (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2023; Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2022).

Figura 13

Motivación para Emprender



La principal motivación declarada fue la falta de oportunidades laborales, señalada por el 33% de los jóvenes emprendedores Fig. 13. Esta respuesta se alinea con el concepto de emprendimiento por necesidad, ampliamente documentado por el Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2019; 2023), especialmente en países de economías en desarrollo como Ecuador. Según Acs, et al. (2022), este tipo de emprendimiento se origina en contextos donde la precariedad del mercado laboral empuja a los individuos a generar sus propios ingresos como una estrategia de subsistencia. Los hallazgos del Diagnóstico del Ecosistema Emprendedor realizado por Propraxis (2023), refuerzan y amplían la interpretación de las motivaciones juveniles para emprender en la provincia del Carchi. En dicho estudio, se evidencia que los jóvenes carchenses, al igual que otros grupos de emprendedores, inician sus negocios principalmente por necesidad económica y ausencia de empleo formal, siendo esta una tendencia dominante en el contexto territorial. Este patrón coincide con el 33% de los jóvenes de esta investigación que indicaron la falta de oportunidades

laborales como su principal motivación, lo que refleja una respuesta defensiva ante un mercado excluyente y limitado, en especial para los sectores rurales y fronterizos.

En este sentido, la juventud del Carchi emprende no siempre por vocación, sino como respuesta forzada a un sistema que excluye, debido a la informalidad, el desempleo estructural y la limitada presencia empresarial. Esto coincide con lo advertido por autores como Villalobos *et al.* (2021) y Pombosa *et al.* (2022), quienes destacan que el emprendimiento juvenil en zonas periféricas debe entenderse como un mecanismo compensatorio ante la ineficiencia del sistema de empleo formal.

No obstante, un 29% indicó que decidió emprender por deseo de independencia y autonomía en la toma de decisiones. Esta motivación responde al perfil del emprendedor por oportunidad, más vinculado a factores personales y a una visión de vida basada en la autogestión. Como señala Prendes (2022), este tipo de motivación suele estar presente en jóvenes con mayor nivel de formación, capital social o contacto con redes de innovación.

Asimismo, el 16% afirmó que su motivación fue incrementar sus ingresos económicos, lo que sitúa su decisión en un punto intermedio entre necesidad y oportunidad. Tal como lo expone Yoshida (2021), el emprendimiento motivado por rentabilidad tiende a ser más sostenido cuando va acompañado de habilidades de gestión y educación financiera, aspectos que a menudo son limitados en contextos rurales como el Carchi. Este hallazgo encuentra respaldo en el estudio de Propaxis (2023), que señala que un 42% de los emprendedores adultos en el Carchi iniciaron sus negocios con el objetivo de mejorar sus ingresos económicos. La coincidencia entre ambos grupos etarios sugiere que el incentivo económico es un motor transversal del emprendimiento, independientemente de la edad, y que actúa tanto como una estrategia de subsistencia como una herramienta de progreso económico. Sin embargo, su éxito está condicionado por el nivel de preparación, el acceso a recursos financieros y el acompañamiento institucional disponible para los emprendedores. Sin embargo, Sastre (2013) aclara que los factores económicos suelen ser sostenibles solo si se acompañan de formación, planificación y apoyo técnico, ya que de lo contrario tienden a derivar en negocios de bajo crecimiento y corta duración, especialmente en zonas con limitado acceso a recursos financieros.

Otra motivación destacada fue haber identificado una oportunidad de negocio en el mercado (14%). Esta motivación se asocia con una visión emprendedora más estratégica, propia de jóvenes con capacidades de observación del entorno, conocimientos del consumidor o formación previa. Según Formichella (2021), el emprendedor que detecta oportunidades reales de mercado tiene más probabilidades de alcanzar sostenibilidad y crecimiento, siempre que cuente con el entorno adecuado.

En una menor proporción, el 7% de los jóvenes manifestó haber emprendido con el deseo de contribuir a la sociedad, lo que se vincula con el concepto de emprendimiento social juvenil, orientado al impacto comunitario más que al lucro. Según Torres *et al,* (2022), esta tendencia está creciendo entre jóvenes que ven el emprendimiento como una herramienta para transformar su entorno y enfrentar problemáticas sociales o ambientales.

Finalmente, un 1% mencionó razones personales o vocacionales específicas (como dedicarse a las artes plásticas), lo que confirma que en algunos casos el emprendimiento surge como una extensión natural de la formación artística o técnica, como también señalan Román y González (2022), en sus estudios sobre emprendimiento por afinidad profesional.

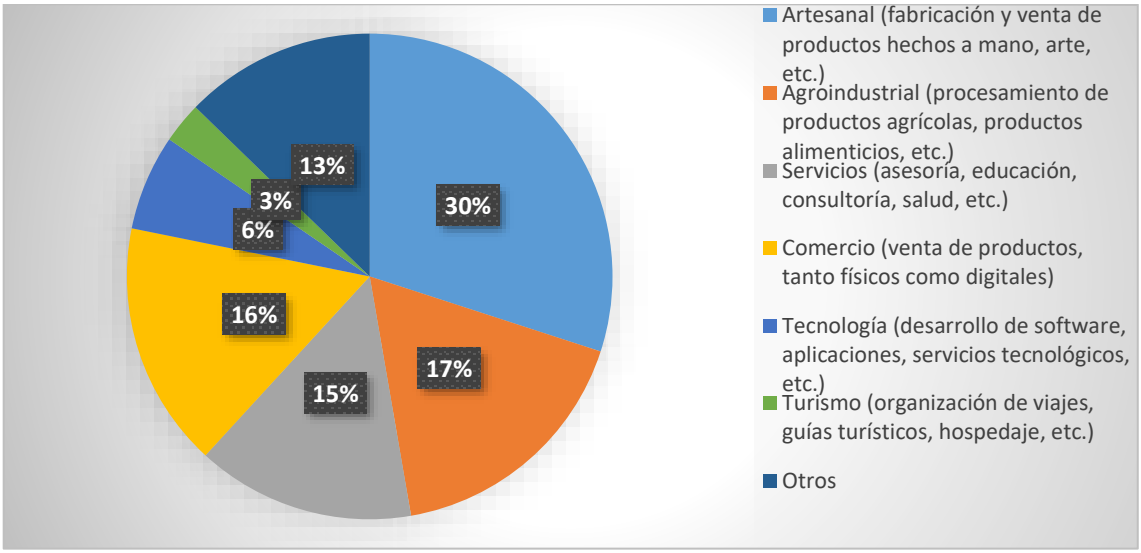
Las motivaciones para emprender entre los jóvenes del Carchi no responden a una sola lógica, sino que oscilan entre el impulso económico, el deseo de independencia, la identificación de oportunidades y la vocación social. Esta diversidad obliga a diseñar estrategias de fomento emprendedor que diferencien entre tipos de motivaciones y que articulen políticas según el perfil del joven: quienes emprenden por necesidad requieren acompañamiento, acceso a redes y formación básica; mientras que quienes lo hacen por oportunidad o impacto social necesitan entornos propicios para escalar sus ideas, acceso a capital y conexión con ecosistemas de innovación (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2022; Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2024).

4.2.3. Área de emprendimiento

Los jóvenes emprendedores que participaron en esta investigación indicaron una amplia variedad de áreas en las que desarrollan sus actividades económicas, lo que demuestra la diversificación y creatividad del emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi. Sin embargo, también se evidencian patrones que reflejan las características socioeconómicas del territorio, el acceso a medios de producción y las condiciones del ecosistema emprendedor local.

Figura 14

Área de Emprendimiento



La categoría más representada fue el sector artesanal, con un 30% de los emprendedores dedicados a la fabricación y comercialización de productos hechos a mano, arte u oficios manuales Fig. 14. Esta alta participación coincide con el informe de Propraxis (2023), que identifica en el Carchi un fuerte potencial para el desarrollo de economías creativas, especialmente entre mujeres y jóvenes con habilidades artísticas no formalizadas. El predominio de esta área también refleja una tendencia hacia el autoempleo de baja inversión inicial, accesible incluso en condiciones de recursos limitados.

En segundo lugar, el sector agroindustrial representa un 17% de los emprendimientos juveniles, lo que lo posiciona como una de las principales áreas de actividad, después del sector artesanal. Este dato adquiere especial relevancia si se considera que la agroindustria, en muchos casos, implica la transformación de materias primas agrícolas locales en productos con valor agregado, como alimentos procesados, conservas, productos lácteos o derivados vegetales. A diferencia del emprendimiento agrícola tradicional ausente en los datos, los emprendimientos agroindustriales tienden a surgir entre jóvenes que han cursado formación técnica, tecnológica o universitaria en carreras afines, lo que les permite aplicar conocimientos específicos para desarrollar iniciativas con proyección productiva y comercial. En este sentido, la agroindustria juvenil se configura como una estrategia de revalorización del entorno, conectando el conocimiento técnico con la identidad territorial y las oportunidades de transformación local (Propraxis, 2023; Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2023).

Complementariamente, otras áreas relevantes de actividad emprendedora juvenil fueron el comercio (16%) y los servicios (15%), que muestran una orientación hacia actividades más accesibles, de baja inversión inicial y con alta demanda local. Estos emprendimientos suelen centrarse en la venta de productos de consumo básico, servicios educativos, de salud, asesoría o mantenimiento, y reflejan una respuesta directa a las necesidades inmediatas de las comunidades. Según el GEM (2024), este tipo de iniciativas es característico de contextos rurales y semiurbanos, donde el emprendimiento se orienta más a la resolución de necesidades concretas del entorno que a procesos de innovación tecnológica o escalabilidad disruptiva.

Por su parte, el emprendimiento en tecnología apenas representa el 6%, y el turismo, un 3%. Estas cifras reflejan el bajo nivel de desarrollo de sectores estratégicos e innovadores en la provincia, lo cual limita las oportunidades para emprendimientos de mayor valor agregado, escalabilidad y conexión con mercados digitales o internacionales Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2024), esta debilidad está estrechamente relacionada con la escasa infraestructura digital, falta de formación tecnológica y ausencia de articulación entre el sistema educativo y el entorno productivo.

En la categoría “otros” (3%), los jóvenes mencionaron emprendimientos diversos como gastronomía, gestión de residuos, música, mecánica de bicicletas, ganadería,

actividades académicas, deportivas, artísticas y crianza de aves. Estos casos, aunque estadísticamente menos representativos, resultan significativos desde una perspectiva cualitativa, ya que reflejan una fuerte conexión entre los intereses personales, la formación técnica y la resolución de necesidades sociales o ambientales.

Particularmente destacable es el caso de los emprendimientos enfocados en la gestión de residuos. Este tipo de iniciativas demuestra que algunos jóvenes emprendedores están aplicando sus conocimientos técnicos o universitarios para generar soluciones sostenibles, contribuyendo tanto a la economía circular como al cuidado del medio ambiente. Estos emprendimientos no solo representan oportunidades de autoempleo, sino también alternativas de impacto positivo en la comunidad, al abordar problemáticas ambientales locales con enfoque innovador y compromiso social (Torres *et al,* 2021; Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2024).

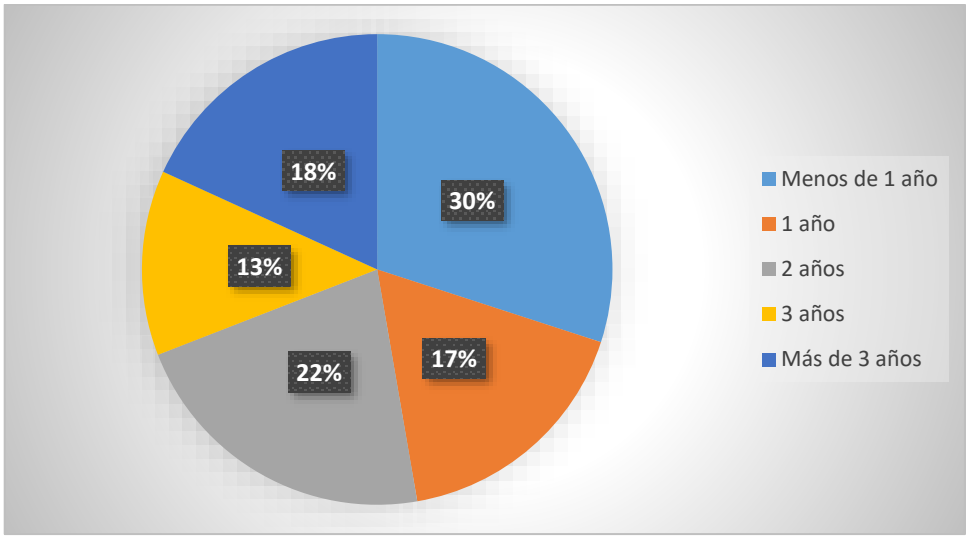
Esta tendencia es coherente con lo que señala Cruz (2023), quien destaca que los emprendimientos juveniles con propósito social y ambiental pueden convertirse en agentes de transformación territorial, especialmente si reciben el respaldo de programas institucionales, formación especializada y redes de apoyo que fortalezcan su sostenibilidad.

4.2.4. Tiempo de funcionamiento del emprendimiento

En relación con el tiempo de funcionamiento de los emprendimientos juveniles en la provincia del Carchi, los resultados reflejan una concentración significativa de iniciativas en etapas iniciales. El 30% de los jóvenes emprendedores manifestó que su negocio tiene menos de un año de funcionamiento, lo que indica que una parte importante de estas iniciativas se encuentran en su fase de arranque. Le siguen emprendimientos con 2 años (22%), 1 año (17%), 3 años exactos (13%) y más de 3 años (18%) Fig. 15.

Figura 15

Tiempo de Funcionamiento del Emprendimiento



Estos datos muestran que más del 69% de los emprendimientos tienen una antigüedad igual o menor a dos años, lo que permite afirmar que el ecosistema emprendedor juvenil en el Carchi es relativamente joven, dinámico, pero también potencialmente inestable. Como lo advierte el informe Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2024), los emprendimientos jóvenes suelen enfrentar altos niveles de vulnerabilidad durante los primeros tres años, etapa crítica para su consolidación o eventual cierre, especialmente si no cuentan con acompañamiento técnico, acceso a capital o entornos de apoyo institucional.

La alta presencia de negocios recientes también podría estar asociada al contexto postpandemia, en el cual muchos jóvenes recurrieron al emprendimiento como alternativa de ingreso frente a la pérdida de empleo o la falta de oportunidades laborales. Este fenómeno ha sido ampliamente documentado en estudios como el de Propraxis (2023), que señala un repunte en la creación de emprendimientos posteriores a 2020, pero también una alta tasa de discontinuidad por falta de sostenibilidad.

Por otra parte, la menor proporción de emprendimientos con más de tres años de existencia (18%) indica que pocos jóvenes logran mantener sus iniciativas a largo

plazo, lo cual puede estar vinculado a factores como la informalidad persistente, la competencia desleal, la falta de formación en gestión empresarial, o las limitaciones en el acceso a financiamiento. Esta situación refleja la fragilidad del ecosistema emprendedor juvenil local, tal como lo plantean Yoshida y González (2021), quienes afirman que la sostenibilidad de los negocios liderados por jóvenes depende en gran medida del acompañamiento durante las fases críticas de maduración, así como de políticas específicas que impulsen su formalización, innovación y escalabilidad.

Sin embargo, el 18% que ha superado los tres años de funcionamiento representa un grupo relevante dentro del universo de emprendedores juveniles, ya que evidencia casos de resiliencia, adaptación y permanencia, a pesar de las limitaciones estructurales del entorno. Estos emprendimientos han logrado superar la etapa de mayor riesgo, que según estudios como el Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2023), corresponde a los primeros 24 a 36 meses desde su creación, periodo en el que muchas iniciativas tienden a desaparecer. La permanencia de estos negocios sugiere que, aunque no son mayoría, existen jóvenes en el Carchi que han logrado consolidar su proyecto emprendedor, posiblemente mediante buen manejo administrativo, conocimiento técnico, apoyo familiar o vinculación con redes económicas locales. Este grupo debe ser identificado, visibilizado y fortalecido como referente de buenas prácticas para otras juventudes emprendedoras.

Flores (2019), en su estudio destaca que el éxito o fracaso de los emprendimientos también depende del ecosistema emprendedor, donde influyen políticas públicas, financiamiento, cultura emprendedora, redes de apoyo y vinculación entre academia, gobierno y empresa

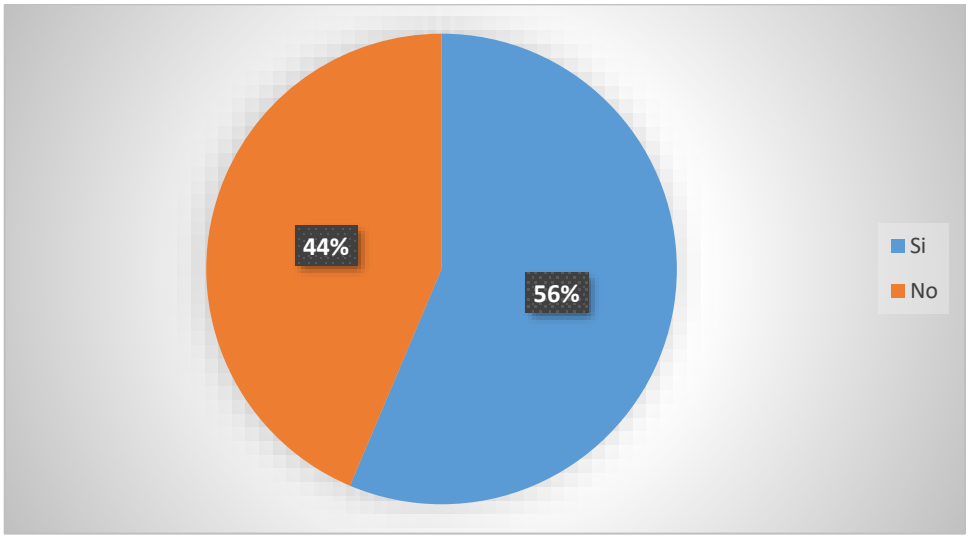
En este contexto, los datos refuerzan la necesidad de implementar políticas públicas y programas de fortalecimiento dirigidos a emprendimientos en etapa temprana, especialmente aquellos liderados por jóvenes, que requieren soporte continuo para superar los retos estructurales del entorno. Asimismo, urge consolidar un ecosistema emprendedor local capaz de proporcionar formación, asesoría, financiamiento y redes de colaboración, para que los negocios juveniles no solo nazcan, sino que también evolucionen hacia formas sostenibles, innovadoras y formales.

4.2.5. Formalización del emprendimiento

Uno de los aspectos clave para evaluar la sostenibilidad y proyección del emprendimiento juvenil es su grado de formalización. En este estudio, se consultó a los jóvenes emprendedores si su negocio estaba legalmente constituido. Los resultados muestran que el 56% indicó haber formalizado su emprendimiento, mientras que el 44% aún opera en la informalidad Fig. 16.

Figura 16

Formalización del Emprendimiento



Este dato es significativo, ya que más de la mitad de los jóvenes ha dado el paso hacia la legalización, lo que sugiere un nivel de compromiso con la sostenibilidad de sus negocios, así como una posible intención de acceder a beneficios como financiamiento, participación en ferias, licitaciones públicas o acceso a servicios financieros. Según el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022), la formalización permite a los jóvenes emprendedores proyectar su negocio más allá del autoempleo, convirtiéndose en generadores de empleo y actores activos dentro de la economía local.

Sin embargo, la presencia de un 44% de emprendimientos informales no puede pasarse por alto. Esta proporción refleja que casi la mitad de los negocios liderados por jóvenes opera sin registro legal, lo que los excluye de beneficios institucionales y

los expone a condiciones de inestabilidad, competencia desleal y limitada protección jurídica. Esta situación ha sido documentada por Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2024), que identifica la informalidad como uno de los principales desafíos estructurales del ecosistema emprendedor juvenil, especialmente en zonas rurales o con débil presencia estatal.

Entre las razones comunes para no formalizarse se encuentran la percepción de trámites complejos, desconocimiento del proceso legal, miedo a la carga tributaria o la falta de ingresos estables que justifiquen el registro (Yoshida y González, 2021; Propraxis, 2023). Además, muchos jóvenes consideran que la formalización no representa beneficios inmediatos o que su actividad aún no está lo suficientemente consolidada como para asumir costos legales.

No obstante, la proporción de emprendimientos formalizados entre los jóvenes del Carchi 56% resulta relativamente alta en comparación con estudios similares en otras provincias rurales del Ecuador, como Loja, Esmeraldas o Chimborazo, donde la informalidad supera el 60% entre los jóvenes emprendedores (Yoshida y González, 2021; Tejeiro, Molina y García, 2021). Esta diferencia podría estar asociada a programas locales de formación técnica, cultura administrativa adquirida durante la educación superior o la presencia de instituciones que promueven la formalización, como los GAD provinciales, municipales o centros de desarrollo empresarial.

Este hallazgo representa una oportunidad estratégica para fortalecer la institucionalidad emprendedora juvenil, promoviendo incentivos, campañas de educación tributaria, simplificación de trámites y articulación con servicios legales gratuitos, como los que sugiere el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022), para fomentar la transición del emprendimiento informal al formal en jóvenes rurales y urbanos marginales de América Latina.

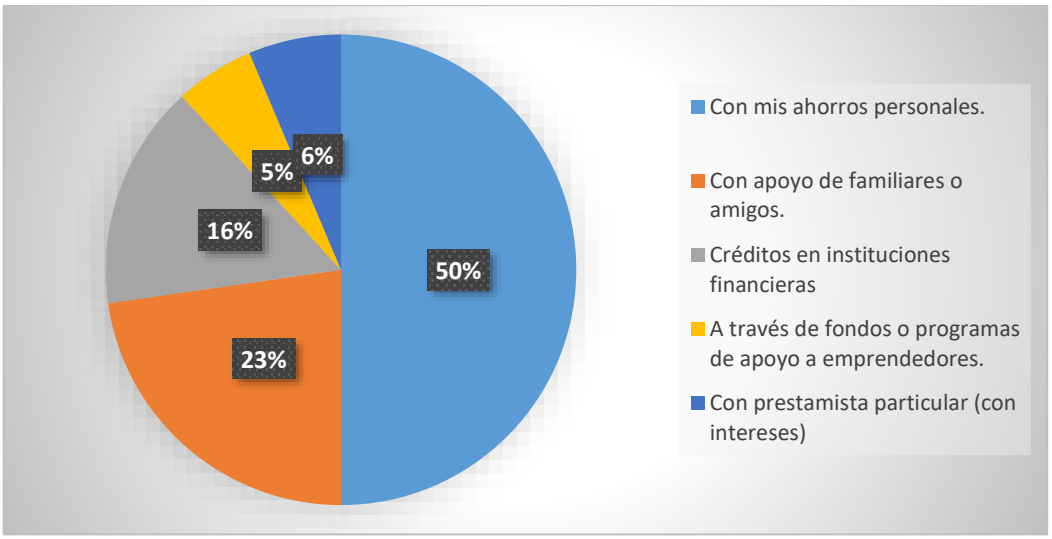
En definitiva, la formalización sigue siendo una barrera crítica pero superable dentro del ecosistema emprendedor juvenil. Si se acompaña de capacitación, asesoría legal gratuita, digitalización de procesos y estímulos fiscales, podría convertirse en un paso natural y deseado por más jóvenes, contribuyendo así al fortalecimiento de una economía juvenil formal, competitiva y sostenible en la provincia del Carchi.

4.2.6. Financiación del emprendimiento

El acceso a financiamiento constituye uno de los factores más determinantes para la viabilidad y sostenibilidad de los emprendimientos juveniles. En esta investigación se indagó sobre las fuentes de financiación que los jóvenes han utilizado para iniciar o sostener sus negocios en la provincia del Carchi. Los resultados muestran que la principal fuente de financiación es el ahorro personal, señalado por el 50% de los emprendedores Fig. 17. Esta alta dependencia del capital propio refleja un patrón característico de los emprendimientos juveniles en contextos de limitada inclusión financiera, donde los jóvenes suelen autofinanciar sus ideas con recursos personales de bajo monto, asumiendo todos los riesgos sin respaldo institucional (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2024; Yoshida y González, 2021).

Figura 17

Financiación del Emprendimiento



En segundo lugar, el 23% de los jóvenes indicó haber recibido apoyo financiero de familiares o amigos, lo que evidencia la importancia del entorno cercano como red de soporte económico informal. Este tipo de financiamiento solidario, si bien útil en etapas iniciales, suele ser limitado en alcance y no siempre se acompaña de asesoría técnica o mecanismos de seguimiento, lo que puede afectar la sostenibilidad del negocio en el mediano plazo (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2022)

Por su parte, apenas un 16% ha accedido a créditos en instituciones financieras, lo que pone de relieve las barreras de entrada al sistema bancario formal, como la falta de historial crediticio, requisitos de garantías, ingresos inestables o desconocimiento de los productos financieros disponibles. Esta situación coincide con lo identificado por Propraxis (2023), que señala que los jóvenes emprendedores del Carchi enfrentan dificultades para calificar a productos de crédito comercial, especialmente si sus negocios no están formalizados o si operan con bajos volúmenes de ingresos.

De forma marginal, un 6% afirmó haber recurrido a prestamistas particulares, lo cual es preocupante debido a los altos intereses y condiciones informales que suelen caracterizar este tipo de financiamiento, lo que puede derivar en ciclos de endeudamiento insostenible. Solo un 5% declaró haber accedido a fondos o programas de apoyo a emprendedores.

Además, es importante destacar que no se evidencian en el territorio programas activos de capital semilla destinados específicamente a jóvenes, ni presencia de inversores ángeles, aceleradoras o redes de inversión inicial que operen con foco en emprendimientos. Esta ausencia de instrumentos de financiamiento temprano limita severamente la posibilidad de que los emprendimientos juveniles puedan escalar, innovar o competir en condiciones de igualdad frente a otros sectores más consolidados. Como señalan el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022) y Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2023).

En conjunto, estos datos confirman que el emprendimiento juvenil en el Carchi se sostiene principalmente sobre mecanismos informales y autogestionados de financiamiento, lo que limita su capacidad de escalar, innovar o resistir períodos de crisis. Como plantean Torres *et al* (2021), sin acceso real y justo a capital semilla, microcréditos y fondos públicos, los emprendimientos juveniles están condenados a la subsistencia, la rotación o la informalidad prolongada.

Esta situación representa una debilidad estructural del ecosistema emprendedor del Carchi, que requiere intervención urgente de los gobiernos locales, universidades, y actores financieros, para el diseño de fondos especializados, líneas de microcrédito juvenil, incubadoras con capital semilla y alianzas con el sector privado que

promuevan modelos de cofinanciamiento o inversión de impacto dirigidos a la juventud emprendedora.

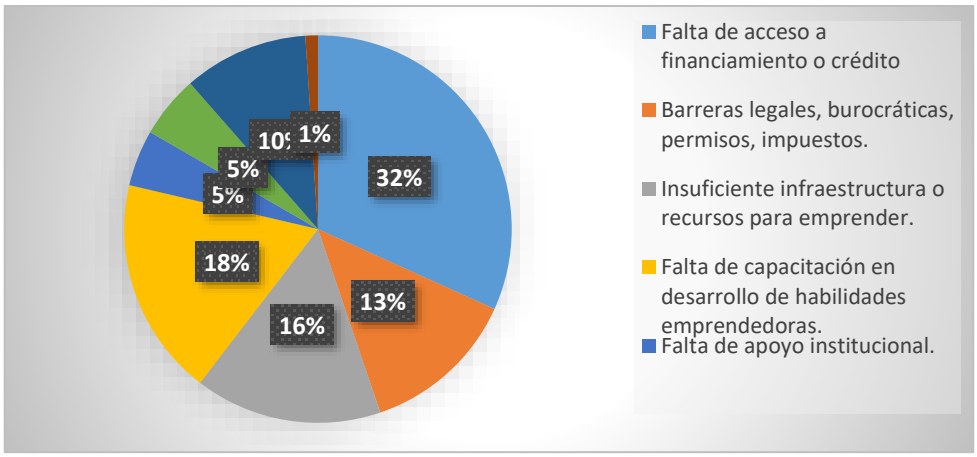
Este escenario demanda la implementación de políticas públicas que promuevan instrumentos financieros adaptados a las condiciones de los jóvenes, como fondos rotatorios, garantías estatales, líneas de microcrédito a tasas de interés accesible, formación en educación financiera y vinculación con entidades de economía popular y solidaria. Además, se requiere fortalecer la articulación entre actores del ecosistema emprendedor (instituciones financieras, gobiernos locales, universidades, ONGs), para que los jóvenes no solo accedan a financiamiento, sino también a acompañamiento técnico, mentorías y seguimiento financiero sostenible.

4.2.7. Barreras emprendimiento juvenil

Para comprender con mayor profundidad las condiciones estructurales que enfrentan los jóvenes emprendedores en la provincia del Carchi, se les consultó por las principales barreras o dificultades que han enfrentado al desarrollar sus iniciativas. Los resultados confirman que, más allá de la motivación, el entorno presenta obstáculos significativos que dificultan la consolidación y sostenibilidad de los emprendimientos juveniles, muchos de los cuales ya habían sido señalados indirectamente en los apartados anteriores.

Figura 18

Barreras Emprendimiento Juvenil



La falta de acceso a financiamiento o crédito, mencionada por el 32% de los encuestados, constituye la principal barrera Fig. 18, lo que coincide con lo señalado por Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2023), Propraxis (2023) y González, (2023)., quienes advierten que los jóvenes emprenden con recursos propios, pero tienen grandes dificultades para acceder a mecanismos formales de financiamiento, como créditos, fondos semilla o capital de riesgo. Esto se explica por la falta de historial crediticio, exigencias de garantías, escasa presencia de líneas de microcrédito adaptadas a la juventud, y una débil articulación con programas estatales o institucionales de inversión inicial (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2022 ; Yoshida y González, 2021).

La falta de capacitación en habilidades emprendedoras (18%) refleja una segunda barrera crítica, ya que muchos jóvenes tienen conocimiento técnico o vocacional sobre su producto, pero carecen de herramientas de gestión empresarial, planificación, estrategia comercial o marketing digital, lo que limita la sostenibilidad de sus negocios. Yoshida y González (2021), esta es una constante en zonas periféricas, donde el sistema educativo no articula adecuadamente la formación técnica con competencias emprendedoras, y donde el emprendimiento se aprende por ensayo y error, más que como una competencia estructurada. Además, Chan y Hernández (2022), señalan que la formación es un factor clave para que los jóvenes puedan dar inicio a sus propios emprendimientos, ya que contribuye al desarrollo de una mentalidad emprendedora y fomenta prácticas económicas responsables. Esta preparación les brinda mejores herramientas para enfrentar los retos que implica emprender y desenvolverse en el ámbito económico.

La insuficiencia de infraestructura o recursos para emprender (16%) aparece como una barrera persistente. Los jóvenes emprenden sin acceso a espacios productivos, herramientas tecnológicas, conectividad o locales adecuados, lo cual obstaculiza tanto la operación como la visibilidad de sus emprendimientos.

Las barreras legales, burocráticas, trámites y carga tributaria (13%) también afectan negativamente, particularmente en emprendimientos de pequeña escala que no cuentan con asesoría jurídica o contable. En este punto, Estupiñán (2025) y Tejeiro, Molina y García (2021), destacan que la percepción de la formalización como un

proceso costoso, confuso y sancionador desincentiva la legalización temprana de negocios juveniles, lo que perpetúa la informalidad estructural.

La dificultad para identificar oportunidades de mercado (10%) es otra limitación relevante, relacionada con la falta de acceso a información de mercado, tendencias o redes estratégicas, que permita a los jóvenes posicionar sus productos. Según Torres *et al.* (2021), este tipo de dificultad es común en entornos con poca conectividad, débil vinculación institucional y escasa cultura de colaboración emprendedora.

Las respuestas también reflejan una baja percepción del apoyo institucional (5%), lo cual coincide con la discusión previa: los jóvenes del Carchi no identifican claramente un ecosistema articulado que los respalde. Esta situación ha sido abordada por Propraxis, que destaca que la oferta institucional en la provincia es dispersa, desarticulada y de bajo impacto, y carece de liderazgo territorial para consolidar una red funcional de acompañamiento.

Finalmente, dentro de la categoría “otros”, se mencionó que el hecho de ser una provincia fronteriza representa una barrera estructural, dada su exposición a dinámicas informales, migración, inseguridad o limitaciones de conectividad y movilidad, lo que suma una condición territorial específica al emprendimiento juvenil en el Carchi, ya que al ser una provincia fronteriza enfrenta retos adicionales contrabando, competencia por mercados y la inseguridad, que no se presentan con la misma intensidad en otras provincias del país (Viveros *et al.,* 2021).

En suma, las barreras identificadas por los jóvenes confirman que el emprendimiento no se limita a una decisión individual, sino que está condicionado por factores estructurales, institucionales y territoriales. Superar estas limitaciones requiere un ecosistema fortalecido y sensible a las realidades locales, que combine formación, acompañamiento técnico, mentoría, seguimiento financiero y políticas de inclusión económica juvenil sostenidas en el tiempo.

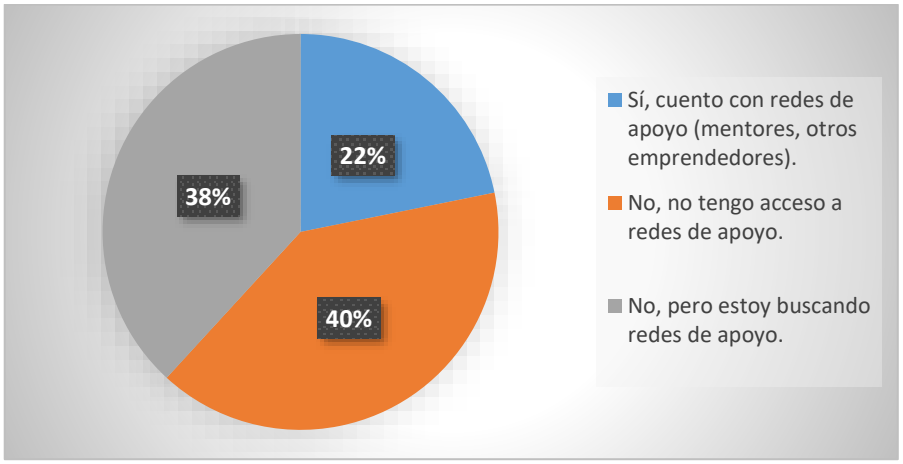
4.2.8. Redes de apoyo

Las redes de apoyo cumplen un papel fundamental en el desarrollo de los emprendimientos juveniles, ya que permiten a los emprendedores acceder a

orientación, compartir experiencias, recibir mentoría y ampliar su capital social, especialmente durante las etapas iniciales de sus negocios. En este estudio, se identificó que solo un 22% de los jóvenes emprendedores afirma contar actualmente con redes de apoyo, mientras que un 40% indicó no tener acceso a ninguna red, y un 38% expresó estar en la búsqueda de ese tipo de acompañamiento Fig. 19.

Figura 19

Redes de Apoyo



Estos resultados evidencian una limitada articulación de los jóvenes con actores clave del ecosistema emprendedor, como mentores, cámaras de comercio, centros de innovación, centros de desarrollo empresarial, universidades o asociaciones de emprendedores. Esta desconexión puede deberse tanto a la débil institucionalización del ecosistema local, como a la escasa cultura de colaboración entre emprendedores en la provincia del Carchi. Según Propraxis (2023), uno de los principales desafíos en el territorio es precisamente la ausencia de espacios de encuentro e intercambio sistemático entre actores emprendedores, lo que fragmenta el tejido productivo juvenil.

La búsqueda activa de redes por parte del 38% de los encuestados representa un dato esperanzador, ya que muestra voluntad de los jóvenes por vincularse a espacios de aprendizaje y cooperación, a pesar de las barreras estructurales. Sin embargo, la falta de acceso efectivo a redes de mentoría o incubación formal limita el desarrollo de habilidades de gestión, toma de decisiones, innovación, y sostenibilidad. Como señala el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022), los jóvenes que

emprenden sin acompañamiento técnico tienen mayores probabilidades de fracaso temprano, particularmente si se encuentran en zonas rurales con menor infraestructura de apoyo.

Por su parte, el 40% que no cuenta ni busca redes refleja un grupo que podría estar actuando en soledad, sin conocimientos sobre los beneficios de este tipo de vínculos, o incluso desmotivado por experiencias previas negativas o falta de confianza institucional. Esta situación coincide con lo señalado por Yoshida y González (2021), quienes identifican una brecha entre la oferta de apoyo emprendedor y su accesibilidad real para los jóvenes, especialmente cuando no existe una política de orientación clara o una figura territorial que facilite la articulación.

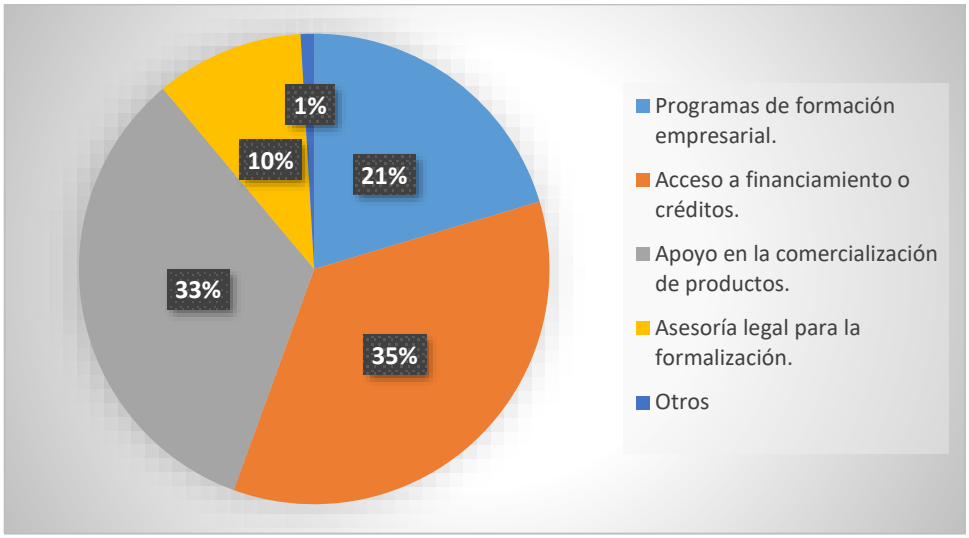
Frente a este panorama, se vuelve necesario promover espacios territoriales de conexión entre jóvenes emprendedores, instituciones públicas, universidades, empresas privadas y organizaciones sociales, que permitan generar redes de valor. Iniciativas como mentorías, clubes de emprendimiento, redes de egresados o comunidades digitales de innovación podrían ser fundamentales para activar el ecosistema y acompañar el crecimiento de los negocios juveniles desde una lógica colaborativa y sostenible.

4.2.9. Programas de formación

Con el fin de identificar las principales demandas de los jóvenes emprendedores en relación con el fortalecimiento de sus iniciativas, se les consultó sobre qué tipos de programas de formación o apoyo considerarían útiles para potenciar sus emprendimientos. Los resultados reflejan una visión clara por parte de los jóvenes respecto a las carencias estructurales que enfrentan, especialmente en términos de sostenibilidad, acceso a mercados y financiamiento.

Figura 20

Programas de Formación



En primer lugar, el 35% de los encuestados señaló como prioridad el acceso a financiamiento o créditos Fig. 20, lo que confirma lo ya evidenciado en apartados anteriores la financiación es la principal barrera para escalar los emprendimientos juveniles, especialmente cuando estos carecen de capital inicial, historial crediticio o garantías. Esta demanda se alinea con lo planteado por el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022), que subraya la necesidad de desarrollar productos financieros adaptados a la realidad de los jóvenes, con requisitos flexibles, tasas de intereses accesibles y acompañamiento técnico.

En segundo lugar, el 33% de los jóvenes manifestó la necesidad de apoyo en la comercialización de sus productos, lo que evidencia que muchos emprendimientos logran producir, pero no cuentan con canales efectivos de venta ni estrategias de posicionamiento en el mercado. Según Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2024), la capacidad de vincularse a mercados sostenibles es un factor determinante para la permanencia y expansión de los emprendimientos juveniles.

Asimismo, un 21% identificó como útil recibir programas de formación empresarial, especialmente en temas como administración, finanzas, gestión de personal, marketing y planificación. Esta necesidad revela que muchos emprendimientos surgen desde la práctica o el conocimiento técnico del producto, pero no necesariamente

desde una perspectiva de negocio. Como indican Yoshida y González (2021), la falta de formación en gestión es uno de los factores que más incide en la discontinuidad de los negocios juveniles, incluso cuando la motivación o la idea inicial es sólida.

En este sentido, Flores (2019), destaca que el capital humano emprendedor formado por habilidades, conocimientos y actitudes resulta esencial para el desempeño exitoso de los emprendimientos, particularmente en contextos donde existen limitaciones estructurales y baja diversificación económica, como ocurre en la provincia del Carchi. La autora subraya que el desarrollo emprendedor requiere no solo motivación, sino también una base formativa que prepare a los jóvenes para enfrentar los retos del mercado, gestionar sus ideas de manera estratégica y sostener sus iniciativas a largo plazo.

Por su parte, el 10% indicó requerir asesoría legal para formalizar su negocio, lo que refuerza la importancia de simplificar y acompañar el proceso de formalización desde una perspectiva formativa y no restrictiva. Esta respuesta también muestra que existe una disposición a formalizar, siempre que se cuente con orientación adecuada y se perciban beneficios concretos.

Finalmente, un pequeño porcentaje (1%) mencionó otras necesidades como apoyo en la difusión y promoción de sus productos, lo cual, aunque minoritario, es relevante para comprender que la visibilidad es también una barrera para muchos emprendimientos juveniles que operan en nichos pequeños o comunidades locales sin acceso a redes comerciales o digitales.

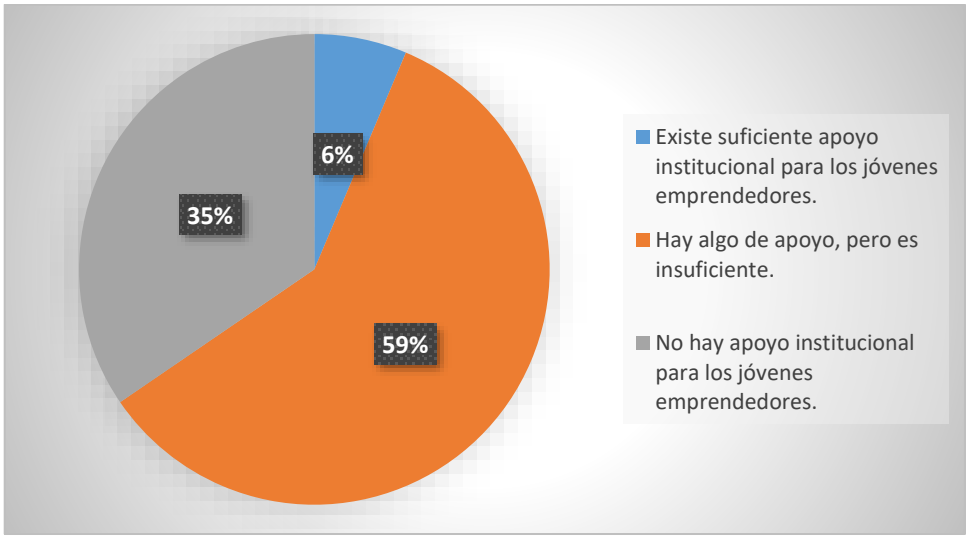
En conjunto, los datos muestran que los jóvenes emprendedores del Carchi tienen claras prioridades formativas y de acompañamiento, las cuales deben guiar la planificación de políticas públicas, programas universitarios, intervenciones de ONGs y acciones de los gobiernos locales. Articular estas demandas con oferta concreta y accesible permitiría no solo fortalecer la sostenibilidad de los negocios existentes, sino también activar el potencial latente de quienes desean emprender, pero aún no han dado el paso por falta de recursos, conocimientos o apoyo estructural.

4.2.10. Apoyo institucional

La percepción de los jóvenes emprendedores respecto al apoyo institucional disponible para emprender constituye un indicador clave sobre el grado de confianza en el ecosistema local y su capacidad de acompañamiento real. En este estudio, los resultados reflejan una evaluación predominantemente crítica: solo el 6% de los jóvenes considera que existe suficiente apoyo institucional para emprendedores, mientras que un 59% señala que hay algo de apoyo, pero que resulta insuficiente, y un 35% afirma que no hay ningún tipo de apoyo institucional disponible para los jóvenes que emprenden Fig. 21.

Figura 21

Apoyo Institucional



Estos datos reflejan una desconexión entre las políticas institucionales y las necesidades reales del emprendimiento juvenil, así como una posible falta de visibilidad, accesibilidad o impacto efectivo de los programas existentes. Aunque podría haber iniciativas dispersas, la percepción mayoritaria sugiere que no alcanzan una cobertura territorial ni sectorial adecuada, lo cual limita su capacidad de transformar el ecosistema emprendedor del Carchi.

El hecho de que casi dos de cada tres jóvenes perciban que el apoyo es nulo o insuficiente debe entenderse como un llamado de atención a los actores públicos y

privados involucrados en el desarrollo económico. Según Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2024), una percepción débil del apoyo institucional tiende a reducir la motivación emprendedora y aumentar la tasa de abandono de negocios jóvenes, especialmente en contextos donde el emprendimiento ya es una estrategia de subsistencia frente al desempleo.

Además, el diagnóstico de Propraxis (2023) señala que en la provincia del Carchi no existe una articulación clara entre los gobiernos locales, instituciones educativas, entidades financieras y organismos de cooperación para el fomento del emprendimiento juvenil. Esta fragmentación institucional dificulta el acceso a formación, financiamiento, acompañamiento técnico o incentivos tributarios, y genera una percepción de abandono o indiferencia por parte del Estado.

La baja percepción de apoyo también se relaciona con la ausencia de políticas territoriales de juventud con enfoque productivo, y con la falta de espacios permanentes de participación juvenil en la planificación económica. Como lo indica el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022), el apoyo institucional debe ser visible, accesible y pertinente, especialmente en territorios con desigualdades históricas como los rurales y fronterizos.

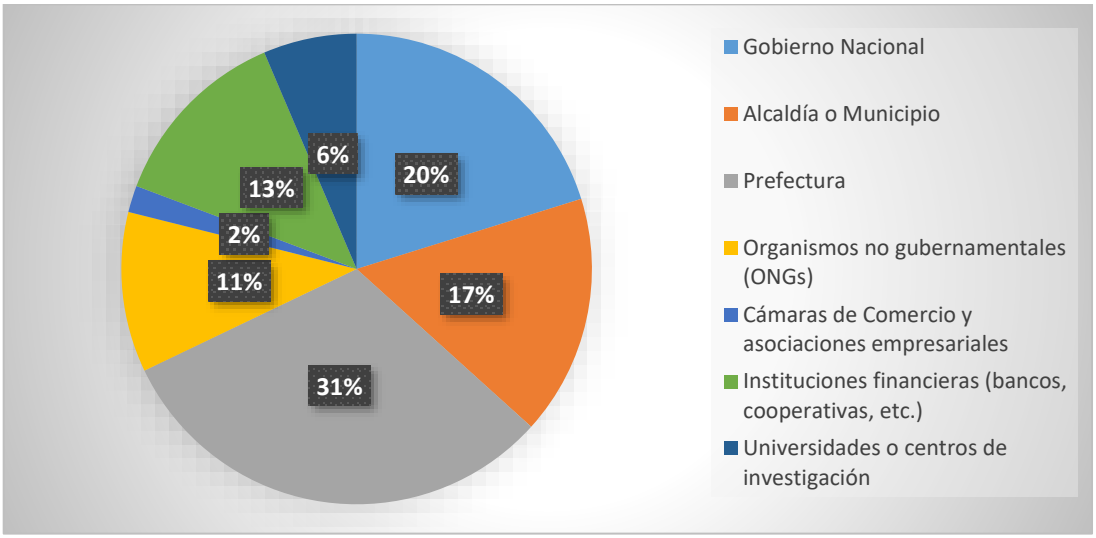
En este escenario, resulta urgente fortalecer las capacidades institucionales locales para acompañar el emprendimiento juvenil, mediante políticas integradas, presupuestos dedicados, alianzas público-privadas, y estrategias de difusión activa. Además, es clave implementar mecanismos de escucha e involucramiento de la juventud en el diseño, ejecución y evaluación de los programas, para que el apoyo institucional no solo exista, sino que sea reconocido, valorado y utilizado por quienes más lo necesitan.

4.2.11. Instituciones que apoyan al emprendimiento juvenil

Con el fin de profundizar en la percepción del entorno institucional, se preguntó a los jóvenes emprendedores qué actores institucionales consideran que brindan mayor apoyo a los emprendimientos juveniles. Los resultados confirman una visión fragmentada del ecosistema institucional, en el que ninguna entidad concentra claramente el liderazgo o protagonismo en materia de acompañamiento emprendedor.

Figura 22

Instituciones que Apoyan al Emprendimiento Juvenil



La Prefectura del Carchi fue identificada por el 31% de los encuestados como la institución que más apoyo brinda, seguida por el Gobierno Nacional (20%), y las alcaldías o municipios (17%) Fig. 22. Esto sugiere que, aunque el nivel provincial tiene mayor visibilidad o cercanía en el territorio, no existe una figura institucional dominante que canalice, coordine o articule de manera clara las políticas de fomento al emprendimiento juvenil. lo cual coincide con los hallazgos del Diagnóstico del Ecosistema Emprendedor (Propraxis, 2023), que identifica una fragmentación significativa entre actores públicos, privados y académicos en el territorio. La presencia de diferentes actores con niveles de competencia difusos puede generar confusión sobre dónde acudir y qué tipo de apoyo se puede obtener.

En contraste, solo un 11% mencionó a ONGs, y un 13% a instituciones financieras, lo que indica una escasa percepción de participación activa del sector privado, de la cooperación internacional o del sistema financiero en el impulso a la juventud emprendedora. Esta baja valoración puede deberse a la falta de programas específicos para jóvenes o a la limitada visibilidad de las acciones que se desarrollan desde estos sectores.

En cuanto al apoyo percibido por parte de universidades o centros de investigación (6%), pone en evidencia la debilidad de los vínculos entre el sistema educativo

superior, el sector empresarial y el emprendimiento juvenil. Esta desconexión contrasta con experiencias internacionales donde las universidades cumplen un rol activo en incubación, mentoría, y generación de redes emprendedoras (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2024; Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2022). Propraxis (2023), menciona que las universidades del Carchi aún no asumen un rol protagónico en la promoción de la cultura emprendedora, pese a contar con programas técnicos o tecnológicos que podrían generar sinergias con el entorno productivo.

Asimismo, llama la atención la bajísima mención de las Cámaras de Comercio o asociaciones empresariales (2%), como entidades que brinden apoyo al emprendimiento juvenil. Este resultado refleja una ausencia casi total de vinculación entre los jóvenes emprendedores del Carchi y el sector empresarial tradicional, a pesar de que, en otras provincias del país como Pichincha, Azuay o Guayas, y en diversas experiencias internacionales en América Latina, las cámaras de comercio desempeñan un papel clave en el fortalecimiento del ecosistema emprendedor (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2022; Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2023). Sin embargo, los resultados de esta investigación evidencian que, en el caso del Carchi, las cámaras de comercio no están cumpliendo de forma efectiva con su misión de representar, articular y apoyar al sector productivo emergente, particularmente al segmento juvenil. Su baja visibilidad como actor de apoyo revela una desconexión institucional significativa,

Estos resultados confirman que el ecosistema institucional del emprendimiento juvenil en el Carchi es débilmente articulado y con bajo impacto percibido. La presencia fragmentada de actores, sumada a la escasa coordinación entre ellos, contribuye a la sensación de que el apoyo institucional es insuficiente o inexistente, especialmente para jóvenes con menos capital relacional o acceso a redes informativas.

Desde una perspectiva de política pública, estos hallazgos sugieren la necesidad de fortalecer la gobernanza territorial del ecosistema emprendedor, clarificando competencias, mejorando la articulación interinstitucional pública privada, e integrando a nuevos actores, como universidades, centros de innovación, cooperativas financieras, ONGs y empresas ancla, en un esfuerzo colectivo y

sostenido por potenciar el emprendimiento juvenil desde un enfoque inclusivo, colaborativo y con pertinencia local.

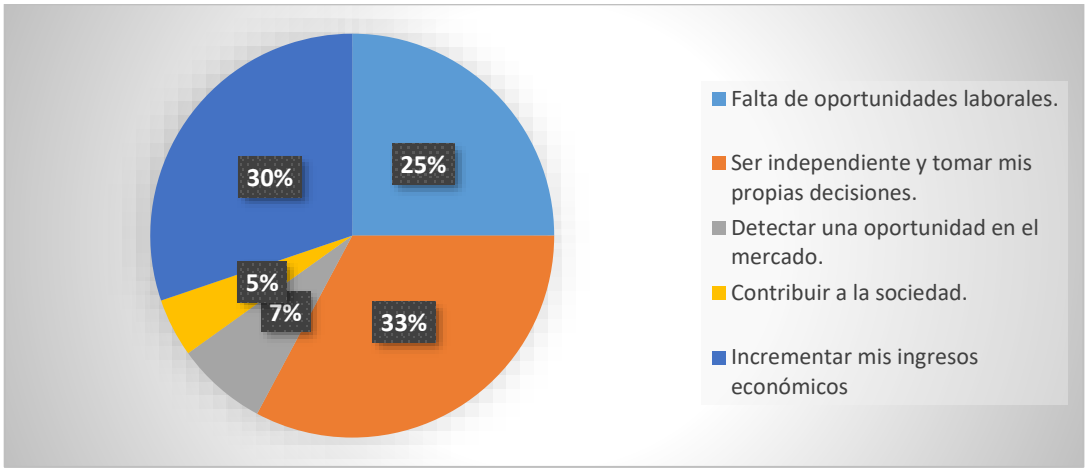
En definitiva, los datos muestran que el problema no es únicamente la falta de programas, sino la ausencia de un ecosistema cohesionado, confiable y accesible. Superar este vacío requiere tanto voluntad política como estrategias técnicas, capaces de integrar el talento juvenil con la capacidad instalada en el territorio, bajo una visión de desarrollo económico sostenible e inclusivo.

4.2.12. Motivación para emprender en un futuro

A los jóvenes que manifestaron no estar emprendiendo actualmente, pero expresaron su intención de hacerlo en el futuro (50% de la muestra), se les consultó qué los motivaría a iniciar un negocio propio. Los resultados permiten identificar un perfil de emprendedor potencial que comparte motivaciones tanto estructurales como aspiracionales.

Figura 23

Motivación para Emprender en un Futuro



El 33% señaló como principal motivo el deseo de ser independiente y tomar sus propias decisiones Fig. 23, lo que refleja una búsqueda de autonomía, libertad de acción y control sobre su proyecto de vida laboral, un rasgo característico del denominado emprendedor por oportunidad (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2024). Esta motivación, vinculada a factores personales y aspiracionales, sugiere que

los jóvenes ven en el emprendimiento una vía para alcanzar autorrealización y autonomía económica, especialmente en un entorno donde los empleos formales tienden a ser precarios o limitados.

En segundo lugar, el 30% indicó que emprendería para incrementar sus ingresos económicos, lo que posiciona al factor financiero como una motivación central. Esta razón se sitúa en la intersección entre necesidad y oportunidad: si bien implica una reacción ante las dificultades económicas, también refleja una estrategia de superación personal y mejora del bienestar. Tal como lo afirman Yoshida y González (2021), la motivación económica en jóvenes emprendedores suele estar acompañada de una visión práctica del negocio como vehículo para lograr independencia financiera, especialmente cuando no hay alternativas formales atractivas.

Un 25% manifestó que la falta de oportunidades laborales lo impulsaría a emprender en el futuro, lo cual confirma que el emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi continúa siendo una respuesta adaptativa frente a un mercado laboral excluyente o poco dinámico. Esta situación concuerda con lo señalado por Propraxis (2023), que identifica el autoempleo como una estrategia predominante en contextos rurales sin presencia estructurada de inversión privada ni políticas de empleo juvenil sostenido.

En menor medida, un 7% señaló que emprendería al detectar una oportunidad en el mercado, y un 5% lo haría con la intención de contribuir a la sociedad. Aunque estos porcentajes son bajos, resultan significativos al revelar la presencia de una visión más estratégica e incluso social del emprendimiento, que, si se fortalece con formación, mentoría y redes, podría convertirse en la base de negocios con impacto económico, ambiental o comunitario.

En conjunto, los datos revelan que la intención los jóvenes en emprender en el futuro no es homogénea, pero sí ampliamente presente en los jóvenes del Carchi. La mayoría se mueve entre motivaciones de independencia y necesidad económica, mientras una minoría lo hace desde la oportunidad o el propósito social. Este escenario sugiere la urgencia de generar condiciones estructurales que permitan canalizar este potencial emprendedor latente hacia iniciativas sostenibles y formales,

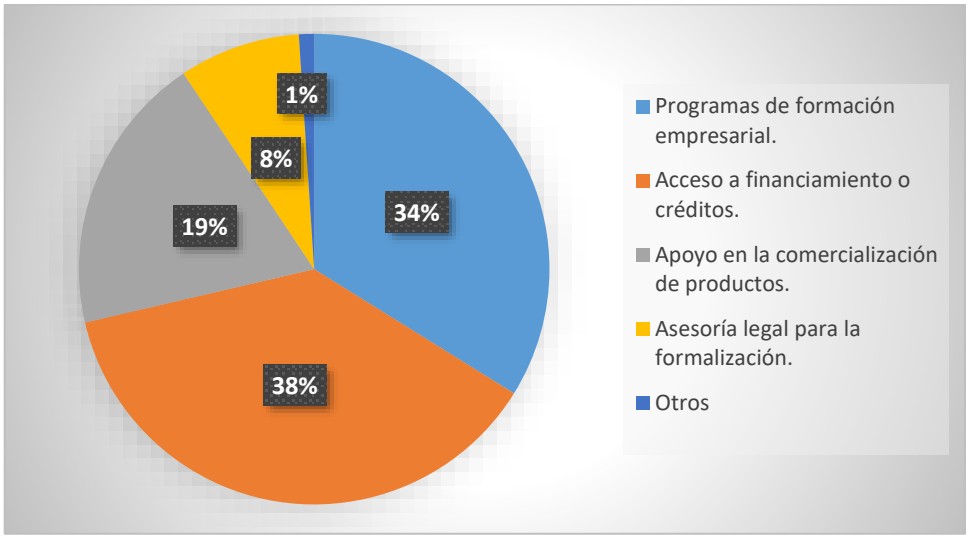
mediante políticas públicas, programas de educación emprendedora y entornos institucionales que acompañen el tránsito desde la intención hasta la acción.

4.2.13. Programas necesarios para iniciar un emprendimiento

También, se consultó a los jóvenes que aún no cuentan con un emprendimiento, pero en un futuro quisieran tener qué tipo de programas o acciones consideraban necesarios para poder desarrollar un emprendimiento propio en el futuro. Las respuestas permiten identificar, desde la voz directa de los jóvenes, una agenda mínima de políticas y servicios que deberían ser priorizados por las instituciones locales y nacionales para fortalecer el ecosistema emprendedor juvenil en la provincia del Carchi.

Figura 24

Programas Necesarios para Iniciar un Emprendimiento



El acceso a financiamiento o créditos fue la opción más mencionada (38%) Fig. 24, lo que ratifica su centralidad como la principal necesidad estructural para activar o escalar emprendimientos juveniles. Este resultado es coherente con el patrón observado a lo largo del estudio, donde el emprendimiento juvenil se sostiene principalmente con recursos propios o familiares, sin acceso significativo a capital externo. Tal como lo señala el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022), sin instrumentos financieros adaptados a la realidad juvenil como fondos semilla,

microcréditos flexibles o préstamos sin garantía, las buenas ideas tienden a estancarse en la etapa de intención o subsistencia.

En segundo lugar, un 34% demandó programas de formación empresarial, lo cual evidencia una conciencia clara sobre la necesidad de adquirir habilidades gerenciales, financieras, estratégicas y de planificación. Este dato es especialmente relevante si se considera que muchos jóvenes ya cuentan con formación técnica o vocacional, pero no con herramientas para convertir ese conocimiento en un proyecto económico sostenible. Esta necesidad también fue resaltada por Propraxis (2023), que identificó la falta de programas de formación integral como una de las principales brechas del ecosistema emprendedor del Carchi.

El 19% planteó como prioridad el apoyo en la comercialización de productos, lo cual refleja una dificultad concreta que enfrentan muchos emprendimientos jóvenes:

Solo un 8% menciona la asesoría legal para la formalización, lo que puede interpretarse como un reflejo de la persistente informalidad, pero también como una oportunidad: si se vincula este servicio con procesos de formación, incentivos y simplificación administrativa, más jóvenes podrían optar por formalizar sus negocios de manera informada y segura.

Finalmente, en la categoría “otros” (1%), se mencionaron propuestas específicas como el perfeccionamiento de productos, acceso a plataformas de difusión o grupos comunitarios, y programas de capital semilla, lo que muestra que existe un segmento de jóvenes con una visión más estructurada de su emprendimiento, pero que necesita orientación y apoyo para consolidarlo.

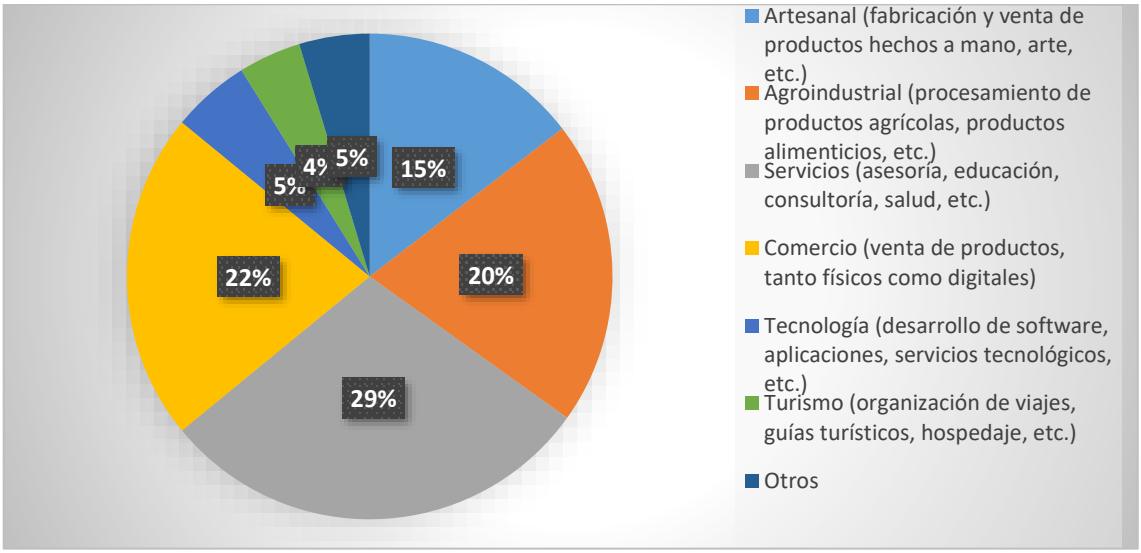
En conjunto, estas respuestas confirman que los jóvenes del Carchi no solo identifican barreras, sino que tienen claridad sobre las acciones necesarias para superarlas. Sus propuestas deben ser escuchadas, priorizadas y transformadas en políticas públicas participativas, orientadas a construir un entorno territorial más inclusivo, justo y habilitante para el emprendimiento juvenil.

4.2.14. Área de interés para emprender en jóvenes

Con el objetivo de identificar las aspiraciones productivas de los jóvenes que aún no han emprendido, pero manifiestan interés en hacerlo, se les consultó en qué área les gustaría desarrollar su emprendimiento. Las respuestas evidencian una diversidad de intereses, aunque con una marcada preferencia por actividades de servicios, comercio y agroindustria, lo que sugiere que los jóvenes proyectan sus iniciativas en torno a actividades de cercanía, aplicabilidad directa y demanda comunitaria inmediata.

Figura 25

Área de Interés para Emprender en Jóvenes



El 29% expresó interés en emprender en el sector de servicios, lo cual incluye asesorías, educación, consultoría, salud, entre otros Fig. 25. Esta preferencia revela que muchos jóvenes buscan aplicar habilidades personales, conocimientos técnicos o formación académica en actividades de valor agregado y de interacción directa con su comunidad. Esta tendencia es coherente con el perfil de jóvenes que provienen de carreras técnicas, universitarias o con experiencia laboral previa en áreas vinculadas al trabajo humano, educativo o social.

En segundo lugar, el 22% manifestó interés en emprender en comercio, ya sea físico o digital. Esta opción, accesible y de baja inversión inicial, refleja un enfoque pragmático: muchos jóvenes visualizan el comercio como una vía rápida para

insertarse en el mercado económico sin necesidad de alta tecnificación, especialmente en contextos con desempleo estructural y escaso acceso a financiamiento formal.

El 20% indicó preferencia por el sector agroindustrial, lo cual resulta relevante considerando la vocación productiva del Carchi. Esta cifra sugiere que existe una intención real de agregar valor a la producción agropecuaria local, especialmente entre jóvenes con formación técnica en alimentos, agroindustria o agronegocios. Tal como lo plantea Propraxis (2023), este tipo de emprendimientos puede ser estratégico para revitalizar el entorno rural mediante innovación, encadenamientos productivos y sostenibilidad territorial.

El 15% mostró interés en el área artesanal, como la elaboración y comercialización de productos hechos a mano, arte y oficios. Esta preferencia es coherente con lo observado en los emprendimientos ya existentes, y denota una valoración cultural y creativa, muchas veces vinculada a identidades locales, saberes tradicionales o expresiones artísticas personales.

Áreas con menor preferencia fueron tecnología (5%) y turismo (4%), lo que reafirma una de las debilidades identificadas del ecosistema emprendedor local es la limitada proyección hacia sectores estratégicos, escalables o de alta innovación. Estas cifras podrían explicarse por la falta de formación especializada, infraestructura digital deficiente o desconocimiento de las oportunidades de estos sectores. Esto refuerza la necesidad de fomentar programas de capacitación e inspiración en tecnología, turismo sostenible y economía digital, especialmente orientados a jóvenes.

Finalmente, un 5% eligió la opción “otros”, incluyendo áreas como producción agrícola/pecuaria, cosmética natural, gastronomía, proyectos artísticos, mecánica y ganadería. Estas respuestas reflejan intereses más específicos, muchos de ellos relacionados con la vocación técnica, familiar o cultural de los jóvenes, y muestran que el emprendimiento puede surgir también desde el entorno inmediato o desde pasiones personales.

Uno de los hallazgos importantes de esta investigación es que, pese a que la provincia del Carchi posee una vocación económica eminentemente agrícola y ganadera,

resulta llamativo que estas actividades no se encuentren representadas como áreas principales de emprendimiento juvenil. Salvo algunas menciones puntuales dentro de la categoría "otros", no se evidencia una participación significativa de los jóvenes en emprendimientos vinculados directamente con el agro o la producción pecuaria.

Esta ausencia revela una desconexión entre el potencial productivo del territorio y las decisiones emprendedoras de la juventud, lo cual podría estar motivado por varios factores: la percepción de que la agricultura es poco rentable o de baja innovación, el desinterés intergeneracional por continuar con actividades heredadas, la falta de acceso a tierra o maquinaria, o incluso la escasa valorización social del trabajo agropecuario. Como señalan Viveros *et al.* (2022), en muchas zonas rurales del país los jóvenes tienden a migrar hacia sectores urbanos o actividades terciarias, al no encontrar en el agro un camino viable de movilidad económica o social.

Este hallazgo resulta particularmente preocupante, ya que evidencia que las nuevas generaciones no perciben a la agricultura ni a la ganadería como alternativas económicas viables o deseables, a pesar de que constituyen la base estructural de la economía provincial. Si esta tendencia continúa, podría producirse una ruptura en la transmisión de conocimientos agropecuarios, una pérdida progresiva de la identidad rural, y una creciente dependencia de sectores externos o informales para el empleo juvenil.

Asimismo, el diagnóstico de Propraxis (2023) confirma que, a pesar del fuerte peso del sector agropecuario en la economía provincial, existe una baja articulación entre este y los programas de emprendimiento e innovación, especialmente los dirigidos a jóvenes. Esto limita la generación de modelos de negocio agroemprendedores con valor agregado, sostenibilidad y conexión a mercados locales o externos.

Esta brecha representa una oportunidad estratégica para las políticas públicas: incentivar el emprendimiento juvenil en sectores productivos tradicionales como la agricultura y la ganadería, pero desde un enfoque moderno, tecnificado y sostenible, podría no solo reactivar el entorno rural, sino también posicionar a los jóvenes como protagonistas de la transformación agroindustrial del territorio.

En conjunto, estas preferencias permiten identificar áreas prioritarias para diseñar políticas de fomento diferenciadas y territorialmente pertinentes, que alineen la oferta institucional con los intereses reales de la juventud. A su vez, evidencian que los jóvenes del Carchi no solo desean emprender, sino que poseen ideas claras sobre en qué hacerlo, siempre que se les brinden las condiciones mínimas para transformar esa intención en acción sostenible.

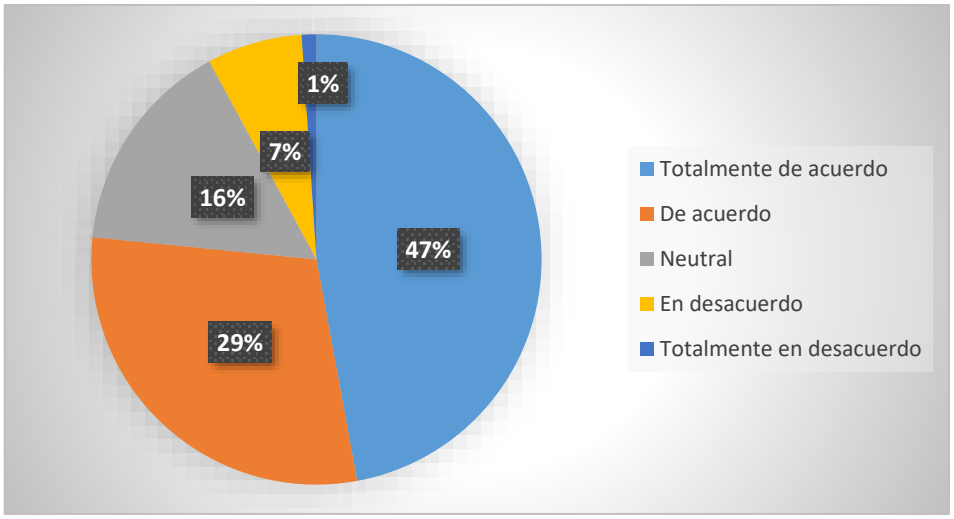
Además, estos resultados ofrecen un panorama valioso para orientar las futuras estrategias de formación y capacitación, permitiendo a los gobiernos locales, instituciones educativas y organismos de desarrollo focalizar esfuerzos en aquellas áreas con mayor interés y potencial de crecimiento, como servicios, comercio, agroindustria y emprendimientos culturales o tecnológicos. Diseñar programas formativos ajustados a estas aspiraciones permitirá no solo potenciar la viabilidad de los negocios juveniles, sino también construir un ecosistema más coherente, eficiente y alineado con la identidad productiva de la provincia.

4.3. Relación entre desempleo juvenil y emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi.

Con el propósito de analizar de forma articulada la relación entre el desempleo juvenil y el emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi, se incluyó en el cuestionario una pregunta dirigida a toda la muestra de jóvenes: “¿Considera que el emprendimiento contribuye a la reducción del desempleo juvenil?”. Las respuestas evidencian una percepción ampliamente favorable sobre el emprendimiento como alternativa frente a la falta de empleo. Un 47% de los encuestados manifestó estar totalmente de acuerdo, un 29% indicó estar de acuerdo, mientras que solo un 16% se mostró neutral y un 8% expresó desacuerdo o total desacuerdo Fig. 26.

Figura 26

Desempleo y Emprendimiento



Este resultado permite observar que existe una valoración colectiva del emprendimiento como alternativa ante la falta de empleo formal. Es decir, para una mayoría, emprender no es únicamente una opción vocacional o estratégica, sino una respuesta práctica a un entorno económico que no les ofrece empleo. Esta percepción es coherente con los resultados obtenidos en esta investigación el 33% de quienes emprendieron lo hicieron por falta de empleo, y un 25% de quienes desean emprender en el futuro mencionan la misma motivación.

Para respaldar este análisis, se aplicó una prueba de correlación de Spearman entre las variables “situación laboral” y “emprendimiento”, obteniéndose un coeficiente $\rho = 0.115$ y un valor $p = 0.025$. El resultado indica una correlación positiva, débil pero estadísticamente significativa ($p < 0.05$), lo cual permite afirmar que existe una asociación entre ambas variables. En términos prácticos, sugiere que el emprendimiento juvenil tiende a aumentar entre quienes se encuentran en situación de desempleo, reafirmando su papel como estrategia de inclusión económica.

Además, el análisis sociodemográfico refuerza esta relación. El 61% de los jóvenes encuestados se encuentra desempleado, siendo las causas más frecuentes la falta de ofertas laborales (31%), la carencia de experiencia (23%), el hecho de estar estudiando (20%) y la falta de oportunidades en su campo de formación (16%). Estas razones no solo reflejan obstáculos individuales, sino también condiciones

estructurales como un mercado laboral débil, una oferta educativa poco alineada a la demanda y una baja inversión en programas de inserción.

En este mismo contexto, el 29% de los jóvenes ya ha emprendido y el 50% manifiesta intención de hacerlo en el futuro. Esta tendencia es más pronunciada en el grupo de 25 a 29 años, es decir, jóvenes que ya finalizaron su formación académica y enfrentan mayores barreras de inserción laboral. En cambio, la mayoría de quienes aún no han emprendido se concentra entre los 18 y 24 años, etapa en la que predomina la dedicación al estudio. Esta diferencia etaria contribuye a entender los matices en la relación entre desempleo y emprendimiento juvenil.

Esta tendencia ha sido reconocida en estudios como el de Villalobos *et al.* (2021), quienes sostienen que el emprendimiento juvenil se ha convertido en una de las principales estrategias de inclusión laboral en América Latina, particularmente para sectores excluidos del mercado formal. De hecho, el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2020), plantea que el emprendimiento juvenil debe ser visto como un mecanismo para generar empleo y no simplemente como una acción individual, ya que está vinculado a fenómenos estructurales como el desempleo, la informalidad y la migración

En la provincia del Carchi, esta relación entre desempleo y emprendimiento se refuerza con los siguientes datos:

1. Un 33% de los jóvenes que ya emprendieron lo hizo por falta de empleo,
2. Un 25% de quienes desean emprender en el futuro también lo harían por esa razón,
3. Y el 76% del total de encuestados considera que el emprendimiento contribuye a reducir el desempleo juvenil.

Estos indicadores confirman lo señalado por Saavedra (2020), quien advierte que en América Latina una gran parte de los jóvenes emprende por necesidad más que por oportunidad, como respuesta a contextos económicos que les niegan la inclusión laboral formal. Esto da origen al llamado emprendimiento de subsistencia, que, si bien permite generar ingresos, tiene baja capacidad de crecer, innovar o generar empleo para otras personas. Este fenómeno también ha sido identificado por Yoshida y

González (2021), quienes sostienen que la juventud tiende a emprender por necesidad, sin planificación ni respaldo institucional, lo que afecta directamente la sostenibilidad de sus iniciativas.

Por otro lado, Torres *et al*. (2021) analizan esta misma relación desde una perspectiva territorial, en regiones donde las condiciones para el empleo son débiles como sucede en muchas provincias del Ecuador, el emprendimiento se convierte en una opción inevitable. Sin embargo, también advierten que para que el emprendimiento tenga un impacto real en la reducción del desempleo, debe estar acompañado de políticas públicas, formación empresarial, acceso a financiamiento y asesoría técnica.

Esta advertencia se confirma en los resultados de esta investigación. Las principales barreras que enfrentan los jóvenes para emprender coinciden con las que dificultan también el acceso a empleo:

1. Falta de financiamiento (32%),
2. Falta de capacitación (18%),
3. Infraestructura insuficiente (16%),
4. Y trámites burocráticos (13%).

Además, la mayoría de los emprendimientos tiene menos de dos años, y un 44% aún permanece en la informalidad, lo que revela un entorno desfavorable para el desarrollo de negocios sostenibles. Esta falta de condiciones estructurales limita el verdadero impacto del emprendimiento en la reducción del desempleo.

La relación también se evidencia en la desconexión entre la vocación productiva del territorio (agrícola y ganadera) y los sectores donde los jóvenes desean emprender (servicios, comercio y agroindustria). Tal como advierten Cuarán, Torres y Pacífico (2021), si los emprendimientos no están alineados con el entorno económico y no cuentan con apoyo institucional, su impacto sobre el empleo juvenil será limitado.

En síntesis, los resultados estadísticos evidencian una correlación positiva, débil pero significativa entre la situación laboral y el emprendimiento juvenil, lo cual respalda la existencia de una relación entre ambas variables. Este hallazgo, complementado por el análisis contextual y sociodemográfico, confirma que el desempleo actúa como un factor que impulsa a muchos jóvenes especialmente aquellos mayores de 24 años a

emprender como alternativa ante las barreras de inserción laboral. Se trata, por tanto, de una relación multicausal donde la falta de empleo formal no solo genera motivación emprendedora, sino que condiciona su naturaleza, desarrollo y sostenibilidad.

El emprendimiento que está emergiendo en este contexto es, por tanto, una respuesta a un desempleo estructural, pero se desarrolla en condiciones desiguales, con poco respaldo institucional, escaso acceso a financiamiento, baja formación empresarial, y en muchos casos, altos niveles de informalidad. A pesar de ello, los jóvenes lo valoran como una opción viable, lo que refleja una fuerte voluntad de autogestión económica frente a la exclusión laboral que enfrentan.

Saavedra García (2020), sostiene que el emprendimiento juvenil representa una herramienta clave para mejorar las condiciones de empleo y la calidad de vida de los jóvenes, especialmente en contextos donde el mercado laboral formal no ofrece opciones suficientes ni estables. La autora resalta que el emprendimiento no solo permite a los jóvenes generar ingresos propios, sino que también puede ser una vía para el desarrollo de competencias, la construcción de autonomía económica y la participación activa en el entorno productivo.

No obstante, para que el emprendimiento tenga un impacto real en la reducción del desempleo juvenil, no basta con que exista intención o motivación. Es indispensable fortalecer el entorno en el que los emprendimientos surgen. Esto implica construir un ecosistema emprendedor que proporcione formación técnica, asesoría, redes de apoyo, capital semilla, simplificación administrativa y vinculación con sectores productivos de mayor valor agregado.

De lo contrario, existe un alto riesgo de que el emprendimiento juvenil reproduzca los mismos problemas que afectan al empleo juvenil formal: informalidad, precariedad e inestabilidad. Por ello, el emprendimiento debe entenderse como una herramienta complementaria en la lucha contra el desempleo, siempre que sea impulsado con una visión integral, inclusiva y territorialmente pertinente.

En este sentido, resulta fundamental establecer una coordinación más efectiva entre los sectores público, privado y académico, de manera que se logre articular esfuerzos, metodologías de intervención y recursos financieros en favor del emprendimiento

juvenil. Esta colaboración interinstitucional debe garantizar un acompañamiento integral en todas las etapas del ciclo emprendedor, desde la formación inicial y la incubación de ideas hasta la consolidación y escalamiento de los negocios. Sin un enfoque adecuado y una visión compartida, las políticas y programas existentes tienden a ser ineficaces o desconectados de las verdaderas necesidades de los jóvenes emprendedores.

CAPÍTULO V

PROPUESTA
JUVENTUD EMPRENDE CON FUTURO

Ruta para el desarrollo y fortalecimiento de emprendimientos juveniles en la provincia del Carchi

5.1. Justificación

Juventud Emprende con Futuro nace como respuesta a una realidad contundente, el desempleo juvenil en la provincia del Carchi es una problemática estructural que afecta al 61% de los jóvenes encuestados, especialmente a aquellos entre 25 y 29 años, pese a que la mayoría posee educación técnica o universitaria. Esta desconexión entre la formación recibida y las oportunidades reales del mercado laboral, sumada a la escasa oferta de empleos dignos y la alta informalidad, empuja a muchos jóvenes a emprender no por vocación, sino por necesidad.

Los datos recogidos en esta investigación revelan que el 29% de los jóvenes ya ha emprendido, el 50% desea hacerlo en el futuro, y un 76% considera que el emprendimiento puede contribuir a reducir el desempleo. Sin embargo, este impulso juvenil choca con múltiples barreras, el 32% de jóvenes emprendedores enfrenta falta de acceso a crédito, el 44% se mantiene en la informalidad, solo un 22% cuenta con redes de apoyo, y apenas el 5% ha recibido financiamiento. Además, los emprendimientos tienen baja permanencia (solo el 18% supera los tres años), lo que refleja la fragilidad del ecosistema emprendedor en la provincia del Carchi.

En este contexto, “Juventud Emprende con Futuro” se propone como una estrategia integral, territorialmente contextualizada, que busca movilizar el potencial emprendedor juvenil como herramienta de inclusión económica y desarrollo local, no desde una lógica de sobrevivencia, sino como vía estructural de transformación. Esta estrategia reconoce que emprender no basta; es necesario formar, acompañar, financiar y visibilizar el emprendimiento juvenil con enfoque social, económico, ambiental y productivo.

El diagnóstico evidencia que los jóvenes tienen ideas, motivación y voluntad, pero carecen de condiciones estructurales que les permitan convertir esa intención en acción sostenible. Por ello, esta propuesta se justifica no solo como una medida contra el desempleo, sino como una respuesta a la falta de articulación institucional, escasa inversión en capital humano emprendedor, y débil vinculación entre juventud, innovación y territorio.

Además, la propuesta recoge las recomendaciones derivadas de la revisión bibliográfica desarrollada en este estudio, las cuales coinciden en que la juventud debe ocupar un rol protagónico en el desarrollo productivo local. Para ello, es fundamental crear un entorno que realmente apoye a los jóvenes emprendedores, con políticas que los incluyan, trabajo conjunto entre instituciones y acciones que consideren la realidad de cada territorio, respeten la diversidad cultural y promuevan la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Finalmente, “Juventud Emprende con Futuro” se alinea con los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo y la Agenda 2030, al promover el empleo digno, la reducción de desigualdades y el fortalecimiento de capacidades emprendedoras entre la población joven. No se trata de una propuesta más, sino de una ruta estratégica que combina acompañamiento técnico, formación continua, financiamiento accesible, visibilidad, redes de apoyo y política pública coordinada, para que los jóvenes del Carchi no solo sueñen con emprender, sino que tengan el entorno necesario para hacerlo realidad.

5.2. Objetivos

Objetivo general

Diseñar una estrategia para promover y fortalecer el emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi.

Objetivos específicos

- Fortalecer las capacidades emprendedoras de los jóvenes del Carchi mediante procesos de formación continua.

- Diseñar mecanismos que fomenten la articulación entre instituciones públicas, privadas y educativas para consolidar un ecosistema emprendedor fortalecido en la provincia.
- Formular iniciativas que faciliten el acceso de los jóvenes emprendedores a espacios de incubación, acompañamiento técnico, redes de apoyo y vinculación con el entorno productivo.
- Proponer estrategias que faciliten el acceso de los jóvenes emprendedores a financiamiento y capital semilla.

5.3. Ejes estratégicos

La estrategia 'Juventud Emprende con Futuro' se estructura en cinco ejes estratégicos interrelacionados que responden a las brechas detectadas durante el diagnóstico territorial y los aprendizajes recogidos de experiencias exitosas. Cada eje constituye un pilar fundamental para fortalecer el ecosistema emprendedor juvenil en el Carchi, y está acompañado de un objetivo específico y líneas de acción claras. A continuación, se detalla la fundamentación y alcance de cada uno.

Eje 1. Formación y fortalecimiento de capacidades emprendedoras

Uno de los principales problemas identificados es la carencia de formación práctica y estratégica en los jóvenes emprendedores. Muchos inician sin conocimientos básicos sobre costos, marketing, formalización o gestión financiera. Este eje busca transformar esa realidad, fortaleciendo el capital humano emprendedor desde la etapa de idea hasta la consolidación del negocio.

Objetivo del eje:

Desarrollar habilidades técnicas, financieras, personales y estratégicas en los jóvenes emprendedores del Carchi a través de procesos formativos diferenciados según su etapa empresarial.

Eje 2. Gobernanza y articulación del ecosistema emprendedor juvenil

El 58% de los jóvenes percibe que existe poco o nulo apoyo institucional hacia los emprendimientos juveniles en la provincia del Carchi. Esta percepción se relaciona

con la experiencia fragmentada de muchos jóvenes al intentar acceder a capacitaciones, financiamiento o espacios de comercialización, donde cada institución trabaja de manera aislada, sin rutas integradas ni políticas públicas con enfoque joven.

Este eje se plantea como una respuesta estructural al déficit de gobernanza institucional juvenil, proponiendo la creación de un ecosistema articulado y corresponsable, con actores públicos, privados, académicos y comunitarios que trabajen bajo una estrategia común. Un entorno de gobernanza articulado no solo mejorará la eficiencia y cobertura de los servicios ofrecidos, sino que permitirá que las políticas públicas juveniles se mantengan más allá del ciclo político, garantizando continuidad, transparencia y sostenibilidad.

Objetivo del Eje

Construir un ecosistema de gobernanza colaborativa e interinstitucional con ell fin de fortalecer el ecosistema emprendedor en la provincia del Carchi.

Eje 3. Acompañamiento técnico, espacios de incubación, redes de apoyo y vinculación con el entorno productivo

Los resultados del diagnóstico revelan que solo el 22% de los jóvenes emprendedores cuenta con alguna red de apoyo, y la gran mayoría (más del 50%) ha emprendido de forma individual, sin mentoría, sin asesoría técnica continua y sin vínculos con actores del ecosistema productivo local. Además, el 44% se mantiene en la informalidad y apenas el 18% de los emprendimientos supera los tres años, lo cual evidencia una debilidad estructural en el acompañamiento posterior al impulso inicial.

Este eje responde a esa brecha crítica. La falta de incubación progresiva, la inexistencia de espacios de trabajo colaborativo y la desconexión entre los jóvenes emprendedores y el entorno territorial (gobiernos locales, universidades, sector productivo) reducen drásticamente las posibilidades de sostenibilidad.

Este eje busca construir un sistema integral de acompañamiento, incubación y vinculación, con enfoque territorial, para que los jóvenes no emprendan en solitario, sino dentro de una red que los respalde técnica, humana y comercialmente.

Objetivo del eje:

Proporcionar servicios estructurados de espacios de incubación, redes de apoyo, acompañamiento técnico a los jóvenes emprendedores y apoyo en la comercialización para incrementar la viabilidad y sostenibilidad de sus iniciativas.

Eje 4. Financiamiento responsable, capital semilla y sostenibilidad económica

Solo el 5% de los jóvenes emprendedores ha accedido a financiamiento, lo cual evidencia una barrera estructural crítica. Este eje busca romper ese techo a través de fondos concursables, microcréditos adaptados, ordenanzas provinciales y educación financiera obligatoria, garantizando un acceso justo y acompañado al capital. Además, se incorpora un enfoque de preparación para el financiamiento, entendiendo que muchas veces el problema no es únicamente la falta de recursos, sino la falta de herramientas para gestionarlos adecuadamente, muchas veces emprendedores fracasan no por falta de financiamiento, sino por no saber usarlo.

Objetivo del eje:

Diseñar y ejecutar mecanismos de financiamiento adaptados a jóvenes emprendedores del Carchi, basados en criterios de sostenibilidad, inclusión y acompañamiento técnico.

A continuación, se presenta el plan de implementación cada actividad está detallada a través de los siguientes componentes:

- Nivel: Está dividido, en fin, propósito, componentes y actividades. El Fin corresponde al impacto general de largo plazo al que se contribuye; el Propósito refleja el cambio directo esperado en la población beneficiaria; los Componentes son los productos o resultados intermedios que hacen posible alcanzar ese propósito; y las Actividades constituyen las acciones específicas que generan dichos componentes.
- Descripción: medida concreta que se plantea ejecutar para contribuir a la solución de la problemática.

- Indicador de cumplimiento: elemento de medición que permitirá hacer seguimiento al avance y cumplimiento de la acción (puede ser cuantitativo o cualitativo).
- Medios de verificación: fuentes de información y evidencias que demuestran el cumplimiento de los indicadores.
- Aliados estratégicos: instituciones clave que deben ser articuladas o coordinadas para ejecutar la acción.
- Presupuesto: recursos financieros estimados que se requieren para la implementación de las actividades.
- Plazo: horizonte temporal estimado para la ejecución de la acción, clasificado en:
    - Corto plazo (0 a 6 meses)
    - Mediano plazo (6 a 18 meses)
    - Largo plazo (más de 18 meses)
- Supuestos clave: elemento de medición que permitirá hacer seguimiento al avance y cumplimiento de la acción (puede ser cuantitativo o cualitativo).
- Riesgos o limitaciones para su aplicación: Posibles obstáculos o barreras que pueden limitar la ejecución de la actividad.

5.4 Plan de implementación por eje

Tabla 3

Eje 1. Formación y Fortalecimiento de Capacidades Emprendedoras

Nivel	Descripción	Indicadores de cumplimiento	Medios de Verificación	Aliados Estratégicos	Presupuesto	Plazo	Supuestos Clave	Riegos o limitaciones
Fin	Fortalecer el capital humano emprendedor del Carchi mediante procesos formativos que impulsen la creación y consolidación de emorendimientos juveniles.	- Nº de estrategias implementadas. - Nº de programas de formación ejecutados. - % de jóvenes beneficiarios del programa.	- Fichas de seguimiento - Informes de ejecución y seguimiento.	GADs provincial, municipal y parroquial, Viceministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (MPCEIP), universidades locales;	$30.000	Largo	Voluntad institucional y compromiso político sostenido. Articulación continua entre instituciones públicas, privadas, universidades y sector productivo.	Limitado financiamiento, cambios institucionales, escasa coordinación entre actores y baja participación juvenil.

				organismos de cooperación internacional.				
Propósito	Desarrollar habilidades técnicas, financieras, personales y estratégicas en los jóvenes emprendedores del Carchi a través de procesos formativos diferenciados según su etapa empresarial.	- % de jóvenes que asisten procesos formativos. - % de jóvenes que completan procesos formativos. - % de jóvenes con negocios activos tras 2 años.	- Registros de asistencia - Fotografías - Certificados emitidos. - Reportes institucionales.	GADs provincial, municipal y parroquial, Viceministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (MPCEIP), universidades locales; organismos de	$10.000	Medio	Las instituciones locales apoyan activamente en procesos formativos, los jóvenes participan de manera sostenida y aplican lo aprendido en sus emprendimientos.	Desmotivación de beneficiarios, falta de seguimiento posterior, limitaciones tecnológicas en zonas rurales y baja participación del sector privado.

				cooperación internacional.				
Componentes	1. Programas de formación empresarial diferenciados por etapas del emprendimiento, con la participación de actores públicos, privados y academia. 2. Mentorías ágiles tipo speed mentoring. 3. Asesoría empresarial y	- Nº de jóvenes en programas de promoción empresarial en etapas de pre incubación, incubación y aceleración. - Nº de actores involucrados. - Nº de mentorías ejecutadas. - Nº de espacios	- Registros de asistencia - Fotografías - Certificados emitidos. - Reportes institucionales.	GADs provincial, municipal y parroquial, Viceministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (MPCEIP), universidades locales; organismos de cooperación	$20.000	Medio	Las instituciones públicas, privadas y la academia desarrollan e impulsan programas de formación empresarial permanente; los jóvenes participan activamente y aplican los conocimientos adquiridos en sus	Falta de coordinación entre actores, limitada disponibilidad de expertos o mentores, y dificultades logísticas para ejecutar las actividades.

	legal permanente. 4. Espacios colaborativos como coworkings y laboratorios de prototipado y marketing.	físicos operativos.		internacional.			emprendimientos.	
Actividades	1. Lanzamiento de convocatorias para procesos formativos que incluyen gestión empresarial, costos, planificación, estrategia	- Nº de convocatorias realizadas - Nº de jóvenes inscritos y participantes - % de participantes que completan la formación	- Convocatorias publicadas (web, redes, prensa) - Registros de asistencia - Fotografías	Capacitadores especializados, facilitadores del sector público, universidades locales, instituciones financieras y	$10.000	Medio	Las instituciones públicas, privadas y la academia mantienen su compromiso activo y coordinado; los jóvenes participan sostenidament	Retrasos en la ejecución, escasa asistencia de participantes, limitaciones presupuestarias y problemas logísticos.

	comercial, marketing digital, uso IA y habilidades blandas a través de metodologías rápidas, lúdicas y participativas como Desing Thinking, CEFE, STEAM. 2. Programas de emprendimiento juvenil desde la secundaria, con énfasis en	- Nº de mentorías realizadas - Nº de jóvenes beneficiarios - Nº de mentores activos - Nivel de satisfacción de los participantes (por encuesta) - Nº de ideas/proyectos acompañados - Nº de jóvenes	- Certificados emitidos. - Reportes institucionales. - Listados de participantes por mentoría - Resultados de encuestas de satisfacción - Registros de atención técnica	organizaciones juveniles.	e, aplican los aprendizajes en sus emprendimientos y hacen uso efectivo de los servicios y espacios ofrecidos para el fortalecimiento de sus emprendimientos.

	cultura emprendedora, innovación y liderazgo. 3. Establecer un programa de “Mentorías Ágiles” para jóvenes del Carchi con participación de empresarios locales, estudiantes de últimos niveles, técnicos de GADs y Ministerios	asesorados - Nº de sesiones de acompañamiento brindadas - Nº de espacios habilitados (coworking, prototipado, etc.) - Nº de alianzas estratégicas (GADs, universidades, cooperación) - Centro de innovación en funcionamiento.	- Fotografías, inventario y planos del centro de innovación.

				afines. estudiantes 4. Acompañamiento ideas desde la etapa inicial, incluso sin personería jurídica con estudiantes de últimos niveles, técnicos de GADs y Ministerios afines. 5. Crear un Centro de Innovación en Carchi con

	espacios como (coworking, prototipado, laboratorio de marketing y asesoría técnica permanente), sostenido por GADs locales y con el apoyo de universidades locales y cooperación internacional.

Nota. Elaboración propia (2025).

Tabla 4

Eje 2. Gobernanza y Articulación del Ecosistema Emprendedor Juvenil

Nivel	Descripción	Indicadores de cumplimiento	Medios de Verificación	Aliados Estratégicos	Presupuesto	Plazo	Supuestos Clave	Riegos o limitaciones
Fin	Consolidar un ecosistema emprendedor juvenil articulado y sostenible en la provincia del Carchi.	- Nº de estrategias implementadas. - % de jóvenes beneficiarios del programa.	- Fichas de seguimiento - Informes de ejecución y seguimiento.	GADs provincial, municipal y parroquial, Viceministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (MPCEIP), universidades locales; organismos de cooperación internacional.	$25.000	Largo	Voluntad institucional y compromiso político sostenido. Articulación continua entre instituciones públicas, privadas, universidades y sector productivo.	Falta de compromiso político, rotación de autoridades, débil articulación interinstitucional y limitaciones presupuestarias.
Propósito	Construir un ecosistema de gobernanza	- Nº de instituciones articuladas de	- Actas de reuniones	GADs provincial, municipal y	$18.000	Mediano	Compromiso activo y continuo de	Falta de compromiso de los actores

	colaborativa e interinstitucional con el fin de fortalecer el ecosistema emprendedor en la provincia del Carchi.	forma sostenida. - Nº de acciones ejecutadas de manera conjunta.	- Registro de asistencia - Fotografías - Planes de trabajo conjuntos - Informes técnicos	parroquial, Viceministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (MPCEIP), universidades locales; organismos de cooperación internacional.			actores públicos, privados y académicos.	involucrados, escasa comunicación entre instituciones, duplicación de esfuerzos y resistencia a compartir información.
Componentes	1. Institucionalización de una Mesa de Trabajo Anual del Ecosistema Emprendedor de la provincia del Carchi. 2. Liderazgo rotativo entre Prefectura, Ministerios,	- Nº de reuniones anuales de la mesa institucional - Nº de convenios firmados - Nº de instrumentos de planificación implementados	- Actas de reuniones - Registro de asistencia - Fotografías - Convenios registrados - Documento de hoja de ruta	GADs provincial, municipal y parroquial, Viceministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (MPCEIP), universidades	$15.000	Mediano	Las instituciones mantienen continuidad en su participación y comparten metas comunes.	Dificultades en la coordinación interinstitucional, limitaciones tecnológicas para la gestión conjunta de información y disponibilidad limitada de personal técnico especializado.

	Universidades y GADs cantonales. 3. Firma de convenios marco entre actores clave (GADs, Universidades, Cooperantes, Cámaras de comercio). 4. Diseño participativo de una hoja de ruta territorial del ecosistema. 5. Creación y aprobación de una ordenanza provincial que institucionalice la política de emprendimiento juvenil, que ayude en procesos de financiamiento.	locales; organismos de cooperación internacional.	

Actividades	1. Diseño del modelo de gobernanza rotativa para desarrollo de Mesa de Trabajo Anual del Ecosistema de Emprendimiento con asignación anual de presupuestos por parte de GADs, Universidades, Cooperantes, Cámaras de comercio. 2. Talleres participativos para diseño de hoja de ruta y mapeo de actores. 3. Firma de convenios interinstitucionales y multisectoriales.	- Nº de instituciones participantes en la mesa - Nº de reuniones de la Mesa de Trabajo del Ecosistema Emprendedor de la provincia del Carchi - Nº de convenios firmados - Nº de ordenanzas elaboradas y aprobadas	- Documentos del modelo de gobernanza - Listados de participantes - Registros fotográficos - Convenios formalizados - Ordenanza elaborada y aprobada	GADs provincial, municipal y parroquial, Viceministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (MPCEIP), universidades locales; organismos de cooperación internacional.	$10.000	Corto	Voluntad política sostenida, recursos técnicos y financieros disponibles.	Escasa participación de actores clave, falta de continuidad en las acciones, retrasos en la ejecución y limitaciones logísticas o presupuestarias.

	4. Redacción, validación y propuesta ante el Consejo Provincial de una ordenanza para institucionalizar el apoyo al emprendimiento juvenil.	

Tabla 5

Eje 3. Acompañamiento Técnico, Espacios de Incubación, Redes de Apoyo y Vinculación con el Entorno Productivo

Nivel	Descripción	Indicadores de cumplimiento	Medios de Verificación	Aliados Estratégicos	Presupuesto	Plazo	Supuestos Clave	Riegos o limitaciones
Fin	Incrementar la sostenibilidad y viabilidad de los emprendimientos juveniles en el Carchi mediante servicios permanentes de acompañamiento y asesoría.	- Nº de estrategias implementadas. - % de jóvenes beneficiarios del programa.	- Fichas de seguimiento - Informes de ejecución y seguimiento.	GADs provincial, municipal y parroquial, Viceministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (MPCEIP), universidades locales; organismos de cooperación internacional.	$30.000	Largo	Voluntad institucional y compromiso político sostenido. Articulación continua entre instituciones públicas, privadas, universidades y sector productivo.	Insuficiente financiamiento para sostener los espacios de incubación, falta de articulación con el sector productivo y limitaciones tecnológicas para el seguimiento técnico.

Propósito	Proporcionar servicios estructurados de espacios de incubación, redes de apoyo, acompañamiento técnico a los jóvenes emprendedores y apoyo en la comercialización para incrementar la viabilidad y sostenibilidad de sus iniciativas.	- Nº de jóvenes emprendedores con asistencia técnica en proceso de incubación. - % de formalización posterior a la incubación. - Nº de redes de apoyo creadas. - Nº de jóvenes emprendedores participantes en ferias y vitrinas comerciales, mercados digitales y ruedas de negocios	- Registros de participantes que hayan recibido asistencia técnica. - Informes de ejecución y asistencia. - Registro de participación a ferias y vitrinas comerciales, mercados digitales y ruedas de negocios	GADs provincial, municipal y parroquial, Viceministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (MPCEIP), universidades locales; organismos de cooperación internacional.	$20.000	Mediano	Participación activa de los jóvenes y respaldo técnico de las instituciones aliadas.	Escasa participación del sector privado, limitada disponibilidad de mentores especializados, falta de continuidad en el acompañamiento técnico y baja sostenibilidad de los emprendimientos incubados.
Componentes	1. Programas de incubación. 2. Espacios físicos: coworking, laboratorio	- Nº de programas realizados. - Nº de	- Registros de asistencia - Fichas de seguimiento	GADs provincial, municipal y parroquial,	$15.000	Mediano	Voluntad institucional y compromiso	Escasa participación del sector privado, limitada

	de prototipado y marketing. 3. Alianzas con universidades para prácticas técnicas aplicadas (pasantías productivas). 4. Generación de espacios de comercialización para emprendimientos juveniles 5. Plataforma de vinculación y redes.	asistencias ejecutadas. - Nº de jóvenes asistidos. - Nº de espacios comerciales generados	- Informes de ejecución y asistencia. - Registro de participación a ferias y vitrinas comerciales, mercados digitales y ruedas de negocios	Viceministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (MPCEIP), universidades locales; empresa privada, organismos de cooperación internacional.			político sostenido. Articulación continua entre instituciones públicas, privadas, universidades y sector productivo.	disponibilidad de mentores especializados, falta de continuidad en el acompañamiento técnico y baja sostenibilidad de los emprendimientos incubados.
Actividades	1. Generación de programas de incubación. 2. Firmar convenios con universidades para prácticas técnicas para que los emprendedores validen ideas con	- Nº de programas de incubación ejecutados por año - Nº de convenios firmados con	- Espacios colaborativos: coworking y laboratorio de contenido digital y prototipado creados y funcionales.	GADs provincial, municipal y parroquial, Viceministerio de Producción, Comercio Exterior,	$10.000	Corto	Participación activa de los jóvenes Voluntad institucional y compromiso político sostenido.	Retrasos en la ejecución de actividades, baja asistencia de emprendedores, falta de recursos para la continuidad del acompañamiento

	consumidores reales y prototipen productos antes de salir al mercado 3. Habilitar espacios colaborativos: coworking y laboratorio de contenido digital y prototipado. 4. Plataforma educativa y de networking 5. Generación de espacios de comercialización para emprendimientos juveniles. 6. Apoyo en la vinculación a mercados. 7. Seguimiento continuo a emprendedores.	universidades y carreras técnicas - Nº de espacios colaborativos habilitados y en uso - Nº de usuarios activos en la plataforma de networking - Nº de emprendimientos juveniles participanes en vitrinas, ferias y ruedas de negocio	- Registro de asistencia y fotográficos - Plataforma creada y funcional - Datos de plataforma: acceso, descargas, interacción - Listados de participación en ferias, vitrinas y ruedas de negocios - Fichas de seguimiento a emprendedores	Inversiones y Pesca (MPCEIP), empresa privada, universidades locales; organismos de cooperación internacional.		Articulación continua entre instituciones públicas, privadas, universidades y sector productivo.	y dificultades logísticas en la organización de eventos promoción y comercialización de productos y servicios de emprendimientos juveniles.

Tabla 6

Eje 4. Financiamiento Responsable, Capital semilla y Sostenibilidad Económica

Nivel	Descripción	Indicadores de cumplimiento	Medios de Verificación	Aliados Estratégicos	Presupuesto	Plazo	Supuestos Clave	Riegos o limitaciones
Fin	Promover oportunidades de financiamiento y recursos para que los jóvenes emprendedores del Carchi impulsen y consoliden sus iniciativas	- Nº de estrategias implementadas. - % de jóvenes beneficiarios del programa.	- Fichas de seguimiento - Informes de ejecución y seguimiento.	GADs provincial, municipal y parroquial, organismos de cooperación internacional, bancos y cooperativas.	$35.000	Largo	Voluntad institucional y compromiso político sostenido. Articulación entre actores del sistema financiero, GADs y cooperación internacional.	Insuficiente disponibilidad de fondos, dificultades en la recuperación de créditos, falta de cultura financiera entre los beneficiarios y cambios en las políticas de financiamiento

								público y privado.
Propósito	Ampliar el acceso de jóvenes emprendedores a mecanismos de financiamiento inclusivo, responsable y sostenible	- Nº de jóvenes que acceden a financiamiento (capital semilla, microcrédito, crowdfunding, etc.). - % de emprendimientos que logran ejecutar y sostener su plan financiero. - Nº de instituciones	- Registros de beneficiarios - Reportes financieros y de seguimiento - Convenios con entidades financieras y cooperantes.	GADs provincial, municipal y parroquial, organismos de cooperación internacional, bancos y cooperativas.	$25.000	Mediano	Articulación entre actores del sistema financiero, GADs y cooperación internacional.	Baja capacidad de pago o morosidad de los beneficiarios, escasa alfabetización financiera, falta de incentivos de las entidades crediticias y dificultades en la gestión del capital semilla.

		financieras articuladas.						
Componentes	1. Marco legal e institucional para el financiamiento juvenil. 2. Líneas de microcrédito adaptadas al perfil emprendedor juvenil 3. Sistema de asistencia técnica y seguimiento financiero 4. Fortalecimiento de	- Nº de normativas aprobadas. - Nº de jóvenes capacitados en formación financiera. - Nº de créditos otorgados con condiciones diferenciadas. - Nº de emprendimientos acompañados técnicamente. - Nº de	- Gacetas oficiales provinciales - Registros de asistencia a capacitaciones - Registro fotográfico - Actas de entrega de fondos o créditos - Informes técnicos de seguimiento - Registros de	GADs provincial, municipal y parroquial, organismos de cooperación internacional, bancos y cooperativas.	$18.000	Medio	Disponibilidad de recursos financieros y humanos, voluntad institucional para la implementación del modelo propuesto.	Escasa participación de entidades financieras, limitada capacidad de gestión de los fondos, falta de seguimiento en el uso del capital otorgado y deficiencias en la sostenibilidad de los proyectos financiados.

	capacidades para la vinculación con fuentes de inversión y cooperación	jóvenes que presentan sus proyectos ante actores financieros.	asistencia a eventos de vinculación financiera.					
Actividades	1. Creación de ordenanza provincial para la entrega de capital semilla a emprendimientos innovadores con impacto social, ambiental y económico. 2. Capacitación	- Nº de normativas provinciales emitidas - Nº de capacitaciones realizadas - Nº de convenios financieros firmados - Nº de jóvenes acompañados técnicamente	- Ordenanza elaborada y aprobada - Registros de asistencia - Informes de ejecución - Registros fotográficos y técnicos - Convenios firmados	GADs provincial, municipal y parroquial, organismos de cooperación internacional, bancos y cooperativas.	$12.000	Medio	Voluntad institucional y compromiso político sostenido. Articulación entre actores del sistema financiero, GADs y cooperación internacional y disposición	Escasa participación de jóvenes, falta de voluntad y articulación institucional, retrasos en la asignación de fondos, falta de regularización de emprendimientos, falta de

	sobre educación financiera, mecanismos de financiamiento (fondos concursables, crowdfunding, inversores ángeles, capital cívico, capital de riesgo, microcréditos), incluyendo criterios de elegibilidad, procesos de postulación y técnicas de	- Nº de eventos de vinculación financiera realizados		activa de los jóvenes.	coordinación con las entidades financieras y dificultades en la evaluación de la sostenibilidad económica de los emprendimientos.

	presentación (pitch). 3. Articulación con instituciones financieras para microcréditos juveniles preferenciales. 4. Acompañamiento técnico y seguimiento financiero. 5. Realización de eventos rondas de inversión	

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

1. El desempleo juvenil en la provincia del Carchi alcanza al 61% de los encuestados, superando ampliamente el promedio nacional y evidenciando una problemática estructural. Los principales factores identificados son la escasez de ofertas laborales locales (31%), la exigencia de experiencia previa (23%) y la desarticulación entre formación académica y mercado (16%). Asimismo, un 20% de jóvenes entre 18 y 24 años aún estudia, lo que refleja que, en parte de la población, el desempleo responde a una etapa de transición académica más que a una exclusión definitiva del mercado laboral.
2. El emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi muestra un alto nivel de interés, ya que el 79% de los jóvenes ya emprende o desea hacerlo. Sin embargo, la mayoría de iniciativas se concentra en sectores de baja inversión como comercio, servicios y artesanías, con poca presencia en áreas estratégicas de mayor valor agregado. Aunque el 56% de los negocios está formalizado, persisten percepciones negativas sobre el proceso y la mayoría de jóvenes depende de ahorros personales (50%) para financiarse, lo que limita su sostenibilidad. Estas condiciones, junto con la escasa capacitación empresarial y el débil respaldo institucional, configuran un ecosistema emprendedor frágil, pero con un potencial significativo de desarrollo si se fortalecen el acceso a financiamiento, la formación técnica y las redes de apoyo.
3. El desempleo y el emprendimiento juvenil guardan una relación significativa en la provincia del Carchi, evidenciada tanto por los resultados contextuales como por el análisis estadístico. La prueba de correlación de Spearman mostró una relación positiva y débil, pero estadísticamente significativa, lo que sugiere que el desempleo influye en la decisión de emprender. Esta tendencia se evidencia con mayor fuerza en el grupo etario de 25 a 29 años, que ha culminado su formación académica y enfrenta mayores barreras para acceder al empleo formal. Por tanto, el emprendimiento no solo se configura como una opción

vocacional, sino como una estrategia concreta para responder a las limitaciones estructurales del mercado laboral juvenil.

4. La estrategia “Juventud Emprende con Futuro” constituye una respuesta directa a las brechas detectadas en el ecosistema emprendedor juvenil del Carchi, donde predominan la falta de financiamiento, la informalidad y la débil articulación institucional. Su diseño, basado en los hallazgos del estudio, integra cuatro ejes fundamentales: formación de capacidades, gobernanza interinstitucional, acompañamiento técnico y acceso a financiamiento responsable. Esta propuesta busca transformar el emprendimiento juvenil de una salida por necesidad a una opción sostenible de inclusión económica y desarrollo territorial. Su implementación efectiva requiere compromiso político, voluntad institucional, articulación intersectorial y participación activa de la juventud.

Recomendaciones

1. A partir de los hallazgos obtenidos, se recomienda fortalecer la articulación entre el sistema educativo y el mercado laboral, promoviendo programas de formación técnica, tecnológica y universitaria que respondan a las demandas reales del entorno productivo del Carchi. Es indispensable incluir componentes de empleabilidad, prácticas profesionales y formación para el emprendimiento desde la educación secundaria y superior, con metodologías activas y orientadas a la resolución de problemas territoriales.
2. Asimismo, es fundamental implementar políticas activas de empleo juvenil que faciliten la inserción laboral, especialmente de quienes ya han culminado su formación y enfrentan mayores barreras. Se recomienda la creación de programas de primer empleo, pasantías remuneradas y estímulos fiscales para empresas que contraten jóvenes sin experiencia previa, con énfasis en sectores estratégicos del territorio.
3. En el ámbito del emprendimiento, se sugiere diseñar e implementar programas de formación empresarial diferenciada, adaptados a las distintas etapas de desarrollo de los emprendimientos juveniles (preincubación, incubación y aceleración). Estas capacitaciones deben abordar contenidos clave como planificación financiera, estrategias de mercado, marketing digital, innovación, sostenibilidad y liderazgo.
4. También se considera prioritario consolidar un ecosistema emprendedor juvenil articulado, mediante la creación de una mesa de gobernanza interinstitucional permanente que involucre a gobiernos locales, universidades, sector privado y cooperación internacional. Esta articulación debe sustentarse en instrumentos normativos, como ordenanzas provinciales, que garanticen la sostenibilidad política y financiera de las acciones emprendidas.
5. Respecto al financiamiento, se recomienda establecer mecanismos inclusivos y responsables que permitan a los jóvenes acceder a capital semilla, microcréditos con condiciones preferenciales y otras fuentes alternativas como crowdfunding o fondos concursables. Este acceso debe estar acompañado por educación financiera, asesoría técnica y seguimiento para asegurar un uso eficiente y sostenible de los recursos.

6. Del mismo modo, se sugiere habilitar espacios físicos de incubación e innovación juvenil, tales como coworkings, laboratorios de prototipado, asesoría legal y comercial, así como redes de mentoría intergeneracional. Estas plataformas deben facilitar la conexión de los jóvenes con actores del ecosistema productivo, generar oportunidades reales de comercialización y contribuir a la formalización de sus iniciativas.
7. Además, se recomienda fomentar la cultura emprendedora desde edades tempranas, incorporando contenidos relacionados con creatividad, innovación, liderazgo y resolución de problemas en el currículo educativo, así como mediante concursos, ferias, campamentos y experiencias prácticas que fortalezcan las habilidades blandas y técnicas de los jóvenes.
8. Finalmente, es necesario establecer un sistema de monitoreo y evaluación participativa que permita dar seguimiento a las acciones propuestas, medir su impacto en la generación de empleo juvenil y ajustar las intervenciones en función de las realidades del territorio. Este sistema debe incluir indicadores de sostenibilidad, equidad de género, formalización y participación activa, asegurando así que las políticas respondan verdaderamente a las necesidades y aspiraciones de la juventud del Carchi.

REFERENCIAS

Acs, Z., Desai, S., y Hessels, J. (2008). Entrepreneurship, economic development and institutions. *Small Business Economics, 31,* 219–234. https://doi.org/10.1007/s11187-008-9135-9:contentReference[oaicite:0]{index=0}

Alianza para el Emprendimiento y la Innovación. (2022). *Estado del Emprendimiento en Ecuador 2022*. Guayaquil: AEI.

Arango, D., & Valencia, J. (2022). Análisis de perfiles de espíritu emprendedor en jóvenes universitarios. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 67*(1), 37-67. https://www.redalyc.org/journal/1942/194272424003/194272424003.pdf

Audretsch, D. y Thurik, A. (2001). What's new about the new economy? Sources of growth in the managed and entrepreneurial economies. *Industrial and Corporate Change, 10*(1), 267–315. https://doi.org/10.1093/icc/10.1.267

Banco Interamericano de Desarrollo – BID. (2020). *El Programa de Emprendimiento Juvenil en América Latina y el Caribe*. http://dx.doi.org/10.18235/0002821

Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). *El programa de emprendimiento juvenil en América Latina y el Caribe: informe de impacto. BID Lab & Youth Business International*. https://publications.iadb.org/es/el-programa-de-emprendimiento-juvenil-en-america-latina-y-el-caribe-informe-de-impacto

Banco Interamericano de Desarrollo – BID. (2022). *El Programa de Emprendimiento Juvenil en América Latina y el Caribe*. BID Lab. https://www.youthbusiness.org/

Banco Interamericano de Desarrollo – BID. (2023). *Guía de emprendimiento sénior en el Perú*. http://dx.doi.org/10.18235/0005327

Barros, A., Bravo, L., y Campuzano, J. (2022). Barreras al emprendimiento femenino universitario en estudiantes de la Universidad Técnica de Machala. *Sociedad y Tecnología, 5*(2), 212-225. https://doi.org/10.51247/st.v5i2.208

Becker, G. (1964). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*. University of Chicago Press.

Bernal, M. (2025). *El empleo juvenil.* [Tesis de Posgrado, Universidad Andina Simón Bolívar]. https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/10332/1/T4498-MDE-Bernal-El%20empleo.pdf

Birch, D. (1979). *The job generation process.* Cambridge, MA: MIT Program on Neighborhood and Regional Change.

Calanchez, A., Chávez, K., y Padrón, A. (2022). Competencias emprendedoras y espíritu empresarial en la nueva era feminista: Una revisión literaria. *Telos, 24*(3).

Carvajal, V., Nogueira, D., Lemoine, F., y Mieles, P. (2021). Emprendimientos frente al COVID-19: impactos, reacciones y redes de apoyo personal y digital*. Bahía Magazine*, *2*(3), 1–16.

Castillo, C. (2019). Desempleo juvenil en Colombia: ¿La educación importa*? Revista de Ciencias Sociales, 27*(1), 115–129.

Castillo, R. y Rosero, J. (2015). Empleo y condición de actividad en Ecuador. *Revista de Estadística y Metodologías, 1.*

Chan, Y., y Hernández, G. (2022). Impacto de las finanzas personales en jóvenes universitarios. *Revista Sinapsis, 1*(21), 1-12.

Código Orgánico Organización Territorial Autonomía Descentralización. (2010). Registro Oficial, 303 (19 de octubre de 2010). Quito

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2020*. Santiago de Chile: CEPAL. https://www.cepal.org/es/publicaciones/46070

Comisión Europea (2009). *Proyecto de Procedimiento BEST y El espíritu empresarial en la Educación y Formación Profesional.* https://www.todofp.es/dam/jcr:340f8e9d-41c5-4851-873e-97ee2d3f51c7/informe-de-la-comision-europea-sobre-el-espiritu-empresarial-en-la-fp-pdf.pdf

Comisión Europea. (2020). *Recomendación del Consejo relativa a un puente hacia el empleo: refuerzo de la Garantía Juvenil*. Diario Oficial de la Unión Europea. https://eur-lex.europa.eu/legal content/ES/TXT/?uri=CELEX%3A32020H1026%2801%29

Constitución de la República del Ecuador. (2008). Registro Oficial, 449 (20 de octubre de 2008). Quito.

Creswell, J. (2019). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches.* SAGE Publications, Inc.

Cruz, K. (2023). Factores que influyen en el emprendimiento juvenil. Ciencia Latina. *Revista Científica Multidisciplinar, 7*(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7146

Cuarán, S., Torres, O. y Pacífico, L. El emprendimiento joven: Un desafío para el Desarrollo local. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, 9*(1). https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2880

Estupiñán, M. (2025). *El acceso de los jóvenes al mercado laboral. Una proyección en el sector jurídico.* [Tesis de Pregrado, Centro de Estudio Garrigues]. https://oai.e-spacio.uned.es/server/api/core/bitstreams/3099f7b1-0e9e-4ecf-acb8-f0a424223c08/content

Fiallos, A. (2018). *Análisis del efecto del emprendimiento juvenil en el empleo de los jóvenes estudiantes universitarios de Guayaquil.* [Tesis de Pregrado, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil]. http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/11741/1/T-UCSG-PRE-ECO-CECO-262.pdf

Flores, A. (2019). Efecto del capital humano emprendedor y la orientación emprendedora en el desempeño empresarial de firmas de software en Yucatán, México. *Revista Espacios, 40* (42).

Gagliardi, R. (2022). Los desafíos de la educación técnica y profesional: desempleo juvenil, economía informal, adicciones, nuevas tecnologías y democracia. *Entramados : educación y sociedad, 9*(12), 321-343.

George, D. y Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference (4th ed.).* Allyn & Bacon.

Global Entrepreneurship Monitor. (2020). *Informe GEM Ecuador 2019-2020.* ESPAE, Escuela de Negocios de la ESPOL.

Global Entrepreneurship Monitor. (2025). *GEM Global Report 2024/2025.* Global Entrepreneurship Research Association. https://www.gemconsortium.org/report

Gómez, E., Chávez, A., Y Zaldumbide, G. (2024). *Global Entrepreneurship Monitor Ecuador: Reporte ejecutivo 2023–2024*. ESPOL; Global Entrepreneurship Research Association (GERA). https://www.gemconsortium.org/

Gómez, O. (2022). Motivaciones para emprender en el modelo de franquicia. *Desarrollo Gerencial, 14*(2), 1–21. https://doi.org/10.17081/dege.14.2.5914:contentReference[oaicite:1]{index=1}

Gonzáles, Y. (2023). Factores internos y externos que afectan el desarrollo de los emprendimientos. *Revista Compás Empresarial, 14*(37). https://doi.org/10.52428/20758960.v14i37.1049

Gualpa, J. (2023). Condiciones de empleo y emprendimiento de los jóvenes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar.* https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4794/7253

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2022). *Metodología de la investigación* (7.ª ed.). México D. F.: McGraw-Hill Interamericana.

Herrera, D. (2022). Educación financiera, un agregado importante en la juventud colombiana. *Episteme, 13*(2), 70-75.

Ibarra, R. (2021). El emprendimiento y autoempleo como una alternativa al desempleo en jóvenes profesionistas. *Revista de Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación RILCO DS, 3*(25), 17-32.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC]. (2022). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) - Resultados 2022*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/enemdu/

Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC]. (2023). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, III trimestre 2023. Quito, Ecuador. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/enemdu-iii-trimestre-de-2023/

Kantis, H., Angelelli, P., y Moori, V. (2020). *El emprendimiento dinámico en América Latina: avances y desafíos.* Washington D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo. https://publications.iadb.org

Keynes, J. (1936). *The General Theory of Employment, Interest, and Money.* Macmillan.

Ley de la Juventud. (2014). Registro Oficial, 439 (24 de octubre de 2008). Quito.

Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación. (2020). Registro Oficial, 151 (20 de febrero de 2020). Quito.

Manosalvas, J. (2022). *Factores que Inciden en la Probabilidad de Ingreso al Mercado Laboral Ecuatoriano para Jóvenes con Título Universitario.* [Tesis de Pregrado, Universidad Central del Ecuador]. https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/6885471d-a1bf-481e-a5f8-48a8b588b980/content

Martínez, J. (2025). Cambio en la política pública para jóvenes y acceso al empleo en Colombia. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales, 29*(81), 93-111.

Martínez, P., y Álvarez, R. (2021). *Emprendimiento juvenil y desarrollo económico*. Editorial Académica.

Medina, E. (2016). Políticas activas de empleo juvenil en el Ecuador. *Revista Cap Jurídica Central.*

Moya, L. (2021). Análisis de la dinámica del empleo en el Ecuador, periodo 2007 - 2016. [Tesis de Pregrado, Universidad Andina Simón Bolívar]. https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8394/1/T3665-MGD-Moya-Analisis.pdf

Okun, A. (1962). *Potential GNP: Its Measurement and Significance.* American Statistical Association.

Organización Internacional del Trabajo. (2019). OIT Panorama Laboral 2019. Lima: OIT/Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Más de uno de cada seis jóvenes se encuentra sin trabajo a causa de la COVID-19.* https://www.ilo.org/es/resource/news/oit-mas-de-uno-de-cada-seis-jovenes-se-encuentra-sin-trabajo-causa-de-la

Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Promover el empleo y el trabajo decente en un panorama cambiante* (Conferencia Internacional del Trabajo 09). https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_738283.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2022). *Empleo juvenil: Panorama global y políticas para la inclusión laboral sostenible*. Ginebra: OIT.

Organización Internacional del Trabajo. (2022). *Panorama laboral 2022: América Latina y el Caribe.* Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40americas/%40ro-lima/documents/publication/wcms_867497.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2023). *Juventud en cambio: desafíos y oportunidades en el mercado laboral de América Latina y el Caribe. OIT.* https://www.ilo.org/sites/default/files/2025-02/Informe%20juventud%20en%20cambio%202025.pdf

Oviedo, H., y Campo, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista colombiana de psiquiatría*, *34*(4), 572-580.

Peliza, J. (2010). Dotación real de agua potable para compplejos recreacionales en el sector Valle de los Chillos. [Tesis de Pregrado, Escuela Politécnica Nacional]. https://bibdigital.epn.edu.ec/bitstream/15000/1898/1/CD-2804.pdf

Pissarides, C. (2000). *Equilibrium Unemployment Theory.* MIT Press.

Pombosa, E., Parra, A., Mayorga, M., y Burgos, R. (2022). El desempleo y la pobreza en el Ecuador y en Chimborazo. *Revista Imaginario Social, 5*(1), págs. 1-22.

Prendes, P. (2022). Formar para el emprendimiento digital: construyendo los ciudadanos del siglo XXI. *RiiTE Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa, 12*(1), págs. 1-19. Obtenido de https://revistas.um.es/riite/article/view/525101/325301

Propraxis, (2024). *Consultoría para el análisis del ecosistema emprendedor en la provincia del Carchi.* Gobierno Autónomo Descentralizado de la provincia del Carchi.

Radrigán, M., Davila, A. y Penaglia, F. (2012), Gestión y Liderazgos en los Emprendimientos Sociales: El caso del Sector No Lucrativo Chileno. Polis, *Revista de la Universidad Bolivariana,* 32(2).

Ripoll, M. (2023). El emprendimiento social universitario como estrategia de desarrollo en personas, comunidades y territorios. *Región Científica, 2*(2), 1-11.

Rodríguez, A. (2009). Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. *Pensamiento y Gestión, 26*, 94-119.

Rodríguez, E. (2005). *Metodología de la investigación.* México: Editorial Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Román, M., y González, V. (2022). La competencia de emprendimiento digital en función del género: el proyecto EmDigital. Hachetetepé. *Revista científica de Educación y Comunicación*, 24, 1–13. https://doi.org/10.25267/Hachetetepe.2022.i24.1205

Saavedra García, M. L. (2020). El desempleo juvenil en Latinoamérica y el emprendimiento de estudiantes universitarios. *Revista Tendencias, 21*(2), 283–305. https://doi.org/10.22267/rtend.202102.151

Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria, 13* (1).

Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria, 13* (1).

Sastre, K. (2033). La motivación emprendedora y los factores que contribuyen con el éxito del emprendimiento. *Ciencias Administrativas, 1*(1), 1-10.

Schultz, T. (1961). Investment in Human Capital. *The American Economic Review, 51*(1), 1–17.

Schumpeter, J. A. (1934). *The theory of economic development: An inquiry into profits, capital, credit, interest, and the business cycle.* Cambridge, MA: Harvard University Press.

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2024). Plan Nacional de Desarrollo – Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024 – 2025. Quito, Ecuador.

Taber, K. (2018). The use of Cronbach's alpha when developing and reporting research instruments in science education. *Research in Science Education, 48*(6), 1273–1296. https://doi.org/10.1007/s11165-016-9602-2

Tejeiro, M., Molina, M., y García J. (2021). Emprendimiento digital femenino para el desarrollo social y económico: características y barreras en España. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos, 138*, e75561. https://doi.org/10.5209/reve.75561:contentReference[oaicite:0]{index=0}

Terán, E., Valdez, G., y Miranda, J. (2020). *La universidad como agente transformador del conocimiento en iniciativas emprendedoras*. Revista Venezolana de Gerencia, 26(95), 758–775.

Torres M., Ramos R., Galvis M., Ramos, J. y Biswell J. (2021). Determinantes del emprendimiento juvenil en Colombia: Un análisis desde la nueva economía institucional . *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa,* 32. doi:10.46661/revmetodoscuanteconempresa.4264

Tortora, D., Chierici, R., Briamonte, M. y Tiscini, R. (2021). 'I digitize so I exist'. Searching for critical capabilities affecting firms' digital innovation. *Journal of Business Research, 129*, 193-204. https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2021.02.048

Vargas, M. (2020). Emprendimiento: factores esenciales para su constitución. *Revista Venezolana de Gerencia, 25*(9).

Vázquez, K., Erazo, J., Narváez. I. y Moreno, V. (2020). *El emprendimiento juvenil en función al perfil psicosocial y las condiciones del entorno familiar*. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 5(10). https://doi.org/10.35381/r.k.v5i10.714:contentReference[oaicite:0]{index=0}

Véliz, A. (2019). La generación de empleo mediante el emprendimiento empresarial juvenil. Un proyecto factible. *POCAIP, 2* (4), 434 – 455.

Villalobos, G., Moraga, G., Guevara, M. y Araya, L. (2021). *Desempleo juvenil: contribuciones para su disminución desde el emprendimiento*. Revista Venezolana de Gerencia, 26(95), 758–775. https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.95.20

Viveros, L., García, V., Solarte, C., y Rivera, G. (2022). Desempeño de las microempresas de Carchi durante el Covid-19. *Revista Pol. Con. 8*(1), 1796–1817. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9284332

Yoshida, C. (2021). *Análisis de los factores que influyen en el emprendimiento juvenil en Ecuador* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato].

Zamora, C. (2017). La importancia del emprendimiento en la economía: el caso de Ecuador. *Revista Espacios, 39*(7), 15-23. https://www.revistaespacios.com/a18v39n07/a18v39n07p15.pdf

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario

Universidad Politécnica Estatal del Carchi

Maestría en Administración de Empresas mención Innovación

Cuestionario sobre el Desempleo y emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi

Objetivo: Analizar el desempleo y el emprendimiento juvenil en la provincia del Carchi para el diseño de una estrategia que permita el desarrollo de emprendimientos juveniles.

Indicaciones:

- El presente cuestionario está dirigido a jóvenes entre 18 y 29 años de edad que residan en la provincia del Carchi.
- La participación en el llenado de esta encuesta es voluntaria y al realizarlo Ud. expresa su consentimiento para el uso de la información obtenida, misma que tiene carácter confidencial y anónima; y será utilizada únicamente con fines académicos.
- Por favor, lea cada pregunta cuidadosamente y marque la opción que mejor refleje su situación o percepción.
- El llenado del cuestionario le tomará aproximadamente 5 minutos.
- Si tiene alguna inquietud sobre este estudio puede comunicarse al correo electrónico: oliva.flores@upec.edu.ec, teléfono 0991152996.

Sección 1: Datos Generales

1. Edad:

☐ Menos de 18 años

☐ Entre 18 y 20 años

☐ Entre 21 y 24 años

☐ Entre 25 y 29 años

☐ Más de 30 años

2. Género:

☐ Masculino

☐ Femenino

☐ Otro

3. Cantón

☐ Tulcán

☐ Huaca

☐ Montúfar

☐ Bolívar

☐ Espejo

☐ Mira

4. Nacionalidad

☐ Ecuatoriana

☐ Colombiana

☐ Venezolana

5. ¿Qué nivel de escolaridad ha alcanzado?

☐ Educación primaria

☐ Educación secundaria (bachillerato)

☐ Educación superior (técnico, técnológico o universitario)

☐ Postgrado

Sección 2: Situación Laboral

6. ¿Actualmente está desempleado?

☐ Desempleado/a

☐ Empleado/a

Sección 3: Situación Laboral (Para quienes tienen empleo)

7. ¿Qué tipo de empleo tiene actualmente?

☐ Empleado/a con contrato temporal

☐ Trabajo informal / sin contrato

☐ Trabajo ocasional o por servicios (facturación o freelance)

☐ Empleado/a con contrato fijo o nombramiento

☐ Empleado/a por horas o a medio tiempo

Sección 4: Situación del Desempleo Juvenil

8. Si está desempleado, ¿Qué tiempo está sin empleo?

☐ Menos de 3 meses

☐ 3 a 6 meses

☐ 6 a 12 meses

☐ Más de 12 meses.

9. ¿Cuál considera que es la principal razón de su desempleo?

☐ Falta de experiencia laboral.

☐ Falta de oportunidades laborales en mi área de formación.

☐ No existen suficientes ofertas laborales en mi comunidad.

☐ Me encuentro estudiando y no puedo trabajar actualmente.

☐ Nivel educativo insuficiente.

☐ No encuentro empleo con un salario adecuado.

☐ No he tenido acceso a programas de capacitación o formación.

☐ Otro (especificar): _____

10. ¿Cuántas ofertas laborales ha encontrado que exigen experiencia laboral como requisito principal?

☐ Ninguna

☐ Algunas (menos del 50 %)

☐ La mayoría (más del 50 %).

☐ Todas

11. ¿Cuántas veces en el último ha aplicado a un programa de capacitación?

☐ Ninguna

☐ 1 – 2 veces

☐ 3 – 5 veces

☐ 3 – 5 veces

12. Pensando en su futuro laboral, ¿me podría decir si usted prefiere?

☐ Trabajar en una empresa privada bajo relación de dependencia.

☐ Trabajar en una empresa pública bajo relación de dependencia.

☐ Tener un emprendimiento propio.

☐ Ser empleado/a por horas o a medio tiempo

☐ Trabajo ocasional o por servicios (facturación o freelance)

☐ Trabajo informal / sin contrato

☐ Otros (especificar): _____

Sección 3: Emprendimiento Juvenil

13. ¿Estás actualmente emprendiendo algún negocio o proyecto?

☐ Sí, tengo un negocio propio.

☐ No, pero tengo un proyecto en mente.

☐ No, no estoy interesado/a en emprender.

14. ¿Qué le motivo a tener su propio emprendimiento?

☐ Falta de oportunidades laborales.

☐ Ser independiente y tomar sus propias decisiones.

☐ Detectar una oportunidad en el mercado.

☐ Contribuir a la sociedad.

☐ Incrementar mis ingresos económicos

Otro, especifique _____

15. ¿En qué área está emprendiendo? (Puedes seleccionar más de una opción)

☐ Artesanal (fabricación y venta de productos hechos a mano, arte, etc.)

☐ Agroindustrial (procesamiento de productos agrícolas, productos alimenticios, etc.)

☐ Servicios (asesoría, educación, consultoría, salud, turismo, etc.)

☐ Comercio (venta de productos, tanto físicos como digitales)

☐ Tecnología (desarrollo de software, aplicaciones, servicios tecnológicos, etc.)

☐ Turismo (organización de viajes, guías turísticos, hospedaje, etc.)

☐ Otro (especificar): _____

16. Tiempo de funcionamiento de su emprendimiento

☐ Menos de 1 año

☐ 1 año

☐ 2 años

☐ 3 años

☐ Más de 3 años

17. ¿Está formalizado su emprendimiento?

☐ Sí

☐ No

18. ¿Cómo financió su emprendimiento?

☐ Con mis ahorros personales.

☐ Con apoyo de familiares o amigos.

☐ Créditos en instituciones financieras.

☐ A través de fondos o programas de apoyo a emprendedores.

☐ Con prestamista particular (con intereses)

☐ Otro (especificar): _____

19. ¿Cuáles considera que son las principales barreras que enfrentan los jóvenes para iniciar un emprendimiento en la provincia del Carchi? (Puede seleccionar hasta tres opciones).

☐ Falta de acceso a financiamiento o crédito.

☐ Barreras legales, burocráticas, permisos, impuestos.

☐ Insuficiente infraestructura o recursos para emprender.

☐ Falta de capacitación o habilidades emprendedoras.

☐ Falta de apoyo institucional.

☐ Altos costos de operación o producción.

☐ Otros (especificar): _____

20. ¿Tienes acceso a redes de apoyo o mentoría para tu emprendimiento?

☐ Sí, cuento con redes de apoyo (mentores, otros emprendedores).

☐ No, pero estoy buscando redes de apoyo.

☐ No, no tengo acceso a redes de apoyo.

21. ¿Qué tipo de programas de emprendimiento consideras que serían más útiles para ti?

☐ Programas de formación en gestión empresarial.

☐ Acceso a financiamiento o créditos.

☐ Apoyo en la comercialización de productos.

☐ Asesoría legal para la formalización

☐ Otro (especificar): _____

22. ¿Qué opinas sobre el apoyo institucional (gubernamental o privado) para los jóvenes emprendedores en la provincia del Carchi?

☐ Existe suficiente apoyo institucional para los jóvenes emprendedores.

☐ Hay algo de apoyo, pero es insuficiente.

☐ No hay apoyo institucional para los jóvenes emprendedores.

23. ¿Qué organismos considera usted que generan proyectos de apoyo para los emprendedores? (Puede seleccionar más de una opción):

☐ Gobierno Nacional

☐ Alcaldía o Municipio

☐ Prefectura

☐ Organismos no gubernamentales (ONGs)

☐ Cámaras de Comercio y asociaciones empresariales

☐ Instituciones financieras (bancos, cooperativas, etc.)

☐ Universidades o centros de investigación

☐ Otros (especificar): _____

24. El emprendimiento juvenil contribuye significativamente a la reducción del desempleo juvenil en la provincia del Carchi.

☐ Totalmente de acuerdo

☐ De acuerdo

☐ Neutral

☐ En desacuerdo

☐ Totalmente en desacuerdo

Sección 4: Emprendimiento Juvenil (En el caso que no tengan un emprendimiento, pero quisieran poner un emprendimiento)

25. ¿Qué le motivo a tener su propio emprendimiento?

☐ Falta de oportunidades laborales.

☐ Ser independiente y tomar sus propias decisiones.

☐ Detectar una oportunidad en el mercado.

☐ Contribuir a la sociedad.

☐ Incrementar mis ingresos económicos

Otro, especifique _____

26. ¿Qué tipo de programas considera que serían más útiles para poner su propio emprendimiento? (Puede escoger más de una opción)

☐ Programas de formación empresarial.

☐ Acceso a financiamiento o créditos.

☐ Apoyo en la comercialización de productos.

☐ Contribuir a la sociedad.

☐ Asesoría legal para la formalización.

Otro, especifique _____

27. ¿En qué área está emprendiendo? (Puedes seleccionar más de una opción)

☐ Artesanal (fabricación y venta de productos hechos a mano, arte, etc.)

☐ Agroindustrial (procesamiento de productos agrícolas, productos alimenticios, etc.)

☐ Servicios (asesoría, educación, consultoría, salud, turismo, etc.)

☐ Comercio (venta de productos, tanto físicos como digitales)

☐ Tecnología (desarrollo de software, aplicaciones, servicios tecnológicos, etc.)

☐ Turismo (organización de viajes, guías turísticos, hospedaje, etc.)

☐ Otro (especificar): _____

28. ¿Qué opina sobre el apoyo institucional (gubernamental o privado) para los jóvenes emprendedores en la provincia del Carchi?

☐ Existe suficiente apoyo institucional para los jóvenes emprendedores.

☐ Hay algo de apoyo, pero es insuficiente.

☐ No hay apoyo institucional para los jóvenes emprendedores.

29. ¿Cuáles considera que son las principales barreras que enfrentan los jóvenes para iniciar un emprendimiento en la provincia del Carchi? (Puede seleccionar hasta tres opciones).

☐ Falta de capacitación o habilidades emprendedoras.

☐ Falta de acceso a financiamiento o crédito.

☐ Barreras legales, burocráticas, impuestos.

☐ Insuficiente infraestructura o recursos para emprender.

☐ Dificultad para identificar oportunidades de mercado.

☐ Altos costos de operación o producción.

☐ Falta de apoyo institucional.

☐ Otros (especificar): _____

30. El emprendimiento juvenil contribuye significativamente a la reducción del desempleo juvenil en la provincia del Carchi.

☐ Totalmente de acuerdo

☐ De acuerdo

☐ Neutral

☐ En desacuerdo

☐ Totalmente en desacuerdo

Gracias por su colaboración.